

Revista Asia América Latina

Año 11. Volumen 11. Número Especial
NOVIEMBRE 2026. Argentina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

EUDEBA

Modelo ASEAN 2025

AGRADECIMIENTOS 3
Idham Zuhri Mohamed Yunus, Nadia G. Radulovich, Guadalupe Méndez y Florencia Horak

INTRODUCCIÓN 7
Nadia G. Radulovich, Guadalupe Méndez y María Florencia Horak

BRUNÉI DARUSSALAM Y LA DIPLOMACIA DEL CONSENSO: LOS TRES GRANDES DESAFÍOS QUE ENFRENTA LA ASEAN 12
Gregorio Armendaris y Magali Suárez

REINO DE CAMBOYA Y ASEAN: DESAFIOS POLÍTICOS, PERSPECTIVAS Y DESARROLLO TURÍSTICO 25
Aixa Eboli y Melina Porto

ADAPTABILIDAD ESTRATÉGICA EN EL INDO-PACÍFICO: LA POLÍTICA EXTERIOR DE FILIPINAS ANTE EL MAR DEL SUR DE CHINA, MYANMAR Y EL TURISMO SUSTENTABLE 36
Mariano Castro y Ezequiel Potap

TRES PRIORIDADES DE INDONESIA EN ASEAN: MAR DE CHINA MERIDIONAL, LA CRISIS EN MYANMAR Y EL TURISMO SOSTENIBLE 58
Carlos Daniel Nava y Julian Proto Cassina

LAOS Y SU POSTURA EN LA ASEAN FRENTE A LAS PROBLEMÁTICAS DEL MAR MERIDIONAL DE CHINA, LA CRISIS DE MYANMAR Y EL DESAFÍO DEL TURISMO SOSTENIBLE 73
Gianfranco Álvarez y Micaela Esther Saya Olmedo

LA POLÍTICA EXTERIOR DE MALASIA: UNA DIPLOMACIA SILENCIOSA, RUIDOSA Y APOYADA EN EL DERECHO INTERNACIONAL 87
Matías Leibovich y Santiago Leiva

MYANMAR Y EL GOBIENRO DE UNIDAD NACIONAL: DESAFÍOS DEL MAR DE CHINA MERIDIONAL, CRISIS ROHINGYA Y TURISMO SOSTENIBLE 102
Juana Copes y Camila Sabbatini

LA RUTA TAILANDESA EN EL MAM 2025: SEGURIDAD MARÍTIMA, CRISIS EN MYANMAR Y SU ROL EN TURISMO SUSTENTABLE 120
Natalia Castro y Matilde Eöry Casset

LA POSTURA VIETNAMITA FRENTE A LA CRISIS DE MYANMAR, LAS DISPUTAS EN EL MAR DE LA CHINA MERIDIONAL, Y EL TURISMO SOSTENIBLE: UNA POLÍTICA EXTERIOR COHERENTE 141
Florencia Gómez y Pedro Juan Toscano Tonon

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

ISSN 2524-9347

Directores

Lic. Alejandro Lamarque (Universidad de Buenos Aires)

Lic. Mariano Statello (Universidad de Buenos Aires)

Editora de Reseñas

Dra. Araceli Tinajero (The City College of New York)

Comité Editorial

Dra. Maya Alvisa Barroso (Universidad del Salvador)

Dr. Armando Chaguaceda Noriega (Universidad de Guanajuato)

Dra. Kerstin Duell (Universidad Nacional de Singapur)

Dra. Verónica Flores (Universidad de Buenos Aires)

Dr. Daniel Gomá (Universidad de Cantabria)

Dr. Fernando Pedrosa (Universidad de Buenos Aires)

Dr. (c) Max Povse (Central European University / Universidad de Buenos Aires)

Dra. Nadia Radulovich (Universidad del Salvador)

Lic. Ezequiel Ramoneda (Universidad Nacional de La Plata)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Consejo Académico

Dr. David Doncel Abad (Universidad de Salamanca)

Dra. Mireya Sosa Abella (Universidad de Malasia)

Dra. Mercedes Botto (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales)

Dr. Nicolás Comini (Universidad del Salvador)

Dra. Pasuree Luesakul (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Carlos Moneta (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Zarina Othman (Universidad Nacional de Malasia)

Dra. Cristina Reigadas (Universidad de Buenos Aires)

Dra. Florencia Rubiolo (Universidad Nacional de Córdoba)

Dra. Leonor Seabra (Universidad de Macao)

Dr. Jaime Moreno Tejada (Universidad de Chulalongkorn)

Dr. Ignacio Tredici (Organización de las Naciones Unidas)

Dra. Wasana Wongsurawat (Universidad de Chulalongkorn)

Eudeba
Universidad de Buenos Aires

1º edición: junio 2016

© 2016
Editorial Universitaria de Buenos Aires
Sociedad de Economía Mixta
Av. Rivadavia 1571/73 (1033) Ciudad de Buenos Aires
Tel: 4383-8025 / Fax: 4383-2202
www.eudeba.com.ar

Mr. Idham Zuhri Mohamed Yunus
Counsellor at the Embassy of Malaysia



In August 2025, a group of Argentine undergraduates found themselves debating the South China Sea, Myanmar's political crisis, and the future of sustainable tourism, not in a United Nations Model Simulation, but in the first-ever ASEAN Model Meeting Simulation held in Latin America. The venue was the Embassy of Malaysia in Buenos Aires, and the occasion was more than an academic exercise. It was a statement: ASEAN diplomacy is no longer confined to Southeast Asia; it is becoming part of the global classroom.

Malaysia's role as ASEAN Chair in 2025 served as an ideal backdrop. Following the introduction of the ASEAN Community Vision 2045, a plan centred on resilience, innovation, and inclusivity, Malaysia expanded its leadership efforts beyond regional summit meetings into the educational sector. Through hosting this simulation, the Malaysian embassy successfully transformed ASEAN's institutional structures into an engaging, real-world experience for students located thousands of miles away.

The event was carefully organised, with twenty students chosen from over 200 applicants, assuming the roles of ASEAN heads of state and foreign ministers. They debated pressing issues, drafted a joint communiqué, and were judged by real diplomats from the ASEAN Committee in Buenos Aires (ACBA). Awards for Best Research, Best Delegation, and Best Debater highlighted the seriousness of the exercise.

However, the true significance lies in what this simulation represents. Argentina's universities have traditionally used Model UN to prepare future diplomats and leaders. With ASEAN now part of this framework, Malaysia has expanded international relations education in Latin America. Students who saw diplomacy mainly through New York or Geneva now encounter the challenges of Jakarta, Hanoi, Manila, Bangkok and Kuala Lumpur.

This initiative also filled a diplomatic gap. With ASEAN Day celebrations cancelled, the simulation became a creative substitute, preserving ASEAN's visibility while showcasing Malaysia's ingenuity. It was, in essence, soft power at work: a cultural and educational intervention that reinforced Malaysia's leadership and ASEAN's relevance.

The overwhelmingly positive feedback from students and universities suggests that this was not a one-off experiment. Discussions are already underway to replicate the simulation and expand ASEAN-themed programming.

If successful, Buenos Aires could become a hub for ASEAN studies in Latin America, bridging two regions that rarely intersect in public discourse.

In a world where geopolitical uncertainties demand new forms of resilience, initiatives like this matter. They remind us that diplomacy is not only conducted in summit halls but also cultivated in classrooms. Malaysia's decision to bring ASEAN to the universities in Buenos Aires was more than symbolic; it was strategic. It planted the seeds of understanding in a new generation of Latin American students, ensuring that ASEAN's story is told and debated far beyond its own shores.

The lesson is clear: regionalism thrives when it is shared. And in 2025, Malaysia showed that ASEAN's vision can resonate just as powerfully in Buenos Aires.

Mr. IDHAM ZUHRI MOHAMED YUNUS

AGRADECIMIENTOS

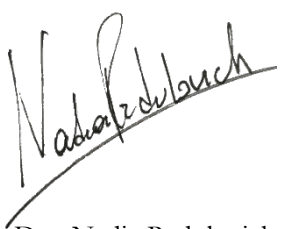
Como Comité Co-organizador del Primer Modelo de Simulación de la ASEAN, queremos agradecer, en primer lugar, a la Embajada de Malasia en Buenos Aires, al Embajador Nur Azman bin Abdul Rahim y al Consejero Idham Zuhri bin Mohamed Yunus por confiarnos la tarea. Los preparativos fueron una tarea conjunta de una duración de cuatro meses y un esfuerzo compartido con la Embajada de Malasia.

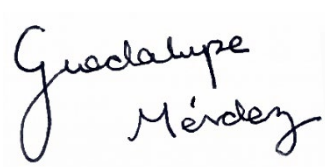
En segundo lugar, queremos agradecer a la Revista de Estudios Sociales Asia y América Latina que, en el marco de esta publicación especial, brindó el espacio para que los participantes expongan sus trabajos de investigación.

Asimismo, queremos agradecer al diplomático Guillermo Mignini, así como a otros funcionarios de la Dirección de Asia y Oceanía (DIAYO), que apoyaron la iniciativa y dedicaron su tiempo a asesorar a los estudiantes sobre cómo encarar los vínculos entre Argentina y los países de la ASEAN.

De igual modo, agradecemos a los estudiantes por su dedicación, profesionalismo y esfuerzo en la representación de las delegaciones de los países miembro de la ASEAN.

Por último, agradecer a las Universidades Nacionales y Privadas de las cuales forman parte los estudiantes seleccionados.







Dra. Nadia Radulovich Lic. Guadalupe Méndez Lic. María Florencia Horak

Nadia G. Radulovich

Doctora en Relaciones Internacionales (2022) por la Universidad del Salvador, Mágister en Estudios de Asia Pacífico (2019) por la Universidad de Tamkang (TKU), en la República de China (Taiwán) y Licenciada en Estudios Orientales por la Universidad del Salvador. Es Docente e Investigadora en Universidades Privadas y Nacionales sobre temas de estudios de Asia Pacífico, especializándose en el área del Sudeste Asiático. Integra los grupos de trabajo sobre el Sudeste Asiático y sobre China en el Consejo Argentino para las Relaciones internacionales (CARI) y el Grupo de Investigación del Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina (GESAAL) en el área de estudios de sudeste asiático. Asimismo, dirige el Capítulo de Indonesia y el Capítulo de Malasia en la Cámara del Asia.

Guadalupe Méndez
Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador (USAL) y maestranda en Estudios Asiáticos en la S. Rajaratnam School of International Studies (RSIS) de Nanyang Technological University (NTU), en Singapur. Integra el Grupo de Trabajo sobre el Sudeste Asiático en el Consejo Argentino para las Relaciones internacionales (CARI). Fue investigadora en el proyecto «Un Estudio Crítico del Indo-Pacífico (1990-2021): Particularidades de la nueva iniciativa de regionalización asiática y sus implicancias para América Latina» (USAL-SIGEVA).

Ma. Florencia Horak
Licenciada en Estudios Orientales por la Universidad del Salvador (USAL) y maestranda en Sociología en la Universidad Católica Argentina (UCA). Fue investigadora en el proyecto «Un Estudio Crítico del Indo-Pacífico (1990-2021): Particularidades de la nueva iniciativa de regionalización asiática y sus implicancias para América Latina» (USAL-SIGEVA). Actualmente se desempeña como auxiliar de cátedra del Seminario de Investigación de Lejano Oriente en la Universidad del Salvador. Asimismo, realizó estudios de Consultoría Psicológica en la Primera Escuela Argentina de Counseling (PEAC) y se formó en Artes del Teatro en el Colegio Superior Artes del Teatro y la Comunicación, Andamio 90.

INTRODUCCIÓN

Nadia G. Radulovich
Universidad del Salvador
nadia.radulovich@usal.edu.ar

Guadalupe Méndez
Universidad del Salvador
g.mendez@usal.edu.ar

María Florencia Horak
Universidad del Salvador
mariaflorencia.horak@usal.edu.ar

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés) fue establecida el 8 de agosto de 1967 mediante la firma de la Declaración de Bangkok por parte de sus cinco miembros fundadores: Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia, y Singapur. Con el correr de los años, la Asociación se expandió con la incorporación de nuevos Estados miembros: Brunéi (1984), Vietnam (1995), Laos y Myanmar (1997), Camboya (1999) y más recientemente, Timor-Leste (2025).

En sus orígenes, marcada por un contexto regional de tensiones y conflictos, la ASEAN se constituyó como un organismo intergubernamental con el objetivo central de promover la seguridad regional. A partir de la década de 1990, al disminuir el énfasis en la seguridad, la ASEAN comenzó a priorizar las dimensiones comerciales y económicas, incorporando posteriormente una agenda integradora organizada en tres ejes: político-de seguridad, económico y sociocultural.

Desde el establecimiento de su Secretaría General en Jakarta, Indonesia, en 1976 y durante la Primera Cumbre de Bali, se instauró la presidencia rotativa de la Asociación. La Presidencia de la ASEAN rota anualmente siguiendo el orden alfabético de los nombres de los Estados miembros. Durante ese año, quien ejerce la Presidencia se encarga de establecer la agenda siguiendo un lema rector, convocar reuniones y gestionar crisis. En el año 2025, fecha en la que se llevó adelante la Primera Simulación del Modelo de la ASEAN en Buenos Aires, Malasia condujo la presidencia de la ASEAN bajo el lema: «Inclusividad y Sostenibilidad». Durante su mandato llevó una extensa agenda centrada en el aspecto económico; pero además, político, con la integración de Timor-Leste a la Asociación.

Desde sus orígenes, la ASEAN ha logrado posicionarse como un proceso de integración exitoso en términos políticos y económicos.[1] A su vez, el Sudeste Asiático es una de las regiones más relevantes para el comercio internacional, no solo por su ubicación, sino también por estar integrada en las cadenas de suministro internacional. Otro factor que caracteriza a la región es su diversidad, tanto en términos socioculturales como en sus sistemas políticos y formas de gobierno, así como en los distintos niveles de desarrollo económico de sus países.

Más allá de las importantes diferencias intrarregionales, desde su fundación la ASEAN busca establecer el consenso entre sus Estados miembros, a través del llamado «Método ASEAN» (en inglés, *ASEAN Way*). Dicho Método se basa en cuatro principios: no injerencia, no uso de la fuerza, diplomacia discreta y toma de decisiones por consenso. Se refleja también el principio más amplio de «soluciones asiáticas para problemas asiáticos» (Mahaseth y Narain, 22 de junio de 2022), a la vez que representa una forma alternativa y no occidental de toma de decisiones a nivel internacional.

Historia del Modelo de Simulación de ASEAN

La Reunión Modelo de la ASEAN (MAM) es una simulación académica de las reuniones de la Asociación, donde los participantes interpretan a delegados de los diferentes Estados miembros. En ese marco, procuran resolver problemáticas reales conciliando el Método ASEAN con las políticas y perspectivas del país asignado.

Inicialmente, el MAM fue impulsado por la Fundación de ASEAN bajo la guía del Plan de Comunicación de la Comunidad Sociocultural de la ASEAN (ASCC). La finalidad del Plan de Comunicación de la ASCC consistió en desarrollar un Programa de Simulación de la Cumbre de la ASEAN que estuviera dirigido a estudiantes de secundaria y universitarios (ASEAN Foundation, 2016). La primera Reunión se realizó en la Universidad Sunway en Kuala Lumpur en noviembre de 2015. La misma coincidió con la 27ª Cumbre de la ASEAN, bajo la presidencia malasia de la Asociación (ASEAN, 19 de noviembre de 2015).

El principal objetivo de la Simulación consiste en que los participantes se interioricen, comprendan, y valoren el proceso de toma de decisiones de la ASEAN. Además, el MAM procura que, en la medida de lo posible, los Jefes de Gobierno alcancen la formulación de un documento concertado sobre los problemas tratados durante la Reunión.

[1] Para 1967, la sumatoria del PBI de los cinco países de la ASEAN alcanzaba los 23 miles de millones de USD (ASEAN Secretariat, 2017); mientras que en 2024 el PBI alcanzó un valor estimado de 3,9 billones de USD (precios actuales), consolidándose como la 5° economía más grande del mundo y la 3° en Asia (ASEAN Stats, s.f.).

En Latinoamérica, el Primer Modelo de Simulación de la ASEAN tuvo lugar en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, en agosto de 2025. La actividad buscó promover el campo de estudios del Sudeste Asiático a estudiantes de distintas Universidades Nacionales y Privadas del país, en el marco de la creciente relevancia de la región en el sistema internacional y en los vínculos bilaterales con la Argentina. La iniciativa fue promovida por la Embajada de Malasia en el país, y por la contribución de las Coordinadoras: la Doctora Nadia Radulovich y las Licenciadas Guadalupe Méndez y María Florencia Horak.

La actividad

La dinámica de la Simulación consistió en seleccionar veinte estudiantes para representar a los diez países que integraban, hasta ese momento, la Asociación en la Cumbre de la ASEAN. Los requisitos de selección incluyeron: interés en los estudios asiáticos, buen promedio académico, recomendación de la universidad, haber viajado o haber tenido algún tipo de contacto con la región y dominio del idioma inglés.

Cada delegación estuvo conformada por dos estudiantes que representaban al Jefe de Estado o de Gobierno y al Ministro de Relaciones Exteriores. Posteriormente, llevaron a cabo sus investigaciones acerca de los ejes propuestos, así como entrevistas a diplomáticos sobre sus respectivos países bajo la tutoría de las tres coordinadoras. Los ejes rectores del MAM, acordados entre la Embajada de Malasia y las coordinadoras de la actividad, consistieron en: La Situación en el Mar Meridional de China, La Crisis de Myanmar y el Desarrollo de Turismo Sostenible. Con el fin de reconocer el esfuerzo realizado tanto en las investigaciones, como en la performance del rol asignado y en el trabajo en equipo, la actividad contempló la entrega de premios y menciones a participantes elegidos por el jurado.

La simulación tuvo lugar el mes de agosto de 2025 en la sede de la Embajada de Malasia, presidida por el Embajador Nur Azman Rahim y el Consejero Idham Zuhri Mohamed Yunus. Participaron como jurados los Embajadores y representantes diplomáticos de la Embajada de Tailandia, Su Excelencia el Embajador Krit Tankanarat; de la Embajada de Indonesia, su Excelencia el Embajador Sulaiman Syarif, de la Embajada; de Filipinas, la Vice Consul Anna Iglesias; y por parte de la Embajada de Vietnam, el Agregado Diplomático Quang Dung Tran.

Los participantes provenían de distintas universidades y disciplinas. Entre las carreras representadas se destacan Relaciones Internacionales, Comercio Internacional, Estudios Orientales, Economía, Ciencia Política y Turismo. Asimismo, pertenecían a las siguientes universidades: Universidad del Salvador, Universidad de Belgrano, Universidad de Palermo, Universidad Torcuato Di Tella, Universidad Argentina de la Empresa, Universidad Nacional

de Avellaneda, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de San Martín y Universidad Pedagógica Nacional.

A continuación, se presentan los estudiantes participantes de la actividad, en orden alfabético:

- Álvarez, Gianfranco (Licenciatura en Comercio Internacional, UNTREF)
- Armendaris, Gregorio (Licenciatura en Gobierno y Relaciones Internacionales, UADE)
- Castro, Mariano (Licenciatura en Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, UBA)
- Castro, Natalia Soledad (Licenciatura en Estudios Orientales, USAL)
- Copes, Juana (Licenciatura en Relaciones Internacionales, UB)
- Eboli, Aixa Alejandra (Licenciatura en Turismo, UNSAM)
- Eöry Casset, Matilde (Licenciatura. Relaciones Internacionales, USAL)
- Gómez, Florencia Camila (Licenciatura Relaciones Internacionales, USAL)
- Harumi Cristobal, Chris (Licenciatura Ciencias de la Comunicación Social, UBA)
- Leibovich, Matías (Licenciatura en Relaciones Internacionales, UTDT)
- Leiva, Santiago (Licenciatura en Gobierno y Relaciones Internacionales, UADE)
- Nava, Carlos Daniel (Licenciatura en Relaciones Internacionales, UNIPE)
- Porras, Valentina (Licenciatura en Gobierno y Relaciones Internacionales, UADE)
- Porto, Melina (Licenciatura en Turismo, UNDAV)
- Potap, Ezequiel (Licenciatura en Relaciones Internacionales, UB)
- Proto Cassina, Julián (Licenciatura en Relaciones Internacionales, UB)
- Sabbatini, Camila (Licenciatura Relaciones Internacionales, USAL)
- Saya Olmedo, Micaela Esther (Licenciatura en Turismo, UNDAV)
- Suárez, Magali (Licenciatura en Estudios Orientales, USAL)
- Toscano Tonon, Pedro Juan (Licenciatura en Relaciones Internacionales, UP)

Los siguientes participantes fueron reconocidos con premios por su desempeño durante la actividad:

- Mejor Performance del Rol Asignado: Delegación de Malasia representada por Leibovich, Matías (Lic. en Relaciones Internacionales, UTDT)

- Mejor Investigación: Delegación de Tailandia, compuesta por Castro, Natalia Soledad (Lic. en Estudios Orientales, USAL) y Eöry Casset, Matilde (Lic. Relaciones Internacionales, USAL)
- Mejor trabajo en Equipo: Delegación de Vietnam, compuesta por Gómez, Florencia Camila (Lic. Relaciones Internacionales, USAL) y Toscano, Pedro Juan (Lic. en Relaciones Internacionales, UP)

La publicación

La presente publicación es posible gracias al equipo editorial de la Revista *Asia/AméricaLatina* y a la iniciativa de las Coordinadoras, quienes impulsaron la publicación de las investigaciones realizadas por los estudiantes para el MAM. En consonancia con los tres ejes abordados durante la actividad, los nueve artículos seleccionados acorde a los criterios editoriales, representan una reelaboración de las investigaciones en el formato de un texto académico.

Referencias bibliográficas

ASEAN FOUNDATION (2016). *Model ASEAN Meeting: A Guidebook: Understanding ASEAN Processes and Mechanisms*. The ASEAN Foundation.

ASEAN SECRETARIAT (19 de noviembre de 2015). ASEAN Students Role Play at the ASEAN Meeting Model. The Association of Southeast Asian Nations, ASEAN. https://asean.org/asean-students-role-play-at-the-asean-meeting-model/

ASEAN SECRETARIAT (2017). *ASEAN Economic Progress 1967-2017*. https://www.aseanstats.org/wp-content/uploads/2017/08/ASEAN_economic_progress.pdf

ASEAN STATS (s.f.). ASEAN GDP (nominal and growth rates in Chart). https://data.aseanstats.org/asean-key-gdp

MAHASETH, H. y NARAIN, A. (22 de junio de 2022). The Use of The ASEAN Way In Resolving Disputes. *Modern Diplomacy*. https://moderndiplomacy.eu/2022/06/22/the-use-of-the-asean-way-in-resolving-disputes/

BRUNÉI DARUSSALAM Y LA DIPLOMACIA DEL CONSENSO: LOS TRES GRANDES DESAFÍOS QUE ENFRENTA LA ASEAN

BRUNEI DARUSSALAM AND CONSENSUS DIPLOMACY: THE THREE MAJOR CHALLENGES THAT ASEAN FACES

Gregorio Armendaris[1]
Universidad Argentina de la Empresa
gregorioarmendaris.a@gmail.com

Magali Suárez[2]
Universidad del Salvador
magali.suarez@outlook.com

RESUMEN: El presente artículo, elaborado en el marco de la investigación destinada a representar a la delegación de Brunéi Darussalam en el primer Modelo de Simulación de la ASEAN en la Argentina, analiza la posición del país frente a tres temas centrales de la agenda de la ASEAN: el conflicto en el Mar de China Meridional, la crisis política de Myanmar y la promoción del turismo sustentable. Desde su independencia en 1984, Brunéi ha consolidado una política exterior basada en la neutralidad, el respeto al derecho internacional y la diplomacia silenciosa, enmarcada en su filosofía nacional Melayu Islam Beraja. En el ámbito marítimo, su reclamo se apoya estrictamente en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, priorizando la cooperación sobre la confrontación. Durante su presidencia de la ASEAN en 2021, el país desempeñó un papel clave en la búsqueda de soluciones pacíficas para Myanmar, promoviendo el Consenso de Cinco Puntos. En el plano económico, impulsa un modelo de turismo halal y ecológico alineado con los objetivos de desarrollo sostenible y la diversificación productiva. Así, Brunéi se presenta como un actor pequeño pero influyente, que encarna

[1] Estudiante de la Licenciatura en Gobierno y Relaciones Internacionales (UADE). Participa activamente en modelos de simulación de organizaciones internacionales, como G20, OEA, ASEAN, entre otras. Realizó el programa de Voluntariado del Consejo Argentino de Relaciones Internacionales.

[2] Estudiante de la Licenciatura en Estudios Orientales y de la Diplomatura en Estudios Coreanos en la Universidad del Salvador (USAL). Tiene interés en el estudio de las lenguas y culturas asiáticas, con especial énfasis en los procesos de intercambio cultural, la enseñanza de idiomas y la vinculación académica entre Asia y América Latina.

una diplomacia prudente, cooperativa y coherente con los valores fundacionales de la ASEAN.
PALABRAS CLAVE: UNCLOS, Soberanía, Resolución Pacífica de Controversias - Estándar Halal, Desarrollo Sostenible.

ABSTRACT: This article prepared as a part of the research conducted to represent the delegation of Brunei Darussalam in Argentina's first ASEAN Simulation Model, examines the country's stance on three key ASEAN issues: the South China Sea dispute, the political crisis in Myanmar, and the promotion of sustainable tourism. Since gaining independence in 1984, Brunei has developed a foreign policy grounded in neutrality, respect for international law, and quiet diplomacy, guided by its national philosophy of Melayu Islam Beraja. In maritime affairs, its claim relies strictly on the United Nations Convention on the Law of the Sea, prioritizing cooperation over confrontation. During its ASEAN chairmanship in 2021, Brunei played a crucial role in promoting peaceful solutions to the Myanmar crisis through the Five-Point Consensus. Economically, the country advances a model of halal and eco-friendly tourism aligned with sustainable development goals and economic diversification. Brunei, therefore, emerges as a small yet influential actor that embodies a prudent, cooperative diplomacy consistent with ASEAN's founding principles.
Key Words: UNCLOS, Sovereignty, Pacific Settlement of Disputes, Halal Standard, Sustainable Development.

Introducción[3]

Ubicado en el corazón del Sudeste Asiático insular, el Sultanato de Brunéi Darussalam es un pequeño Estado cuya influencia regional excede con creces su tamaño territorial. Con una superficie de apenas 5 765 km² y una población cercana al medio millón de habitantes, combina estabilidad política, prosperidad económica y una identidad nacional profundamente enraizada en su filosofía de *Melayu Islam Beraja* (MIB), que orienta tanto su vida interna como su política exterior. Bajo este principio, el país promueve la armonía social, el respeto al islam y la autoridad del sultán como guía de un modelo político que privilegia la prudencia, la neutralidad y la diplomacia silenciosa.

[3] Este artículo fue escrito en el marco de la investigación realizada para representar a la delegación de Brunéi Darussalam en el Modelo de Simulación de la ASEAN, llevado a cabo en la Embajada de Malasia en Buenos Aires, en agosto de 2025.

A pesar de su discreta proyección internacional, Brunéi ejerce un papel activo dentro de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), organismo al que ingresó en 1984, el mismo año de su independencia del Reino Unido. Su accionar en el seno de la organización se caracteriza por la búsqueda de consenso, la defensa del derecho internacional y la prioridad de la estabilidad regional sobre los intereses individuales. Estos principios se reflejan claramente en tres ámbitos clave de la agenda contemporánea de la ASEAN: el conflicto del Mar Meridional de China, la crisis política y humanitaria de Myanmar, y el impulso al turismo sustentable como motor de desarrollo inclusivo.

En el Mar Meridional de China, Brunéi mantiene una posición singular entre los Estados reclamantes. A diferencia de países más confrontativos, su postura se apoya enteramente en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (1982) y se restringe a la delimitación de su Zona Económica Exclusiva, sin recurrir a argumentos históricos ni acciones militares. La estrategia privilegia la vía legal y diplomática, evitando la confrontación directa con China, uno de sus principales socios económicos, y sosteniendo la cohesión de la ASEAN en las negociaciones del futuro Código de Conducta. Esto le ha permitido actuar como factor de equilibrio en un entorno marcado por tensiones crecientes, proyectando una imagen de país confiable, respetuoso del derecho internacional y comprometido con la paz marítima regional.

En cuanto a la crisis de Myanmar, Brunéi desempeñó un rol fundamental durante su presidencia de la ASEAN en 2021, año en que el golpe militar puso fin a una década de apertura política en el país vecino. Fiel a su tradición de diplomacia cautelosa, Brunéi impulsó la adopción del Consenso de Cinco Puntos, destinado a promover el cese de la violencia, el diálogo entre las partes y la asistencia humanitaria. Aunque la implementación del consenso ha enfrentado severos obstáculos, el liderazgo bruneano marcó un precedente en la búsqueda de soluciones pacíficas bajo los principios de no injerencia y unidad regional que definen la diplomacia del Sultanato.

Finalmente, en materia de turismo sustentable, Brunéi promueve un modelo que articula el respeto por el medio ambiente, la preservación cultural y los valores del islam. Su apuesta por el turismo halal y ecológico forma parte de su estrategia de diversificación económica frente a la dependencia de los hidrocarburos. Esta visión se materializa en iniciativas que apoyan el Plan Estratégico de Turismo de la ASEAN 2016-2025 y en proyectos de cooperación como el *Heart of Borneo*, que busca la conservación transfronteriza de los bosques tropicales compartidos con Malasia e Indonesia. Brunéi defiende una concepción del turismo como espacio de educación ambiental, inclusión comunitaria y proyección cultural, alineada con los objetivos de desarrollo sostenible y la ética islámica de custodia de la creación.

En conjunto, estos tres ejes (marítimo, político y ambiental) ilustran la coherencia de la política exterior de Brunéi, centrada en la legalidad, la

diplomacia discreta y la cooperación multilateral. Su papel dentro de la ASEAN, aunque silencioso, se revela como un modelo de estabilidad en una región de complejas tensiones. Al mismo tiempo, el país mantiene vínculos cordiales con América Latina y, en particular, con Argentina, con quien comparte una relación bilateral caracterizada por el respeto mutuo y la colaboración en foros multilaterales. Ambos Estados han manifestado interés en profundizar la cooperación cultural, educativa y económica, en especial en áreas como el turismo sustentable y el diálogo interreligioso, que reflejan valores comunes de diversidad y entendimiento pacífico entre naciones.

La situación del Mar Meridional de China

El Mar de China Meridional constituye uno de los espacios geopolíticos más disputados del Sudeste Asiático, donde confluyen intereses estratégicos, económicos y jurídicos de múltiples Estados ribereños. En este complejo entramado, Brunéi se distingue por una postura discreta, legalista y orientada a la estabilidad regional. Su reclamo marítimo, basado estrictamente en los principios del Derecho Internacional del Mar, contrasta con las reivindicaciones históricas y las acciones de militarización que caracterizan a otros países reclamantes. A pesar de su bajo perfil, su posición representa un ejemplo de cómo los pequeños Estados pueden salvaguardar su soberanía y sus derechos marítimos a través de la diplomacia y el apego a la legalidad.

Situado en la costa noroccidental de la isla de Borneo, y con una línea costera de aproximadamente 160 kilómetros sobre el Mar de China Meridional, Brunéi ha desarrollado su política marítima desde una visión prudente y técnica. Su historia moderna estuvo marcada por el estatus de protectorado británico desde 1888 hasta su independencia plena, el 1 de enero de 1984. La prolongada presencia británica influyó no solo en la organización política del sultanato, sino también en la definición de sus fronteras marítimas y en la herencia jurídica sobre la que se estructuró su política exterior. Tras la independencia, el gobierno emprendió un proceso de delimitación de sus espacios marítimos con el objetivo de otorgar certeza a sus derechos soberanos conforme al nuevo marco jurídico internacional. A finales de la década de 1980 publicó tres documentos fundamentales; El Mapa de las Aguas Territoriales, el Mapa de la Plataforma Continental y el Mapa de los Límites Pesqueros, que oficializaron sus pretensiones marítimas en consonancia con UNCLOS, firmada en 1984 y ratificada en 1996. De este modo, Brunéi consolidó tempranamente una posición sustentada en criterios técnicos y jurídicos, evitando apelar a fundamentos históricos o étnico-culturales como lo hacen otros Estados reclamantes.

El sultanato reclama un mar territorial de doce millas náuticas, una Zona Económica Exclusiva de 200 millas y una plataforma continental que se extiende hasta el borde exterior del margen continental, o hasta 200 millas donde este

límite no se alcanza. Su legislación interna, el *Territorial Waters of Brunei Act* (1982), dispone que la anchura del mar territorial debe medirse conforme al derecho internacional, sin utilizar líneas de base rectas ni reclamos excepcionales. Esta adhesión estricta a la UNCLOS refuerza su carácter legalista dentro de la disputa regional. En materia de delimitación marítima, Brunéi y Malasia alcanzaron un acuerdo mediante el *Exchange of Letters* de 2009, que resolvió sus diferencias sobre el mar territorial, la zona económica exclusiva y la plataforma continental. Este entendimiento, que dio origen a la *Commercial Arrangement Area* para la exploración conjunta de hidrocarburos, marcó un hito en la cooperación pacífica y estableció un precedente de negociación pragmática dentro del contexto del Mar de China Meridional. A diferencia de las posturas confrontativas de otros Estados, Brunéi ha priorizado la diplomacia bilateral y la resolución pacífica de los conflictos, evitando toda acción unilateral o militarización.

Dentro de su zona económica exclusiva se encuentran dos formaciones generalmente consideradas parte del archipiélago Spratly: el arrecife Louisa y el banco Rifleman. El primero, ubicado aproximadamente a 120 millas al noroeste de la costa de Brunéi, constituye el único elemento marítimo reclamado tanto por Brunéi como por China.

La naturaleza jurídica del arrecife Louisa ha sido objeto de debate, pues distintas fuentes lo describen alternativamente como una isla, una elevación de bajamar o una formación sumergida. De su condición dependería su capacidad para generar zonas marítimas propias: si se tratara de una roca, solo otorgaría un mar territorial de doce millas; si fuera una elevación de bajamar o un accidente geológico sumergido, integraría directamente la plataforma continental de Brunéi sin derechos de soberanía independientes. Este caso resulta revelador, ya que muestra la coherencia de Brunéi con los principios de la legalidad internacional: el país mantiene su reclamo con base en criterios geográficos y jurídicos, sin recurrir a la ocupación física ni a la presencia militar.

El banco Rifleman, otra elevación submarina dentro de su zona económica exclusiva, complementa la extensión natural de su plataforma continental y refuerza los fundamentos técnicos de su reivindicación. Ambos elementos evidencian el carácter moderado y racional de la postura bruneana frente a los reclamos superpuestos de otros actores regionales.

La política exterior de Brunéi se enmarca en su filosofía nacional *Melayu Islam Beraja* (MIB), que combina la identidad malaya, los valores islámicos y la autoridad monárquica. Este marco ideológico promueve la armonía, la estabilidad y la prudencia, principios que se reflejan en su comportamiento internacional. En el contexto del Mar de China Meridional, el país adopta una diplomacia discreta y no confrontativa, alineada con los valores de la ASEAN, especialmente los de consenso, no injerencia y solución pacífica de controversias. Su cautela diplomática también responde a consideraciones económicas: China

es uno de sus principales socios comerciales y un inversor clave en los sectores energético y de infraestructura.

Aunque Brunéi y China mantienen reclamaciones superpuestas sobre el Louisa Reef, el sultanato ha evitado la confrontación directa, privilegiando los canales diplomáticos y la cooperación económica. Ha aceptado incluso la propuesta china de promover el desarrollo conjunto de recursos «sin perjuicio de la soberanía», preservando su reclamo sin comprometer su relación bilateral. Durante su presidencia de la ASEAN en 2021, Brunéi reafirmó esta estrategia al mantener el tema del Mar de China Meridional en un perfil bajo, priorizando la estabilidad y la coordinación sanitaria regional frente a la pandemia. De esta forma, buscó preservar la cohesión de la organización y evitar divisiones internas frente a la creciente influencia china en la región.

Esta combinación de pragmatismo y discreción ha llevado a que Brunéi sea percibido como un mediador silencioso dentro del Sudeste Asiático: un Estado pequeño que defiende sus derechos marítimos mediante el derecho internacional y la diplomacia, sin recurrir a gestos provocadores ni a la militarización. En un escenario marcado por tensiones geopolíticas y rivalidades crecientes, el país encarna una vía alternativa sustentada en la coherencia legal, la diplomacia económica y el equilibrio estratégico entre las grandes potencias.

La crisis de Myanmar

La posición de Brunéi frente a la crisis de Myanmar se construye dentro de los marcos normativos que caracterizan a la asociación: el principio de no injerencia, la toma de decisiones por consenso y la centralidad de ASEAN en los asuntos regionales. Este marco normativo condiciona la política exterior de Brunéi, orientándola hacia un multilateralismo pragmático y gradualista que busca preservar la unidad del bloque ante imponer soluciones unilaterales. En este sentido, Brunéi sostiene que la hoja de ruta legitimada para enfrentar la crisis es el Consenso de Cinco Puntos, adoptado el 24 de abril de 2021 durante su presidencia pro tempore, el cual establece: (1) cese inmediato de la violencia; (2) diálogo constructivo entre todas las partes; (3) nombramiento de un enviado diplomático especial; (4) provisión de asistencia humanitaria mediante el AHA Centre; y (5) visita del enviado especial para reunirse con todas las partes involucradas (ASEAN, 24 de abril de 2021).

La crisis en Myanmar se remonta al golpe de Estado del 1 de febrero de 2021, encabezado por el general Min Aung Hlaing, que derrocó al gobierno de Aung San Suu Kyi y restableció el dominio del Tatmadaw bajo la estructura del State Administration Council (SAC). Esto generó una inmediata reacción social, surgiendo así, el Civil Disobedience Movement (CDM), un movimiento masivo de resistencia que derivó en la formación de grupos armados civiles (People's Defense Forces - PDFs) y en una intensificación de las operaciones de las

organizaciones étnicas armadas (EAOs) que ya operaban desde décadas anteriores (Council on Foreign Relations, s.f.). La escalada militar se consolidó en octubre de 2023 con la Operación 1027, una ofensiva coordinada por la Alianza de la Triple Hermandad, compuesta por el Ejército de Arakan, el Ejército de la Alianza Democrática Nacional de Myanmar y el Ejército de Liberación Nacional Ta'ang, que debilitó significativamente el control territorial del SAC y multiplicó los frentes de combate (Ganesan, 2024).

El conflicto se transformó rápidamente en una guerra civil, dando lugar a una fragmentación de autoridad y desplazamientos masivos de población. Informes de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCHA) estiman más de 3,6 millones de desplazados internos, alrededor de veinte millones de personas en necesidad humanitaria y un plan de asistencia dirigido a más de cinco millones de beneficiarios con un requerimiento financiero superior a los 1 100 millones de dólares, para 2025 (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs, 14 de agosto 2025).

A este contexto de colapso humanitario se sumó el terremoto de magnitud 7,7 en marzo de 2025, que destruyó carreteras, puentes y hospitales en varias regiones del país, afectando las cadenas logísticas de distribución de ayuda y provocando nuevos desplazamientos. La Federación Internacional de la Cruz Roja (IFRC) documentó más de 10 000 edificios destruidos y decenas de miles de personas sin refugio (International Federation of Red Cross, 2025). Estos datos reflejan la interdependencia entre conflicto armado y crisis humanitaria, sobre los cuales Brunéi considera esencial la formulación de políticas regionales en las cuales debe reducirse la violencia para que llegue la ayuda humanitaria, y con ella, el diálogo político creíble.

Durante su presidencia pro tempore de ASEAN en 2021, Brunéi desempeñó un rol clave logrando el consenso regional en torno al 5PC y el nombramiento de Dato Erywan Pehin Yusof, su Segundo Ministro de Asuntos Exteriores, como primer Enviado Especial de ASEAN para Myanmar. Este acto fue reconocido por la comunidad internacional como un gesto de equilibrio, otorgando legitimidad regional al proceso sin politizarlo (Allard, 4 de agosto 2021). La presidencia de Brunéi también fijó un precedente histórico al excluir al líder de facto del SAC de la Cumbre de Líderes de ASEAN de octubre de 2021, invitando en su lugar a una representación «no política» (Bandial, 16 de octubre 2021).

En 2022, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 2669, que exigió el cese inmediato de la violencia, la liberación de presos políticos y el acceso humanitario sin restricciones, además de respaldar explícitamente el rol de ASEAN en la implementación del 5PC (United Nations Security Council, 21 de diciembre de 2022). Desde entonces, Brunéi ha promovido la convergencia entre ambas estructuras, planteando que la resolución de la ONU y el consenso regional no son mecanismos paralelos sino

complementarios, en la medida en que ambos reconocen el principio de *Myanmar ownership* pero exigen resultados verificables en materia humanitaria y de derechos humanos (Alexandra y Adhikari, 2023).

La política de Brunéi combina, así, principios normativos y pragmatismo funcional. En el plano humanitario, el país aboga por vincular la ayuda internacional a ventanas de cese al fuego verificables, de modo que cada tramo de asistencia sirva también como mecanismo de presión política. El enfoque de «pausas humanitarias», formalizado en la Declaración de Líderes de ASEAN sobre el Cese al Fuego Ampliado y Extendido de 2025, refleja esta visión: primero acceso a la ayuda humanitaria, luego diálogo. Brunéi apoyó activamente esta declaración, que establece la creación de corredores humanitarios temporales, la coordinación entre el AHA Centre y la ONU, y el seguimiento de la Presidencia de ASEAN (ASEAN, 27 de 2025).

A nivel oficial, Brunéi no reconoce al Gobierno de Unidad Nacional (NUG) ni a las EAOs como representantes legítimos del Estado de Myanmar, sin embargo, defiende la necesidad de un diálogo inclusivo donde todas las partes con control territorial efectivo estén representadas. Esta posición coincide con la visión pragmática de varios miembros marítimos de ASEAN, en contraposición a los Estados continentales más inclinados a la neutralidad total.

Brunéi ha funcionado como un actor de equilibrio entre dos tendencias, la de los Estados que demandan una postura más firme (Indonesia, Malasia, Filipinas y Singapur) y la de los que prefieren un enfoque más flexible o (Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam). Diversos analistas describen este rol como el de un «pegamento institucional» que mantiene cohesionada a ASEAN pese a sus diferencias internas (Ganesan, 2024). La capacidad de Brunéi para mediar entre estos polos, sin erosionar su neutralidad, ha sido reconocida como una de las razones por las cuales el bloque ha evitado fracturas formales respecto a Myanmar hasta 2025 (Saha, 13 de noviembre 2024).

La situación en Myanmar durante 2025 continúa marcada por una combinación de fragmentación territorial, deterioro económico y crisis humanitaria. El Banco Asiático de Desarrollo estima una contracción acumulada del PIB de Myanmar del 18% desde 2021, con un aumento sostenido de la pobreza, inflación alimentaria y migraciones internas. Las agencias humanitarias reportan más de 60.000 víctimas civiles desde el inicio del conflicto y más de 17 millones de personas con inseguridad alimentaria severa (Asian Development Bank, 2025). Este escenario, caracterizado por la persistencia de hostilidades y la debilidad institucional del SAC, refuerza la necesidad de mecanismos de monitoreo y verificación humanitaria a escala regional.

Brunéi concibe su rol en ASEAN como el de un facilitador técnico que prioriza los resultados prácticos por sobre la visibilidad política. En la práctica, esto se traduce en impulsar tres líneas de acción interrelacionadas. Dentro de la ASEAN, Brunéi continúa cumpliendo su rol neutral, pero priorizando la garantía

de los derechos humanos en Myanmar. Posee diferentes líneas de acción, proponiendo que las pausas humanitarias estén vinculadas a indicadores concretos, como la cantidad de convoyes asistidos, los días de acceso seguro y el porcentaje de cobertura territorial alcanzado, como requisito mínimo para el diálogo político, permitiendo a ASEAN mediciones de impacto de la implementación de los 5PC, así como consolidar el acceso del Enviado Especial de ASEAN, garantizando el diálogo de todas las partes involucradas en el conflicto con el mismo, logrando así el objetivo de *diálogo inclusivo* del 5PC. Y finalmente, la operacionalización de la Resolución 2669 de la ONU como parámetro de evaluación, para transparentar los avances y aumentar la presión diplomática sin recurrir a sanciones unilaterales.

De cara al futuro, Brunéi sostiene que la credibilidad de los 5PC depende de mantener tres condiciones: unidad regional sostenida frente a la presión externa, independencia operacional de los mecanismos humanitarios y convergencia normativa entre ASEAN y Naciones Unidas. La historia diplomática del país muestra que su fuerza no radica en el poder material, sino en su capacidad de construir confianza procedimental. Por ello, su política hacia Myanmar puede entenderse como una extensión de su propia lógica internacional: discreción, coherencia y legitimidad moral.

Turismo sustentable

La política de Brunéi en turismo sustentable se articula en torno a dos ejes complementarios: el marco regional de ASEAN, que fija metas y estándares comunes para una recuperación turística sostenible e inclusiva, y una estrategia doméstica apoyada en su ventaja ecológica (cobertura boscosa alta y activos de biodiversidad) y en su ecosistema halal/*muslim-friendly* como propuesta de valor cultural, social y económica. En el plano regional, Brunéi alinea su acción con el ASEAN Tourism Strategic Plan 2016-2025 (ATSP), que define a ASEAN como «destino de calidad» comprometido con la sostenibilidad, la inclusión y la calidad de servicios, y con el Framework on Sustainable Tourism Development in the Post-COVID-19 Era, que actualiza prioridades y herramientas para la transición verde y digital post-pandemia (ASEAN, 2022; ASEAN, 2023).

La dimensión normativa y programática de ASEAN es particularmente relevante para un país pequeño y de perfil moderado como Brunéi, dado que socializa buenas prácticas y estandariza criterios que reducen la fragmentación regulatoria del mercado turístico regional. Entre estos instrumentos se destacan: el *ASEAN Tourism Standards Book* (estándares de hotel verde, servicios gastronómicos, baños públicos, *homestay*, ecoturismo y patrimonio turístico), y la más reciente ASEAN Ecotourism Standard (ASEAN, 2024), que operativiza criterios de actividades, instalaciones y servicios para experiencias de naturaleza con bajo impacto (ASEAN, 2016; ASEAN, 2024). Entre estos, Brunéi encuentra

una ventana de especialización: posicionar su oferta de ecoturismo y CBT (*community-based tourism*) en parques y manglares, combinando métricas ambientales con beneficios comunitarios y estándares de calidad reconocidos.

Brunéi dispone de un activo central: bosques tropicales que lo integran al corredor ecológico transfronterizo *Heart of Borneo* (HoB), iniciativa conjunta con Indonesia y Malasia orientada a conservar 22 millones de hectáreas mediante redes de áreas protegidas y manejo sostenible. Este andamiaje favorece que el Ulu Temburong National Park y los manglares del distrito de Temburong funcionen como laboratorios de ecoturismo de bajo impacto (*canopy walk*, interpretación de biodiversidad, guías locales) y como vitrinas de políticas de uso sostenible.

Este perfil ecológico se complementa con un perfil cultural-religioso halal *muslim-friendly*, profundamente arraigado en la identidad nacional de Brunéi. El islam es la religión oficial del Estado, y más del 80% de su población profesa el islam sunita, por lo que la adecuación de servicios a las normas islámicas constituye un pilar estructural de sus políticas públicas y de su modelo turístico. En este marco, el país ha desarrollado un régimen de certificación halal particularmente robusto gestionado por autoridades religiosas y estatales, con procedimientos de auditoría y conformidad que proyectan confianza regulatoria (Kifli, 2019). Aunque el grueso de esas normas se orienta a alimentos y bebidas, su ecosistema institucional y las prácticas *muslim-friendly* en alojamiento y servicios (orientación de *qibla*, minimización del alcohol, oferta halal verificada, información sobre oración) convergen con los objetivos de sostenibilidad social y cultural del turismo, y dialogan con lineamientos OIC/COMCEC para *Muslim Friendly Tourism* (Ramli, 2016). Estas dos grandes áreas se refuerzan al facilitar aceptabilidad cultural, inclusión y experiencias de bajo impacto en destinos de naturaleza (Sulaiman y Abdullah, 2022).

En la práctica, Brunéi ha avanzado en CBT y ecoturismo con una red de iniciativas comunitarias que, combinadas con los activos de Ulu Temburong y manglares, pueden escalar su atractivo internacional si se alinean a estándares ASEAN. Esta vía, consistente con el ATSP y con el marco post-COVID (circularidad, digitalización, calidad), permite diversificar ingresos y distribuir beneficios en zonas no urbanas, reduciendo presiones extractivas (ASEAN, 2022; ASEAN, 2023).

Regionalmente, el rol de Brunéi en ASEAN se caracteriza por un liderazgo prudente, normativo y de nicho. En vez de competir con *hubs* de volumen (Tailandia, Malasia, Indonesia), el país aporta densidad institucional, contribuye a pilotos de ecoturismo de bajo impacto y coordina con marcos ambientales transfronterizos. Ello es valioso para la resiliencia del bloque post-COVID, donde la calidad, la seguridad sanitaria y la sostenibilidad se vuelven ventajas estratégicas tanto como el precio (ASEAN, 2023).

El ATSP y el *Framework* post-COVID ofrecen hojas de ruta. Sin embargo, existen tres palancas para su instrumentalización: el anclaje en AECOS y estándares ASEAN puede empaquetar proyectos HoB (senderos interpretativos, centros de visitantes de bajo impacto, formación de guías comunitarios, control de capacidad de carga) aptos para fondos climáticos o turísticos (ASEAN, 2024). La certificación halal y los atributos *muslim-friendly* pueden incorporarse como criterios sociales o culturales dentro de la matriz de sostenibilidad, siguiendo recomendaciones OIC/COMCEC y literatura reciente sobre integración de halal con ODS (Ramli, 2016). Y por último, invertir en datos de visitantes, aplicaciones de reserva por *slots* en áreas sensibles (*canopy walk*), y señalética digital en *homestays*/CBT, lo que aumentaría eficiencia y capacidad de carga efectiva, con poco impacto visual y alto retorno reputacional (ASEAN, 2023).

Con los objetivos 2025-2030, la estrategia de Brunéi en ASEAN puede consolidarse sobre tres resultados medibles, compuestos por, la adopción progresiva de AECOS y estándares (Green Hotel, Homestay) por parte de productos CBT/*ecolodges*, la integración de criterios halal o *muslim-friendly* en la cadena turística con reportes de compras locales, empleo femenino y joven y formación en seguridad alimentaria, y avances en proyectos HoB con indicadores de conservación (hectáreas bajo manejo, calidad de senderos, especies indicadoras) vinculados a la experiencia turística.

Conclusión

El análisis conjunto de los tres ejes abordados a lo largo del ensayo (la situación del Mar de China Meridional, las crisis de Myanmar y turismo sustentable) permiten mostrar una constante en la política exterior de Brunéi: la preferencia por instrumentos jurídicos y arreglos procedimentales por sobre la confrontación abierta, apostando por la resolución pacífica de controversias y la cooperación regional a través de ASEAN.

En el frente marítimo, el apego a la UNCLOS y a la delimitación técnica de espacios, no es una estrategia de aseguramiento que preserva derechos soberanos minimizando costos de seguridad y de reputación. Por más que el entorno requiera respuestas más determinantes, el acuerdo con Malasia y la evitación de gestos militares en el arrecife Louisa le permiten a Brunéi consolidar posiciones mediante certidumbre legal y cooperación selectiva.

En cuanto a la crisis de Myanmar, su presidencia pro tempore en 2021 no modificó el equilibrio de poder en el terreno. Sin embargo, sí reordenó los incentivos diplomáticos al fijar el Consenso de Cinco Puntos como criterio de legitimidad regional, y al instalar la noción de participación «no política» como umbral de credibilidad para ASEAN, fomentando la cooperación del bloque.

En cuanto al turismo sustentable, la combinación de activos ecológicos (HoB, Ulu Temburong) con capacidad regulatoria *halal* ofrece a Brunéi una ruta de diferenciación que no compite por volumen, sino por calidad verificable: estándares ASEAN, métricas de impacto, compras locales y atributos *muslim-friendly* integrados a la noción de sostenibilidad social. A escala regional ese posicionamiento verde y *halal* funciona como bien público, elevando el posicionamiento de las políticas públicas del sudeste asiático en un contexto de postpandemia.

En conjunto, los tres casos dibujan una diplomacia de bajo riesgo y alta coherencia. Brunéi no busca alterar la distribución de poder en la región. Aspira a moldear la conducta dentro de marcos normativos que otorguen previsibilidad, reduzcan costos de transacción y abran espacio para la cooperación. Esta política exterior, sumamente alineada con los principios de la Carta de la ASEAN, beneficia enormemente al bloque, cuya eficacia depende de sostener consensos operativos en entornos de alta heterogeneidad. El aporte específico de Brunéi se basa en la persistencia institucional. Si la región enfrenta una década de fricciones superpuestas esa continuidad discreta puede ser, precisamente, el recurso más escaso y valioso.

Referencias bibliográficas

ALEXANDRA, L. y ADHIKARI, M. (2023). The role of ASEAN in Myanmar's post-coup crisis. *PeaceRep: The Peace and Conflict Resolution Evidence Platform*. http://dx.doi.org/10.7488/era/5098

ALLARD, T. (4 de agosto de 2021). ASEAN appoints Brunei's Erywan Yusof envoy to Myanmar. *Reuters*. https://www.reuters.com/world/asia-pacific/asean-appoints-bruneis-erywan-yusof-envoy-myanmar-sources-2021-08-04/

ASIAN DEVELOPMENT BANK (2025). Asian Development Outlook update. *ADB Publications*. https://www.adb.org/sites/default/files/publication/1069836/asian-development-outlook-july-2025.pdf

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2016). ASEAN tourism standards book. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/book/asean-tourism-standards/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (24 de abril de 2021). Chairman's statement on the ASEAN Leaders' Meeting and Five-Point Consensus. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/chairmans-statement-on-the-asean-leaders-meeting-24-april-2021-and-five-point-consensus-2/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2022). ASEAN Tourism Strategic Plan 2016-2025 (updated edition). *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/book/asean-tourism-strategic-plan-2016-2025-2/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2023). ASEAN framework on sustainable tourism development in the post-COVID-19 era. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/book/executive-summary-asean-framework-on-sustainable-tourism-development-in-the-post-covid-19-era/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2024). *ASEAN Ecotourism Standard. ASEAN Secretariat*. https://asean.org/wp-content/uploads/2024/10/ASEAN-Ecotourism-Standard.pdf

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (27 de mayo de 2025). ASEAN Leaders' Statement on an extended and expanded ceasefire in Myanmar. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/asean-leaders-statement-on-an-extended-and-expanded-ceasefire-in-myanmar/

BANDIAL, A. (16 de octubre de 2021). ASEAN excludes Myanmar junta leader from summit. *Reuters*. https://www.reuters.com/world/asia-pacific/asean-chair-brunei-confirms-junta-leader-not-invited-summit-2021-10-16/

COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS (s.f.). *Civil war in Myanmar: Global conflict tracker*. https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/rohingya-crisis-myanmar

GANESAN, N. (2024). Policy responses of the ASEAN states towards the Myanmar military coup. *Hiroshima Peace Research Journal, 11*, 95-114.

KIFLI, S. N. (2019). *Halal certification in Brunei* (Working Paper No. 50). Institute of Asian Studies - Universiti Brunei Darussalam.

RAMLI, N. (2016). *Muslim-friendly tourism: Developing and marketing MFT products and services in the OIC member countries*. OIC/COMCEC.

SAHA, P. (13 de noviembre de 2024). Finding an end to the Myanmar crisis: ASEAN's massive task. *Observer Research Foundation*. https://www.orfonline.org/research/finding-an-end-to-the-myanmar-crisis-asean-s-massive-task

SULAIMAN, N. S. y ABDULLAH, R. (2022). An overview of Brunei's halal certification development. En H. Pratikto *et al.* (Eds.), *Reinforcement of the Halal Industry for Global Integration Revival* (pp. 78-86). Routledge.

UNITED NATIONS OFFICE FOR THE COORDINATION OF HUMANITARIAN AFFAIRS (14 de agosto de 2025). *Myanmar humanitarian update No. 48*. https://www.unocha.org/publications/report/myanmar/myanmar-humanitarian-update-no-48-14-august-2025

UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL (21 de diciembre de 2022). *Resolution 2669 (2022) on the situation in Myanmar*. https://unscr.com/en/resolutions/2669/

REINO DE CAMBOYA Y ASEAN: DESAFIOS POLÍTICOS, PERSPECTIVAS Y DESARROLLO TURÍSTICO

KINGDOM OF CAMBODIA AND ASEAN: POLITICAL CHALLENGES, PERSPECTIVES AND TOURISM DEVELOPMENT

Aixa Eboli[1]
Universidad Nacional de San Martín
aixaeboli@gmail.com

Melina Porto[2]
Universidad Nacional de Avellaneda
meliporto@hotmail.com.ar

RESUMEN: El presente trabajo analiza la posición del Reino de Camboya frente a los temas centrales llevados a cabo la agenda de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. En relación con dichos temas, en la disputa del Mar del Sur de China, continúa con una posición neutral al ser un Estado no reclamante y con una mentalidad donde las diferencias territoriales, deben ser llevadas a cabo mediante el diálogo pacífico entre los países involucrados y China. Manteniendo el respeto al derecho institucional internacional como es en el caso de UNCLOS de 1982. Sobre la crisis en Myanmar, reafirma su no participación desde ASEAN, apoyando la implementación del consenso de los cinco puntos, la asistencia humanitaria, el diálogo y la cohesión regional. En turismo sustentable, impulsa políticas públicas regionales e internacionales de cooperación internacional que promueven el compromiso de la protección al patrimonio cultural y natural, la utilidad del Río Mekong y

[1] Estudiante avanzada de la Licenciatura en Turismo en la Universidad Nacional de San Martín. Sus principales áreas de interés se enfocan en el turismo regenerativo, la accesibilidad turística y la cooperación internacional, entendida como una herramienta clave para promover un desarrollo turístico más sostenible, inclusivo y comprometido con las comunidades locales.

[2] Estudiante avanzada de la Licenciatura en Turismo en la Universidad Nacional de Avellaneda. Actualmente se encuentra finalizando su tesis de grado, centrada en la competitividad turística y el Turismo Deportivo. A lo largo de su formación ha desarrollado investigaciones vinculadas al turismo social, la sustentabilidad territorial y la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el ámbito turístico. Sus principales intereses se orientan hacia el turismo como herramienta de transformación social, el desarrollo local con enfoque sustentable y la planificación estratégica para destinos turísticos más inclusivos.

el fortalecimiento de las zonas de ecoturismo para ayudar al crecimiento de las comunidades locales. Este análisis, muestra como Camboya se basa en las reglamentaciones mundiales, así también como la importancia del turismo, la utilidad de sus servicios y cómo estos se implementan a nivel nacional e internacional.
PALABRAS CLAVE: Camboya, Myanmar, China, ASEAN, Turismo Sustentable

ABSTRACT: This paper analyzes the position of the Kingdom of Cambodia regarding the central issues addressed in the agenda of the Association of Southeast Asian Nations (ASEAN). Concerning these issues, in the South China Sea dispute, Cambodia maintains a neutral stance as a non-claimant state, emphasizing that territorial differences must be resolved through peaceful dialogue between the countries involved and China, while upholding respect for international institutional law, particularly the 1982 United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS). On the Myanmar crisis, Cambodia reaffirms ASEAN's principle of non-interference, supporting the implementation of the Five-Point Consensus, humanitarian assistance, dialogue, and regional cohesion. In terms of sustainable tourism, Cambodia promotes regional and international public policies of cooperation that encourage the protection of cultural and natural heritage, the sustainable use of the Mekong River, and the strengthening of ecotourism areas to foster the development of local communities. This analysis shows how Cambodia relies on international regulations while highlighting the importance of tourism, the role of its services, and how these are implemented at both national and international levels.
KEYWORDS: Cambodia, Myanmar, China, ASEAN, Sustainable Tourism

Introducción[3]

Este artículo presenta un análisis de la política exterior de Camboya, centrado en tres ejes: la crisis en Myanmar, las disputas territoriales del Mar del Sur de China y el turismo sustentable. El Reino de Camboya se independizó en 1953 bajo un gobierno constitucional monárquico. El país había estado bajo un protectorado francés desde 1863 hasta su independencia, el 9 de noviembre de 1953, cuando el rey Norodom Sihanouk proclamó la soberanía nacional tras un proceso de negociaciones con Francia que culminó con la firma de un protocolo.

[3] Este artículo es el resultado de una investigación llevada a cabo en el contexto del Primer Modelo ASEAN, celebrado en la Embajada de Malasia en Buenos Aires el 14 de agosto de 2025.

El legado colonial francés dejó huellas en la infraestructura, la administración y ciertos aspectos culturales de Camboya, aunque también generó tensiones que contribuyeron a los movimientos independentistas en la región-

Camboya está ubicado en el Sureste Asiático, limitando con Laos al noreste, al este con Vietnam y al sureste con el Golfo de Tailandia. Su capital es Phnom Penh, con una población de 17 millones de personas. La composición étnica se conforma por khmers, chinos, cham, vietnamitas y una minoría bunong y kreung. El río Mekong —uno de los más importantes de la región— cruza el país de norte a sur. Constituye un gran reservorio de agua que favorece la plantación de cultivos. La geografía de Camboya es predominantemente llana, con la presencia de algunas elevaciones como las montañas Dangrek, Elefante y Cardamomo. Su clima es tropical, con dos temporadas: época de lluvias durante los meses mayo a noviembre y temporada seca de diciembre a abril.

Las reservas naturales del país revisten una gran importancia, dado que albergan recursos minerales, como gemas, hierro y fosfatos, así como recursos energéticos, entre ellos petróleo y gas. El país también tiene un importante potencial de energía hidroeléctrica y una rica biodiversidad, que incluye bosques, vías fluviales, plantas y vida silvestre (Jones, 15 de marzo de 2024).

A nivel económico, el PBI del país aumentó de 42,34 billones de dólares en 2023 a 46,35 billones en 2024, lo que representa un crecimiento del 5,7 %. Los principales centros económicos de Camboya son Phnom Penh, Sihanoukville y Siem Reap. Phnom Penh, la capital, es el centro político, económico y comercial del país, experimentando una rápida urbanización y desarrollo industrial. Sihanoukville, con su puerto y zona económica especial, desempeña un papel crucial en el comercio y la inversión extranjera. Siem Reap, conocido por Angkor Wat, es un importante destino turístico y un importante centro económico. Las principales exportaciones incluyen indumentaria, maquinaria, equipos eléctricos, calzado, artículos de cuero y productos agrícolas como arroz, caucho y pescado. Sus principales importaciones son medicamentos, alimentos, bebidas, productos relacionados con la inversión, productos del petróleo y bienes de consumo (Trading Economics, s. f.).

Relación con la ASEAN

En 1999, Camboya se unió a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), convirtiéndose en el décimo socio de la agrupación. Desde entonces, ASEAN ha tenido un lugar fundamental en la política exterior del país. Por consiguiente, Phnom Penh siempre ha apoyado y contribuido de manera activa y constructiva a la profundización de la cooperación económica, política y de seguridad en el marco de la ASEAN, con el fin de que sea una comunidad basada en normas, plenamente integrada, y centrada en las personas (Committee for Free and Fair Elections in Cambodia, 7 de agosto de 2020).

En el año 2022, el Reino de Camboya ejerció la presidencia de ASEAN, liderada por el Primer Ministro Hun Sen, quien buscó fortalecer la unidad y la centralidad de la Asociación en un contexto marcado por la competencia entre grandes potencias y los efectos de la pandemia de COVID-19. Esto se relaciona con el objetivo general de la ASEAN de abordar de manera colectiva los desafíos regionales. La expresión «Afrontar los desafíos juntos» constituye un lema recurrente en el marco de la ASEAN, que subraya la importancia de la cooperación y la acción conjunta para promover la paz, la seguridad y la prosperidad en la región (Nika, 21 de octubre de 2021).

Durante su presidencia de la Asociación en 2022, Camboya impulsó iniciativas orientadas a preservar la cohesión regional, promover soluciones pacíficas a la crisis de Myanmar mediante la implementación del Consenso de los Cinco Puntos de la ASEAN, y avanzar en la estabilidad del Mar del Sur de China a través de un Código de Conducta efectivo, y la adopción de medidas de fomento de la confianza. Asimismo, promovió la recuperación económica y el turismo sostenible, en consonancia con los objetivos de desarrollo compartidos de la región, reforzando la cohesión y la resiliencia regional (Ali, 10 de julio de 2025; Ministerio de Turismo de Camboya, 2024). En el año 2024, el Secretario General de ASEAN fue el Dr. Kao Kim Hourn, originario de Camboya.

Relación bilateral con Argentina

Argentina y Camboya mantienen un marco bilateral sustentado en diversos acuerdos. Entre los principales instrumentos se destacan la Declaración Conjunta de Ministros de Relaciones Exteriores, firmada en Buenos Aires en 1972; la Declaración Conjunta sobre la Elevación de las Relaciones Diplomáticas, suscripta en Nueva York en 1994; el Acuerdo de Cooperación Técnica de 2012; y el Memorando de Entendimiento sobre Consultas Políticas, firmado en Nueva York en 2022. Estos acuerdos han permitido institucionalizar el diálogo bilateral, consolidado a través del mecanismo de Consultas Políticas, cuya primera reunión tuvo lugar en Buenos Aires el 11 de mayo de 2023. En este marco, se inscriben también visitas de alto nivel, como la realizada en agosto de 2014 por la Subsecretaria de Política Exterior, Carolina Pérez Colman, quien mantuvo reuniones con autoridades del gobierno camboyano en los ámbitos de relaciones exteriores y educación (Embajada Argentina en Tailandia, 2026).

En los últimos años, los intercambios bilaterales han incrementado, principalmente mediante exportaciones agropecuarias desde Argentina e importaciones manufactureras desde Camboya. Durante 2024, las exportaciones argentinas a Camboya alcanzaron los USD 98,4 millones, mientras que las importaciones provenientes de ese país ascendieron a USD 23,6 millones (Embajada Argentina en Tailandia, 2026). También se pueden destacar

iniciativas de cooperación Sur-Sur entre Laos, Camboya y Argentina ("Argentina preparing cooperative roadmap", 19 de mayo 2023).

Mar del Sur de China

La disputa en el Mar del Sur de China, que comenzó en la década de 1990 con el aumento de la presencia de varios países reclamantes en islas y arrecifes, alcanzó un punto clave en 2002 con la firma de la Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar del Sur de China (DOC) entre ASEAN y China. Este acuerdo buscaba manejar las tensiones mediante el compromiso al diálogo y sentar las bases para un Código de Conducta vinculante.

Desde ese momento, el Reino de Camboya ha mantenido una postura neutral, alentando a todos los países a evitar acciones que puedan generar tensiones entre los miembros de ASEAN y China. El país ha promovido Medidas de Fomento de la Confianza (o *confidence-building measures*; CBM, por sus siglas en inglés) y ha enfatizado que la disputa debe resolverse entre los Estados directamente involucrados con China, no entre ASEAN y China. Como señaló el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Camboya, Chum Sounry, «la disputa en el Mar del Sur de China es entre Filipinas y China, no entre ASEAN y China» (Sokhean, 1 de enero de 2024).

Además, Camboya ha expresado su apoyo al derecho internacional, basado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS, por sus siglas en inglés) de 1982, que define zonas marítimas y derechos sobre recursos naturales, navegación internacional, protección del medio marino y resolución de disputas. En síntesis, el país adopta una posición neutral y constructiva en el conflicto, promoviendo el diálogo, el respeto al derecho internacional y la resolución pacífica de las disputas, manteniendo la estabilidad y la paz en la región.

A pesar de esta posición oficial de neutralidad, Camboya ha sido vista en varias ocasiones como uno de los socios más cercanos de Beijing dentro de la ASEAN. Durante la presidencia de Camboya en la ASEAN en 2012, quedó en evidencia la fragilidad del consenso regional en torno a la cuestión del Mar del Sur de China. En la reunión de ministros de Asuntos Exteriores celebrada en julio de ese año, las profundas divergencias entre los Estados miembros impidieron la adopción de un comunicado conjunto, un hecho inédito desde la creación de la organización. Este fracaso fue ampliamente atribuido a la presidencia camboyana, responsable de coordinar las negociaciones y de redactar el borrador del documento final. Camboya, que mantiene una estrecha relación con China, evitó incorporar en el texto las demandas de Filipinas y Vietnam de reflejar una postura más firme frente a Beijing, lo que generó fuertes críticas dentro del bloque (Kung, 3 de abril2015).

La cercanía de Phnom Penh y Beijing se evidencia en el apoyo económico, político y militar que China brinda al país, siendo uno de sus principales inversores en infraestructura, energía y comercio. Según Sokhean (26 de junio de 2020), el gobierno camboyano sostiene que su postura busca preservar la estabilidad regional y evitar confrontaciones directas entre los Estados miembros. Sin embargo, distintos analistas coinciden en que la fuerte dependencia económica y el alineamiento estratégico con China influyen en la manera en que el país vota o se posiciona dentro de la ASEAN frente a esta disputa marítima, condicionando, en cierta medida, su diplomacia en la región.

Situación con Myanmar

Desde el golpe militar del 1 de febrero de 2021, llevado a cabo por las fuerzas armadas del país — conocidas también como Tatmadaw — Myanmar se encuentra en un contexto de colapso político e institucional. La junta militar justificó la toma del poder alegando fraude en las elecciones de noviembre de 2020, a pesar de que observadores internacionales las consideraron libres y competitivas. En respuesta, se formó el Gobierno de Unidad Nacional (NUG, por sus siglas en inglés), integrado por legisladores, representantes de minorías étnicas y activistas de la sociedad civil (Koemsoeun, 22 de septiembre de 2022).

La situación de Myanmar representa un desafío para la ASEAN, dado que existen distintas perspectivas sobre el tema. Durante su presidencia de ASEAN en 2022, Camboya adoptó un enfoque de diplomacia y compromiso constructivo, basando sus decisiones en los cinco puntos acordados como mecanismo central para enfrentar la crisis: el cese inmediato de la violencia, la apertura de un diálogo inclusivo entre todas las partes, el nombramiento de un enviado especial de ASEAN, la entrega de asistencia humanitaria a través del ASEAN Coordinating Centre for Humanitarian Assistance on Disaster Management (AHA Centre) y una visita del enviado especial para reunirse con todos los actores involucrados (Koemsoeun, 2022).

En su presidencia de la ASEAN, Camboya reabrió canales de diálogo con la junta y facilitó algunos compromisos iniciales en materia de ayuda humanitaria y cese al fuego parcial. Como afirmó el primer ministro Hun Sen, «Camboya tomará un abordaje distinto con respecto a la crisis de Myanmar durante su presidencia en ASEAN» (Koemsoeun, 22 de septiembre de 2022).

Según Ganesan (2024), la visita del Primer Ministro de Camboya a Myanmar tuvo como objetivo destrabar el estancamiento diplomático generado tras el golpe militar, en el marco de la implementación del Consenso de los Cinco Puntos de la ASEAN para la resolución de la crisis. Sin embargo, la iniciativa no solo no produjo resultados concretos, sino que fue objeto de fuertes críticas tanto por la visita en sí como por su modalidad de implementación. Estas acciones generaron profundas discrepancias entre varios países miembros, entre

ellos Filipinas, Indonesia y Malasia, que interpretaron este tipo de gestos como un respaldo implícito o una forma de legitimación de la junta militar.

La posición oficial de Camboya se ha mantenido constante desde el inicio del conflicto: promover la asistencia humanitaria a través de centros humanitarios y organizaciones no gubernamentales; enviar especialistas de su delegación para entablar conversaciones con todas las partes involucradas; y continuar respaldando el Consenso de los Cinco Puntos de la ASEAN como marco para la resolución de la crisis (COMFREL, 7 de agosto 2020).

El gobierno sostiene que —para poder finalizar la crisis— las partes deben llamar al diálogo, incluyendo a las autoridades militares, ya que son parte importante del proceso. En este sentido, según las autoridades camboyanas, no se debe abandonar ninguna parte, ya que para garantizar la paz es necesario lograr una negociación que genere compromiso y permita alcanzar la reconciliación. Al mismo tiempo, Camboya reconoce que es superar la situación actual en Myanmar un proceso gradual, reafirmando a su vez el compromiso de lograr coexistencia pacífica, estabilidad regional e internacional, y que la ASEAN puede contribuir de manera constructiva (Koemsoeun, 22 de septiembre de 2022).

Turismo sustentable

En 2024, Camboya recibió aproximadamente 6,7 millones de turistas internacionales, lo que representó un crecimiento del 22,9% respecto al año anterior. El turismo contribuyó con alrededor del 9,4% al Producto Interno Bruto (PIB) del país y generó ingresos por 3.637 millones de dólares estadounidenses ("Cambodia has received more than 4 million tourists in 2025", 26 de septiembre de 2025). Entre los destinos más populares se encuentran el Parque Arqueológico de Angkor, Phnom Penh, Sihanoukville, las islas del sur, Kampot, Kep y las Montañas Cardamom. El país cuenta con aproximadamente 73 áreas protegidas, que equivalen a más de 7 millones de hectáreas (Ministerio de Turismo de Camboya, 2024).

Según indican fuentes oficiales, el Reino de Camboya está comprometido con un Modelo de Turismo Sustentable, que perdure en el tiempo, cuidando el medio ambiente, la cultura y la memoria histórica junto a la reivindicación de su reparación. Entre los pilares centrales del mencionado Modelo, se encuentra la protección de la biodiversidad del territorio y de la memoria de su pueblo. En 2015, se estableció el Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible (NCSD, por sus siglas en inglés), encargado de formular estrategias de política pública en coordinación con los distintos sectores. Estas medidas se enmarcan en la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), alineados con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, y refuerzan la integración de metas ambientales en la planificación nacional.

La sostenibilidad urbana de Camboya ha crecido mediante mejoras en la gestión de residuos, la ampliación de zonas verdes urbanas, la promoción del ecoturismo y de alojamientos ecológicos y guías locales. Otro punto de inflexión fue el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que impulsó la economía circular en el país a través de campañas de reducción de plásticos y hábitos sostenibles (UNDP Climate Promise, 3 de diciembre de 2023).

Camboya cuenta con aproximadamente 73 áreas protegidas, que equivalen a más de 7 millones de hectáreas, establecidas para conservar la biodiversidad del país. Es por lo que, en el año 2025, se lanzó el Plan Estratégico de Respuesta al Cambio Climático 2024-2033 (CCCSP), el cual se enfoca en la reducción de emisiones, adaptación climática (su meta es la reducción de un 40% aproximadamente de emisiones totales para el 2030) gobernanza ambiental, impulso de energías renovables y eficiencia energética ("Cambodia Unveils 'Sacred Tourism 2025-2025' Policy", 18 de febrero de 2025).

Asimismo, Camboya posee cinco sitios reconocidos como Patrimonio Mundial por la UNESCO. Entre ellos se destacan antiguos centros de represión vinculados al genocidio, hoy resignificados como espacios de memoria, paz y reflexión. Estos sitios poseen un profundo valor simbólico como recordatorios del pasado, y cumplen un rol central en los procesos de reconciliación nacional, justicia y educación, al tiempo que constituyen un llamado a las generaciones futuras a salvaguardar la paz como un legado que se transmite de generación en generación (UNESCO, 11 de julio de 2025).

El río Mekong, que atraviesa China, Myanmar, Laos, Tailandia, Camboya y Vietnam, es un elemento clave del turismo en Camboya, ya que estructura actividades económicas, culturales y ambientales que sostienen a numerosas comunidades a lo largo de su recorrido. En el tramo correspondiente a Camboya, existe un importante potencial para el desarrollo del ecoturismo comunitario, a través de iniciativas de Community-Based Tourism (CBT), en las que las aldeas locales participan activamente. En este marco, se promueven opciones para que los turistas se alojen en viviendas de residentes locales, tomen parte en actividades tradicionales y contribuyan de manera directa a la economía de las familias y comunidades anfitrionas.

También cabe destacar que Camboya participa en proyectos regionales impulsados por el Mekong Tourism Coordination Office (MTCO) dentro del marco de la Greater Mekong Subregion (GMS), que promueven rutas turísticas integradas, particularmente entre Camboya, Laos y Vietnam, con foco en el ecoturismo, el patrimonio cultural y el fortalecimiento de las comunidades locales. En este contexto, Camboya ocupa un rol fundamental en la cooperación internacional vinculada al desarrollo sostenible de la región del Mekong.

Según el Ministerio de Turismo de Camboya, los principales destinos turísticos del país incluyen: Angkor Wat y el Parque Arqueológico de Angkor, templos situados en Siem Reap, reconocidos por su arquitectura monumental y

su valor histórico; Phnom Penh, capital del país que ofrece una rica herencia cultural y sitios históricos como el Palacio Real y el Museo Nacional; Sihanoukville y las islas del sur, destinos costeros que ofrecen playas vírgenes y oportunidades para el ecoturismo; Preah Sihanouk (Kampong Som), provincia costera conocida por sus playas, deportes acuáticos y la cercana isla de Koh Rong; Kampot y Kep, ciudades costeras conocidas por su arquitectura colonial y paisajes naturales; y Rattanakiri y Mondulkiri, provincias del noreste que ofrecen ecoturismo y experiencias culturales con las comunidades indígenas. Estos destinos reflejan el compromiso de Camboya con un turismo que respeta y promueve su patrimonio cultural y natural.

Conclusiones

El análisis de la posición del Reino de Camboya sobre tres ejes claves en la agenda ASEAN demuestra los mecanismos a los que el gobierno recurre a la hora de formular su política exterior. Se puede observar, que, ante temas sensibles en el marco de ASEAN, la política exterior camboyana busca proyectar una imagen mediadora y promotora de dialogo inclusivo, así como de cohesión regional. A su vez, prioriza el equilibrio regional entre los intereses nacionales, junto con los principios rectores de la ASEAN.

En lo que respecta al turismo sustentable, se destacan las políticas orientadas hacia la conservación de espacios históricos y de ecosistemas locales, que reflejan el compromiso con la preservación de la cultura y la memoria activa. Camboya, en tanto país relativamente joven, ha mantenido una activa participación en la ASEAN desde su ingreso a la Asociación en 1999, así como ha promovido su proyección más allá de este bloque. Este dinamismo se refleja también en sus vínculos con países como Argentina, donde en los últimos años se han impulsado espacios de construcción de consensos, diplomacia y cooperación en diversas áreas.

En este contexto, la cooperación internacional se consolida como un pilar fundamental para promover un crecimiento compartido en un escenario global cada vez más interdependiente. En este marco, países como Camboya participan activamente en iniciativas de cooperación, fortalecen sus capacidades institucionales y buscan posicionarse de manera estratégica en espacios de diálogo y toma de decisiones tanto a nivel regional como internacional.

Referencias bibliográficas

ALI, T. (10 de julio de 2025). El colapso de Myanmar: un dilema estratégico en el ASEAN. *Reporte Asia*. https://reporteasia.com/opinion/2025/07/10/colapso-myanmar-dilema-asean/

ARGENTINA PREPARING COOPERATIVE ROADMAP WITH CAMBODIA (19 de mayo de 2023). *Phnom Penh Post*. https://www.phnompenhpost.com/national-politics/argentina-preparing-cooperative-roadmap-cambodia

CAMBODIA HAS RECEIVED MORE THAN 4 MILLION TOURISTS IN 2025 (26 de septiembre de 2025). *Khmer Times*. https://www.khmertimeskh.com/501752424/cambodia-received-more-than-4-million-international-tourists-in-2025-so-far/

"CAMBODIA UNVEILS 'SACRED TOURISM 2025–2035' POLICY" (18 de febrero de 2025). *Cambodia Investment Review*. https://cambodiainvestmentreview.com/2025/02/19/cambodia-unveils-sacred-tourism-2025-2035-policy-to-attract-high-quality-visitors-and-investments/

COMMITTEE FOR FREE AND FAIR ELECTIONS IN CAMBODIA (7 de agosto de 2020). International community (22th-26th June, 2020). https://comfrel.org/english/international-community22th-26th-june-2020/

EMBAJADA ARGENTINA EN TAILANDIA (2026). *Camboya*. https://etail.cancilleria.gob.ar/es/camboya-0

GANESAN, N. (2024). Policy responses of the ASEAN states towards the Myanmar military coup. *Hiroshima Peace Research Journal, 11*, 95-114.

JONES, W. J. (15 de marzo de 2024). Politics, Energy, and Nationalism: Thailand and Cambodia's Overlapping Maritime Claims. *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2024/03/politics-energy-and-nationalism-thailand-and-cambodias-overlapping-maritime-claims/

KOEMSOEUN, S. (22 de septiembre de 2022). Path to progress: Cambodia takes realistic approach to tackle Myanmar issue. *Khmer Times*. https://www.khmertimeskh.com/50795821/cambodias-approach-towards-the-myanmar-crisis-during-the-2022-asean-chairmanship/

KUNG, P. (3 de abril de 2015). Don't blame Cambodia for ASEAN inaction on South China Sea. *East Asia Forum*. https://eastasiaforum.org/2015/04/03/dont-blame-cambodia-for-asean-inaction-on-south-china-sea/

MINISTERIO DE TURISMO DE CAMBOYA (2024). Cambodia's New Initiative to Surge Tourism Policies. https://tourismcambodia.org/

NIKA, C. (21 de octubre de 2021). Cambodia shows commitment as ASEAN Chair 2022. *Khmer Times*. https://www.khmertimeskh.com/50957738/cambodia-shows-commitment-as-asean-chair-2022/

SOKHEAN, B. (26 de junio de 2020). Cambodia stays neutral in South China Sea dispute. *Khmer Times*. https://www.khmertimeskh.com/738181/cambodia-stays-neutral-in-south-china-sea-dispute/

SOKHEAN, B. (1 de enero de 2024). Call for calm: Cambodia urges parties in South China Sea dispute to stick to dialogue, avoid confrontation. *Khmer Times*. https://www.khmertimeskh.com/501330029/cambodia-reiterates-neutral-stance-on-south-china-sea-dispute/

TRADING ECONOMICS (s. f.). Cambodia exports to Argentina. https://tradingeconomics.com/cambodia/exports/argentina

UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAM CLIMATE PROMISE (3 de diciembre de 2023). *Advancing circularity in Cambodia: Focus on plastic pollution*. https://climatepromise.undp.org/news-and-stories/advancing-circularity-cambodia-focus-plastic-pollution

UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION (11 de julio de 2025). *UNESCO Congratulates Cambodia on the Inscription of Its Memorial Sites to the World Heritage List*. https://www.unesco.org/en/articles/unesco-congratulates-cambodia-inscription-its-memorial-sites-world-heritage-list

Asia América Latina

36

ADAPTABILIDAD ESTRATÉGICA EN EL INDO-PACÍFICO: LA POLÍTICA EXTERIOR DE FILIPINAS ANTE EL MAR DEL SUR DE CHINA, MYANMAR Y EL TURISMO SUSTENTABLE

STRATEGIC ADAPTABILITY IN THE INDO-PACIFIC: THE PHILIPPINES FOREIGN POLICY TOWARDS THE SOUTH CHINA SEA, MYANMAR AND SUSTAINABLE TOURISM

Mariano Castro[1]
Universidad de Buenos Aires
marianoecastro996@hotmail.com

Ezequiel Potap[2]
Universidad de Belgrano
ezepotap@gmail.com

RESUMEN: En el presente trabajo, desarrollado en el marco del Modelo ASEAN 2025 llevado adelante por la Embajada de Malasia en Argentina y la Dra. Nadia Radulovich, se examina la política exterior de la República de Filipinas a partir de tres ejes centrales: el conflicto del Mar del Sur de China, la crisis en Myanmar y el turismo sustentable. Se analiza cómo estos temas estructuran las prioridades estratégicas de Manila y revelan la búsqueda de un equilibrio entre seguridad, diplomacia normativa y proyección económica. Asimismo, se consideran las implicancias regionales de estas posturas y el modo en que Filipinas adapta su política exterior para responder a un Indo-Pacífico caracterizado por una creciente competencia geopolítica.

[1] Graduado en Ciencia Política en la Universidad de Buenos Aires. En el ámbito académico, se desempeña como miembro de un grupo de investigación en la misma casa de estudios, en el marco de la sexta edición de las Jornadas de Ciencia Política con enfoque en la teoría de la acción colectiva. Actualmente se encuentra inscripto como aspirante al Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN).

[2] Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Belgrano. Actualmente cursa la Maestría en Estudios Estratégicos en la Escuela Superior de Guerra Naval, becado por la Fundación Konrad Adenauer. Se desempeña como Asesor en Asuntos Migratorios en EY Global Delivery Services, trabajando en análisis normativo y coordinación internacional. Trabajó como asesor en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, además de desempeñarse como analista político y redactor en Escenario Mundial. Asimismo, es ayudante de cátedra en la Universidad de Belgrano en el área de Política y Sociedad de África, Asia y Oceanía.

PALABRAS CLAVES: Filipinas, ASEAN, Mar del Sur de China, Myanmar, Turismo sustentable.

ABSTRACT: Within the framework of the ASEAN 2025 Model carried out by the Embassy of Malaysia in Argentina and Dr. Nadia Radulovich, this paper examines the foreign policy of the Republic of the Philippines based on three central axes: the South China Sea dispute, the crisis in Myanmar, and sustainable tourism. It analyzes how these issues shape Manila's strategic priorities and reveal its pursuit of a balance between security, normative diplomacy, and economic projection. It also considers the regional implications of these positions and the ways in which the Philippines adapts its foreign policy to respond to an Indo-Pacific characterized by growing geopolitical competition.
KEYWORDS: Philippines, ASEAN, South China Sea, Myanmar, Sustainable Tourism

Introducción

Filipinas es un Estado archipelágico compuesto por más de 7600 islas ubicadas entre el Mar de China Meridional y el Océano Pacífico, una ubicación que no sólo define su identidad geográfica, sino que también le otorga una posición estratégica central dentro del Indo-Pacífico. Debido a esta localización, el país funciona como un punto de articulación entre las rutas marítimas que conectan el Sudeste Asiático con el noreste asiático, Oceanía y la costa occidental de Estados Unidos, lo que lo convierte en un actor indispensable para el comercio regional y global. Esta convergencia de corredores marítimos incrementa su relevancia para la seguridad marítima, ya que gran parte del tráfico internacional de bienes, incluyendo hidrocarburos, minerales y manufacturas, transita por aguas próximas a su territorio. En consecuencia, Filipinas se encuentra en el cruce de intereses estratégicos de las principales potencias, particularmente en un contexto de creciente competencia entre Estados Unidos y China (Doyle y Rumley, 2019).

El territorio filipino está organizado en tres grandes grupos de islas: Luzón, Visayas y Mindanao, que reflejan tanto su diversidad geográfica como su heterogeneidad sociocultural. Esta estructura archipelágica se superpone con una condición geológica singular, ya que Filipinas forma parte del Cinturón de Fuego del Pacífico, una de las zonas sísmicas y volcánicas más activas del planeta. Esta ubicación incrementa de manera significativa la exposición del país a desastres naturales como terremotos, tsunamis, tifones y erupciones volcánicas, fenómenos que se han intensificado por los efectos del cambio climático y que

generan desafíos persistentes para el desarrollo sostenible y la seguridad humana (World Bank, 2024).

La necesidad de fortalecer los mecanismos de resiliencia frente a estas amenazas constituye, así, un componente estructural de la política nacional y de la cooperación internacional filipina. Al mismo tiempo, esta configuración geográfica sustenta las principales reclamaciones marítimas del país bajo la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (United Nations Convention on the Law of the Sea [UNCLOS]). Filipinas ha fundamentado su defensa de los derechos soberanos sobre su Zona Económica Exclusiva (ZEE) en la normativa internacional, particularmente en lo que respecta al aprovechamiento de recursos pesqueros, energéticos y minerales.

Por otro lado, la historia de Filipinas está marcada por procesos sucesivos de colonización, resistencia y construcción nacional. Antes de la llegada de los españoles en el siglo XVI, el archipiélago estaba conformado por barangayes, es decir, entidades comunales conectadas por redes comerciales del Sudeste Asiático. La dominación colonial, como sostienen, no fue lineal ni total, sino que enfrentó la resistencia de grupos subalternos y disputas entre élites locales. La ejecución de José Rizal y la revolución de Andrés Bonifacio simbolizan el despertar de una conciencia nacional (Marín Calahorro, 1997). La posterior ocupación estadounidense tras 1898 introdujo políticas de americanización y modernización, interrumpidas por la invasión japonesa durante la Segunda Guerra Mundial. La independencia en 1946 inauguró una democracia que luego se vio afectada por el autoritarismo de Ferdinand Marcos (1972-1986) y reimpulsada por la Revolución de EDSA en 1986, aunque las desigualdades y el peso de las dinastías políticas persisten.

En el plano internacional, la política exterior de Filipinas se guía por los principios de soberanía y solución pacífica de controversias, aunque se desarrolla en un contexto geopolítico complejo. Desde el Tratado de Defensa Mutua con Estados Unidos de 1951 hasta los acuerdos de cooperación militar más recientes, el país ha mantenido una relación estratégica con Washington, sin dejar de cultivar vínculos económicos con China pese a las tensiones derivadas de las disputas en el Mar de China Meridional (Valencia, 2012).

Asimismo, como miembro fundador de la ASEAN, Filipinas promueve la cooperación multilateral, la seguridad marítima y el orden regional basado en reglas (Acharya, 2017), articulando alianzas con potencias extra-regionales como Japón, Australia e India, en una política de equilibrio frente al ascenso chino. En el caso de Argentina, las relaciones diplomáticas se establecieron en 1948 y desde entonces se han caracterizado por una cooperación estable, centrada en comercio, educación y foros multilaterales. Aunque el intercambio económico es modesto, ambos países mantienen una agenda bilateral cordial y enfocada en diversificar áreas de colaboración.

En cuanto a su cultura política, se la puede considerar híbrida ya que está marcada por la coexistencia de instituciones democráticas con la persistente dominación de élites. El sistema filipino se caracteriza por una ciudadanía vibrante, movimientos sociales activos y un electorado que ejerce presión constante sobre las instituciones. No obstante, el clientelismo y la concentración del poder en clanes familiares limitan el alcance de la democracia sustantiva y contribuyen a la reproducción de desigualdades estructurales (Thompson, 2016). Filipinas funciona como una república presidencial unitaria y constitucional. El poder ejecutivo está encabezado por un presidente elegido por voto directo, que actúa como jefe de Estado y de gobierno, acompañado por un vicepresidente elegido en forma separada. El Congreso bicameral está conformado por el Senado y la Cámara de Representantes, mientras que el poder judicial está dirigido por la Corte Suprema.

Desde 2022, la administración está encabezada por el presidente Ferdinand Marcos Jr. y la vicepresidenta Sara Duterte, reflejando la persistencia de figuras políticas vinculadas a familias con gran influencia en la historia política del país (Thompson, 2016). Administrativamente, el país se divide en 17 regiones, entre ellas la Región Autónoma de Bangsamoro en Mindanao Musulmán (BARMM). Este territorio posee un estatus especial de autonomía política y fiscal, en reconocimiento de la singularidad histórica y cultural de su población predominantemente musulmana (International Crisis Group, 14 de abril de 2020). Actualmente, la Región Autónoma de Bangsamoro en Mindanao Musulmán, creada en 2019, se encuentra a la espera de la realización de sus primeras elecciones parlamentarias regulares, previstas para consolidar las instituciones surgidas del Acuerdo Integral sobre Bangsamoro. Este proceso electoral representa un hito clave para completar la transición política y fortalecer la legitimidad del gobierno autónomo. No obstante, la violencia no ha desaparecido, y grupos extremistas como Abu Sayyaf, vinculados en ocasiones con redes transnacionales yihadistas, continúan operando en zonas específicas, desafiando la estabilidad y seguridad regional.

Filipinas y el Mar de China Meridional: Mecanismos de la ASEAN y dimensiones del derecho internacional

Filipinas afronta una posición particularmente vulnerable pero también potencialmente prestigiosa en la disputa marítima del Mar de China Meridional (MCM). Como Estado archipelágico con derechos reconocidos bajo la UNCLOS (1982), Manila ha buscado sostener sus reclamos mediante la articulación de un discurso jurídico-normativo robusto, acompañado de una diplomacia activa y una estrategia de alianzas que le permita contrastar la superioridad marítima y política de China (Cruz De Castro, 2024). En ese sentido, la postura filipina combina tres ejes centrales: (a) el anclaje legal en

UNCLOS y la victoria arbitral de 2016; (b) la multilateralización del conflicto a través de la ASEAN y coaliciones externas; y (c) una política de hedging o balance estratégico que mezcla cooperación y contención frente a China (Zenglin *et al.*, 2023). Este enfoque dual (normativo y pragmático) busca maximizar el margen de maniobra de Filipinas frente a un actor mucho más poderoso, sin caer en la sumisión ni el enfrentamiento irracional.

Filipinas reclama soberanía sobre formaciones insulares y arrecifes dentro del archipiélago de las Spratly, así como derechos marítimos (ZEE y plataforma continental) conforme al artículo 56 y 77 de la UNCLOS (Beckman, 2011). Muchas de esas formaciones se encuentran dentro del límite de 200 millas náuticas desde costas filipinas, por lo que Manila sostiene que su ZEE y jurisdicción deben prevalecer. Sin embargo, dichos espacios coinciden con reclamaciones de China (a través de la línea de nueve trazos) y de otros Estados ribereños (Vietnam, Malasia, Brunéi). En particular, China sostiene derechos históricos y prerrogativas extensas mediante su *nine-dash line*, que abarca aproximadamente el 85 % del MCM, pero cuya base legal ha sido cuestionada (Valencia, 2012).

En el laudo del arbitraje de 2016, el tribunal reconoció que muchas de las formaciones ocupadas por China carecen de carácter insular o de capacidad para generar ZEE, siendo bajas sumergidas o rocas sin derecho a derecho económico exclusivo (Permanent Court of Arbitration, 12 de julio de 2016). Ello implica que, si China no posee soberanía, esas estructuras no pueden erigir derechos que impidan actividades legítimas filipinas. Sin embargo, la CPA no resolvió la soberanía territorial, dejando ese asunto sin decidir, lo que obliga a Manila a combinar el recurso del derecho con la política (Beckman, 2011).

Coerción, militarización y tácticas de zona gris

China ha venido desarrollando construcciones de islas artificiales y fortalezas militares en formaciones como Mischief Reef, Subi Reef, Fiery Cross Reef, entre otras, instalando pistas de aterrizaje, radares, defensas antiaéreas y sistemas de armas. Esta militarización funciona como un hecho consumado para proyectar poder, dificultar el acceso filipino y disuadir intervenciones externas. Además, China recurre a tácticas de presión marítima (uso de cañones de agua, obstrucción de barcos filipinos, maniobras agresivas, acoso de guardacostas y uso de láseres) en zonas próximas a formaciones controvertidas como el Second Thomas Shoal (Cruz De Castro, 2024).

Un incidente notable tuvo lugar en febrero de 2023, cuando la guardia costera china apuntó un láser militar contra un buque filipino (BRP Malapascua) que intentaba relevar la guarnición en Ayungin Shoal / Second Thomas Shoal. Dichas maniobras no solo buscan someter por coerción, sino presentar gradualmente una normalización de la presencia china en zonas disputadas (Cruz

De Castro, 2024). Estas tácticas encajan en la lógica de la zona gris, donde China impone gradualmente su voluntad sin desencadenar guerra abierta.

En suma, en enero de 2025 Filipinas debió suspender una operación científica ante el acoso de tres barcos de la *China Coast Guard* mientras recolectaban muestras cerca de Sandy Cay, en Pag-asa/Thitu Island, lo cual evidencia que incluso actividades pacíficas son interferidas ("*Philippines suspends South China Sea Survey*", 25 de enero de 2025). Estas tácticas crean un doble desafío para Manila. Por un lado, la necesidad de revertir hechos consumados que han elevado el costo físico y estratégico de las disputas, y por el otro, operar con recursos marítimos inferiores para resistir la presión china.

Principios del ASEAN way y gobernanza blanda

La ASEAN funciona tradicionalmente bajo un estilo diplomático basado en consenso, no injerencia y mecanismos informales, conocido como el *ASEAN way* (Thayer, 2012). Esta práctica promueve la cohesión regional y evita rupturas abruptas, pero limita la capacidad del bloque para adoptar decisiones coercitivas o vinculantes frente a conflictos interestatales. La ASEAN actúa más bien como foro de socialización normativa, diplomacia preventiva y mediación (Medillo *et al*., 2024). Este enfoque da voz incluso a Estados con vínculos estrechos con China (como Camboya o Laos), que pueden frenar declaraciones más enérgicas o diluir compromisos durante las reuniones ministeriales o cumbres. Por tanto, Filipinas debe negociar siempre en un escenario donde los equilibrios internos del bloque juegan un rol determinante.

De la DOC al COC: avances, negociaciones y obstáculos

La Declaración de Conducta de las Partes (DOC) en el Mar de China Meridional (ASEAN, 2002) fue el primer pacto adoptado entre los miembros de la ASEAN y China para establecer reglas de autocontrol, mecanismos de manejo de incidentes y fomento de confianza mutua, aunque sin carácter vinculante (Thayer, 2012). La DOC ha servido de plataforma para mecanismos subsidiarios como directrices de encuentros navales, comunicación directa entre marinas y procedimientos para evitar colisiones. No obstante, su debilidad radica en que no prohíbe expresamente la construcción de islas artificiales ni su militarización, y carece de mecanismos de verificación y sanción. Por ello, Filipinas y otros países han abogado por un Código de Conducta (COC) jurídicamente vinculante que incorpore estándares de UNCLOS y restrinja prácticas coercitivas (Medillo *et al*., 2024; Valencia, 2012).

Las negociaciones del COC comenzaron en 2002, pero avanzaron lentamente. En 2018 se consolidó un *Single Draft Negotiating Text* entre ASEAN y China. A partir de 2019 se llevó a cabo la primera lectura del texto completo.

En años recientes, se ha completado la segunda lectura, pero la tercera lectura, que contiene disposiciones más espinosas, ha enfrentado retrasos y vetos tácitos (Medillo *et al*., 2024). Según Trystanto (2022), las expectativas sobre la eficacia del COC deben moderarse, dado el carácter blando de su naturaleza legal, los Estados podrían ignorarlo si choca con sus intereses estratégicos. La posibilidad de eludir o reinterpretar cláusulas que lo limiten operativamente. En consecuencia, el COC no debe considerarse una panacea, sino un instrumento más dentro de una estrategia amplificada. En ese sentido, ASEAN ha expresado reiteradamente su deseo de ver un COC efectivo, sustantivo y conforme al derecho internacional, incluyendo la UNCLOS (ASEAN, 11 de julio de 2025) y ha llamado a acelerar su conclusión.

Litigio multilateral y apelación al orden normativo

Filipinas ha capitalizado el laudo arbitral de 2016 como piedra angular de su discurso internacional. Invoca la UNCLOS y la decisión del tribunal para, rechazar la legitimidad de la línea de nueve trazos de China, exigir que China respete los derechos de pesca, investigación y explotación dentro de la ZEE filipina y presionar diplomáticamente en foros multilaterales (ONU, ASEAN, ARF, EAS) para que otros Estados adopten posiciones favorables al orden basado en reglas. Aunque China rechaza el fallo y lo califica de nulo, el laudo ha reforzado la legitimidad de Filipinas y le ha otorgado un capital político y legal para convocar apoyo internacional (Beckman, 2011; Valencia, 2012). En las rondas de negociación del COC, Manila insiste en que cualquier texto debe alinearse con el fallo arbitral y la UNCLOS. Asimismo, Manila ha optado por una publicidad de material multimedia que documenta acciones chinas en zonas disputadas. Esa estrategia de transparencia busca sensibilizar la opinión internacional y movilizar apoyo diplomático.

Coaliciones regionales y extrarregionales

Frente a la marcada asimetría de poder con la República Popular China, Filipinas, bajo la gestión de Marcos Jr., ha optado por una estrategia de construcción de coaliciones destinada a reforzar su posición diplomática y estratégica en el Mar de China Meridional. Esta política busca compensar las limitaciones estructurales de su poder militar y económico mediante la articulación de alianzas tanto regionales como extrarregionales. En el ámbito del Sudeste Asiático, Manila ha estrechado la coordinación con países que comparten reclamos marítimos similares, como Vietnam, Malasia e Indonesia, con el objetivo de presentar posiciones comunes dentro de la ASEAN y de ejercer presión colectiva en las negociaciones del futuro Código de Conducta.

Estas convergencias, aunque frágiles, permiten reforzar la legitimidad de las demandas filipinas y proyectar una imagen de coherencia regional frente a las acciones unilaterales de Beijing (Valencia, 2012). Simultáneamente, Filipinas ha consolidado una red de alianzas extrarregionales con potencias comprometidas con la defensa del orden marítimo basado en normas. Bajo la administración de Ferdinand Marcos Jr., Manila ha revitalizado su cooperación estratégica con Estados Unidos, Japón y Australia, incorporándose de manera más activa a la arquitectura de seguridad del Indo-Pacífico (Cruz De Castro, 2024).

Modernización naval y capacidades marítimas

Filipinas ha lanzado programas de modernización militar para fortalecer su presencia marítima, reconociendo la necesidad de disminuir la brecha frente a China. Bajo Marcos Jr., esta modernización es prioritaria en el contexto de la confrontación marítima. (Cruz De Castro, 2024). Sin embargo, el Estado filipino encara limitaciones presupuestarias, dependencia tecnológica y necesidad de coordinar con aliados para acceder a activos avanzados (fragatas, patrulleras oceánicas, aviones marítimos). Según Valencia (2012), la modernización de las fuerzas armadas filipinas no pretende alcanzar una simetría de poder inalcanzable frente a China; por el contrario, su objetivo estratégico es implementar una disuasión por negación que incremente significativamente los riesgos y costos operativos para Beijing ante cualquier intento de coerción.

La estrategia exterior de Filipinas en relación con el Mar de China Meridional ha oscilado significativamente a lo largo de las últimas administraciones, evidenciando un proceso de continuidad y cambio más que de ruptura. Durante el gobierno de Benigno Aquino III (2010-2016), Manila adoptó una postura firme y beligerante, caracterizada por su decisión de acudir al arbitraje internacional bajo el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y de confrontar abiertamente las reclamaciones marítimas de Beijing. Esta etapa representó el punto culminante del llamado activismo jurídico filipino, en el que el país buscó trasladar la disputa desde el plano bilateral hacia el escenario multilateral, apelando al derecho internacional como herramienta de legitimación y defensa soberana (Cruz De Castro, 2024).

Con la llegada de Rodrigo Duterte (2016-2022), se produjo un giro pragmático en la orientación de la política exterior. Aunque el laudo arbitral de 2016 continuó siendo formalmente reconocido, su aplicación práctica quedó en suspenso en aras de fortalecer los lazos económicos con China y atraer inversiones vinculadas a la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Duterte promovió un discurso conciliador, enmarcado en la idea de cooperación pragmática con Beijing, priorizando el desarrollo económico sobre la confrontación diplomática. Sin embargo, este viraje no supuso una renuncia total a los intereses marítimos, dado que el país continuó reforzando sus capacidades navales y mantuvo

acuerdos de defensa con socios estratégicos tradicionales como Estados Unidos y Japón, lo que revela un enfoque de contención moderada o *soft balancing* dentro de los límites de su dependencia económica (Cruz De Castro, 2024).

A partir de la asunción de Ferdinand Marcos Jr. (2022-), la política filipina experimentó una reorientación hacia la reafirmación normativa y la revitalización de sus alianzas tradicionales. Marcos Jr. reintrodujo el fallo arbitral de 2016 como eje discursivo central de la diplomacia filipina, respaldó públicamente el orden marítimo basado en reglas y profundizó la cooperación en materia de seguridad con Estados Unidos, Japón y Australia, a través de ejercicios conjuntos, acuerdos de defensa ampliados y participación activa en foros del Indo-Pacífico (Cruz De Castro, 2024). No obstante, esta estrategia no implicó un retorno al antagonismo abierto: el gobierno ha mantenido canales de diálogo y cooperación selectiva con China, especialmente en áreas de conectividad e infraestructura, reflejando una política de equilibrio pragmático o *hedging*, orientada a evitar la dependencia exclusiva de un bloque y a preservar márgenes de autonomía diplomática (Cruz De Castro, 2024).

En conjunto, esta alternancia entre confrontación, apaciguamiento y reafirmación no debe interpretarse como incoherencia estratégica, sino como un proceso de ajuste adaptativo frente a un entorno externo cambiante y estructuralmente asimétrico. La política exterior filipina responde simultáneamente a presiones externas como la militarización china, la competencia entre grandes potencias y la fragmentación de la ASEAN. En ese sentido, la tensión esencial que atraviesa la diplomacia filipina consiste en mantener la coherencia normativa y la credibilidad internacional sin sacrificar la prudencia estratégica necesaria para asegurar su supervivencia y autonomía en un contexto regional dominado por potencias mayores. Esa delicada posición expone la expone a una serie de riesgos estructurales que condicionan su accionar, entre ellos se destaca la posibilidad de un escalamiento militar accidental o deliberado, dado que la intensa actividad de patrullas, guardacostas y embarcaciones civiles en zonas disputadas eleva el riesgo de incidentes con consecuencias imprevisibles.

A ello se suma la presión económica china, expresada a través de la dependencia comercial, la financiación de proyectos de infraestructura y la inversión directa, que Beijing puede utilizar como instrumento de influencia para moderar la conducta de Manila (Beckman, 2011; Valencia, 2012). Del mismo modo, la limitada capacidad militar y de vigilancia marítima filipina dificulta la defensa sostenida de sus derechos en el mar sin asistencia externa, lo que refuerza su inclinación a fortalecer alianzas de seguridad con actores extrarregionales. En el plano político-diplomático, persiste el riesgo de que una política exterior percibida como excesivamente prudente o inconsistente erosione la credibilidad internacional y regional de Filipinas, debilitando su liderazgo normativo dentro de la ASEAN.

En este escenario, la dependencia creciente de Filipinas respecto de sus aliados estratégicos plantea un dilema adicional. El riesgo de que la búsqueda de apoyo militar y político externo, aunque necesaria para contrapesar la coerción china, termine por erosionar su autonomía estratégica y condicionar su política exterior a los intereses de potencias mayores. Así, la política filipina en el Mar de China Meridional encarna el esfuerzo constante de un Estado mediano por equilibrar principios jurídicos, realidades geopolíticas y vulnerabilidades estructurales en un contexto de competencia sistémica creciente.

La crisis política y humanitaria en Myanmar: mecanismos de la ASEAN y la posición de Filipinas

El Estado de Myanmar, al igual que sus países vecinos, es una nación caracterizada por su diversidad étnica, lingüística y religiosa. El país reconoce oficialmente 135 grupos étnicos distintos, si bien un número mayor habita en el territorio. Además, existe una abrumadora mayoría budista, lo que hace de la religión un factor de cohesión y simultáneamente un elemento clave de diferenciación para las minorías religiosas.

El pueblo rohingya es musulmán, y más de la mitad de su comunidad se concentra en la región de Rakáin, también conocida como Arakán, a la vez una de las regiones más pobres del país. La población musulmana que vive en Rakáin está, a su vez, dividida en dos grupos con distinto estatus legal: los kamán, un grupo étnico reconocido oficialmente, ya que tanto su historia como sus costumbres no son percibidas como una amenaza para el Estado birmano; y los rohingya, a quienes el Estado niega el reconocimiento como grupo étnico nativo y considera inmigrantes ilegales de Bangladesh (Ponniah, 10 de enero de 2017).

Cabe destacar que en Myanmar la privación institucional de derechos no es reciente, sino que fue la manifestación visible de un conflicto preexistente. A partir de 1982, bajo el régimen de Ne Win, se hicieron modificaciones a las leyes de ciudadanía para evitar que las personas pertenecientes al grupo rohingya obtuvieran la nacionalidad birmana a menos que pudieran probar su presencia en el territorio previo a 1823, iniciando un período institucionalizado de exclusión jurídica y política. Este cambio marcó el inicio de un proceso institucional diseñado para despojarlos de sus derechos civiles básicos (Green *et al.*, 2017). Un informe de Human Rights Watch/Asia (1996) afirma:

> Their claim to be an indigenous ethnic group was recognized by the democratic government of Premier U Nu in the 1950s, for what most observers consider to be political motives, but it has been denied by subsequent governments since the military took control of the country in 1962 (p.9)

Ahora bien, gran parte de la opinión pública y del gobierno de Myanmar se han negado a reconocer el término rohingya, refiriéndose a este grupo como

bengalíes, dando a entender que se trata de inmigrantes ilegales. En 2015 se sancionaron las «Cuatro Leyes para la Protección de la Raza y la Religión», que según Amnistía internacional (2015), refieren a normas inconsistentes respecto de los tratados internacionales apoyados por Myanmar como Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CETFDCM, 1979) y Convención sobre los Derechos del Niño (CDN, 1989). Este paquete normativo fue presentado por U Wirathu, un monje radical vinculado a Ma Ba Tha y promulgado por el presidente Thein Sein (2011-2016). El paquete legislativo incluyó disposiciones de control poblacional y restricciones al matrimonio interreligioso, la poligamia y la conversión religiosa. Desde la perspectiva de los gobiernos occidentales, la promulgación de estas leyes fue considerada incompatible con la transición del país hacia la democracia.

El golpe militar del 1 de febrero de 2021 en Myanmar, que derrocó al gobierno democráticamente electo de Aung San Suu Kyi, desencadenó una de las crisis políticas más profundas del sudeste asiático en décadas. La instauración de la junta militar no solo interrumpió abruptamente el proceso de transición democrática, sino que también dio lugar a violaciones sistemáticas de derechos humanos, represión generalizada de la disidencia, desplazamientos masivos y un colapso económico con repercusiones regionales significativas. Frente a este escenario, la comunidad internacional expresó preocupación, aunque las respuestas efectivas continuaron siendo limitadas debido a divisiones geopolíticas y a la persistente influencia militar dentro del país.

Para la ASEAN, la crisis representó una verdadera prueba de su credibilidad como actor regional de paz y seguridad. La adopción del Consenso de Cinco Puntos en 2021 constituyó la principal respuesta institucional del bloque. Sin embargo, la falta de cooperación por parte de la junta militar, sumada a la lógica de consenso y no injerencia, que caracteriza a la ASEAN, dificultó seriamente su implementación. Esta situación provocó marcadas divergencias internas: mientras Indonesia y Malasia presionaron por una postura más firme, otros miembros como Camboya y Tailandia adoptaron actitudes más conciliadoras, evidenciando la fragmentación del bloque y los límites estructurales de su diplomacia regional. Las divergencias internas pueden asociarse a factores como la identidad islámica (Malasia e Indonesia son Estados de mayoría musulmana), el impacto humanitario directo, la presión doméstica y la dependencia respecto de China.

En este escenario, Filipinas ha adoptado una posición singular, combinando su apego a los principios de la ASEAN con un compromiso normativo en defensa de los valores democráticos. Desde 2021, la cancillería filipina expresó su profunda preocupación por el golpe y demandó la restauración del proceso democrático. Posteriormente, Manila apoyó de manera explícita el Consenso de Cinco Puntos, insistiendo en que su aplicación debía ser plena y genuina y que el enviado especial tuviera acceso a todas las partes

involucradas, incluyendo al Gobierno de Unidad Nacional (NUG) y a los grupos étnicos armados. Esta insistencia revela la estrategia de Filipinas de promover la diplomacia normativa, esto es, la utilización de instrumentos regionales como la Carta de la ASEAN y la Declaración de Derechos Humanos de la ASEAN para sostener un discurso de legitimidad democrática.

Durante la actual administración de Ferdinand Marcos Jr., la política hacia Myanmar adquirió un carácter más activo, particularmente en el terreno humanitario. Filipinas respaldó las propuestas de alto el fuego promovidas por Malasia en 2025, subrayando la urgencia de proteger a la población civil y facilitar corredores humanitarios. Asimismo, Manila participó en sesiones especiales de la ASEAN dedicadas a esta crisis, en las que enfatizó la necesidad de diálogo inclusivo sin otorgar legitimidad a la junta militar. Por un lado, Manila mantiene su compromiso con la tradición de no injerencia de la ASEAN, evitando medidas unilaterales que pudieran fracturar aún más al bloque. Pero, por otro lado, procura proyectarse como un defensor de los derechos humanos y del orden democrático regional, consciente de que la inacción debilita la relevancia internacional de la ASEAN. En consecuencia, se refleja el delicado equilibrio diplomático filipino.

En un nivel local, la política frente al conflicto en Myanmar se caracteriza por una postura receptiva con los refugiados. La administración Duterte inauguró en 2019 el programa *Complementary Pathways* cuyo objetivo central es ofrecer a los refugiados rohingya una vía segura y legal para su admisión y estancia en Filipinas. El programa, también, hace énfasis en la educación universitaria, la protección de los derechos humanos y la autosuficiencia de sus beneficiarios a largo plazo ("*Philippines welcomes Rohingya refugees*", 2022).

En un nivel de análisis internacional, Manila ha abogado por un mayor empoderamiento de la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN (AICHR), por la apertura de corredores humanitarios regionales y por un rol más activo del enviado especial. Si bien estas propuestas aún enfrentan resistencias internas, permiten a Filipinas reafirmar su identidad como un miembro fundador de ASEAN comprometido con la unidad de la asociación, así como con la defensa de valores democráticos universales.

En la práctica, la comisión de derechos humanos y los principios de no intervención y consenso de ASEAN pueden, en el caso de Myanmar, traducirse en limitaciones institucionales que generan respuestas lentas frente a las iniciativas individuales de varios de sus miembros (Santoso *et al.*, 2022). Nayib Razak, primer ministro de Malasia entre 2009 y 2018, condenó la violencia en Myanmar y calificó las operaciones militares contra los rohingya como un genocidio. Singapur se comprometió a brindar asistencia humanitaria a través del Centro de Coordinación de la ASEAN para la Asistencia Humanitaria (AHA), mientras que Indonesia proveyó directamente asistencia humanitaria a los refugiados rohingya. Cabe señalar que la mayoría de los Estados miembros de la

ASEAN brindaron apoyo a través de iniciativas propias, más que mediante respuestas canalizadas oficialmente a través de la ASEAN (Santoso *et al*., 2022).

Aunque las Naciones Unidas y varias organizaciones de derechos humanos han clasificado la situación como limpieza étnica e incluso un posible genocidio, la respuesta de la comunidad internacional ha sido lenta e insuficiente. Muchos países han condenado los actos de violencia; sin embargo, las acciones concretas para detenerlos y llevar a los responsables ante la justicia han sido limitadas. No obstante, en 2019 la Corte Internacional de Justicia comenzó a investigar a Myanmar por presuntos crímenes de genocidio, lo que constituyó un paso significativo hacia la rendición de cuentas, aunque el proceso es largo y complejo según la valoración del actual Secretario General de la ONU António Guterres («Guterres tras un año del golpe», 30 de enero de 2022)

China y Rusia argumentaron que la situación en Myanmar es un asunto interno del país y que la imposición de sanciones o la condena internacional podrían desestabilizar la región aún más. Esta postura ha obstaculizado una respuesta unificada y contundente de la comunidad internacional, debido a que ambos países son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (UNSC) y pueden ejercer su derecho de veto sobre cualquier resolución sustantiva, ya que el veto de cualquiera de los cinco miembros permanentes basta para bloquear la acción del consejo. Ambos países mantienen sólidas relaciones con Myanmar y son importantes proveedores de armas para el ejército birmano. Su bloqueo de las resoluciones del UNSC les permite proteger sus intereses comerciales y estratégicos en la región, impidiendo sanciones o embargos de armas que perjudicarían sus exportaciones (Bostock, 3 de febrero de 2021).

A pesar de que el golpe de Estado de 2021 no pudo ser condenado por el UNSC, en diciembre de 2022 se aprobó la Resolución 2669. Las resoluciones de este tipo sólo necesitan 9 votos a favor y ningún veto de un miembro permanente del UNSC. Por lo tanto, de haber querido proteger la junta militar, China y Rusia habrían podido usar su poder de veto y, al no hacerlo, dotan de mayor legitimidad el reclamo de ayuda humanitaria.

Mientras la comunidad internacional debate, cientos de miles de refugiados rohingya permanecen en condiciones precarias en campamentos como *Cox 's Bazar* en Bangladesh, uno de los más grandes del mundo. En estos campamentos los rohingya enfrentan desafíos monumentales, desde la falta de acceso a servicios básicos hasta la vulneración de derechos humanos fundamentales. Aunque la comunidad internacional ha invertido en ayuda humanitaria, la situación sigue siendo crítica, con pocas esperanzas de un retorno seguro y digno a Myanmar.

La diplomacia del turismo filipino: propuestas estratégicas en el marco de la ASEAN

El turismo ha sido tradicionalmente concebido como un motor de crecimiento económico y de intercambio cultural. Filipinas en su oferta turística, se centra en su naturaleza insular tropical que le confiere una costa única la cual se integra con un ecosistema selvático. Por otro lado, el archipiélago es ejemplo de multiculturalidad, es una nación que cuenta con más de 100 grupos etno-lingüísticos nativos con sus propias historias, culturas y lenguajes. Además, esta multiculturalidad es definida por la confluencia de otras tres herencias: la hispano-cristiana tras más de 300 años de ocupación, la americano-liberal tras casi 50 años de ocupación y la musulmana que tuvo presencia en el archipiélago desde el siglo XIV.

En términos lingüísticos, según un sondeo de Education first - English Proficiency Index, el manejo de inglés de los filipinos es de los más altos a nivel mundial (EF Education First, 2025). En este sentido, se proyecta como un destino accesible para extranjeros por la facilidad lingüística y ofrece, además, una cultura única en la región, siendo troncal la impronta hispánica heredada del periodo en que el archipiélago fue una Capitanía General bajo el Virreinato de Nueva España.

El turismo, a su vez, constituye una herramienta de *soft power* en tanto promueve el intercambio cultural y contribuye a una percepción pública favorable de Filipinas. Esto es algo reconocido por el gobierno filipino quien entiende que su imagen pública es un activo para impulsar las relaciones vis-a-vis con otros Estados como así también la promoción de su agenda (Candelaria, 2019; Lucas, 29 de noviembre de 2016).

La política de turismo ha tenido variaciones significativas entre Duterte y Marcos Jr., aunque con bases compartidas tales como la inversión en infraestructura portuaria y aeroportuaria, aunque apuntando a distintos públicos. Bajo la administración de Duterte, se lanzó el *National Tourism Development Plan (NTDP) 2016-2022* con objetivos centrados en el turismo sostenible (Reymer, 3 de junio de 2025), la competitividad regional y la inclusividad como herramienta de impulso para los sectores más rezagados de la sociedad filipina. Sin embargo, el COVID-19 impactó severamente en estos esfuerzos, generando un retroceso tanto en el sector turístico como en los niveles de avance prepandémicos. Su gestión también se vio marcada por el incremento del turismo chino, a raíz de la mejora de los lazos bilaterales (Tamayo, 26 de enero de 2023).

A nivel regional, Duterte se caracterizó por su liderazgo en la coordinación del *ASEAN Tourism Strategic Plan 2016-2025* (ASEAN, 2016), el cual se enfoca en la promoción del turismo regional de forma integral, así como en la mejora de la conectividad para el turismo intrarregional. La gestión de Marcos Jr. debió enfrentar el desafío de recuperación postpandemia. Para ello,

empleó tácticas no convencionales, como fue la promoción de los filipinos en el exterior a modo de embajadores turísticos de la Nación, con el objetivo de que promovieran el turismo en Filipinas (Dantes, 28 de junio de 2022).

Por otro lado, su gestión lanzó el *National Tourism Development Plan (NTDP) -2028* con una clara orientación hacia la reducción del costo de traslados y la conectividad digital, continuando los proyectos infraestructurales de Duterte. En suma, su plan se ha articulado con visitas de alto perfil en busca de inversiones y promoción turística, como en su visita a China en 2023, donde logró el reinicio del turismo chino tras su paralización durante la pandemia. Igualmente, impulsó mejoras en materia de visado, acordando el ingreso sin visa a ciudadanos indios ("*Visa-free entry to Indians*", 5 de agosto de 2025).

En 2024, Filipinas estuvo a cargo de la Comisión para el Asia Oriental y Pacifico de la Organización Mundial del Turismo, donde presentó una agenda multinivel que incluye propuestas de inclusión de soluciones ecológicas como fundamento de la sostenibilidad turística, el desarrollo del turismo gastronómico y la inauguración de la iniciativa HOHO, entre otras. Se espera que en 2026 Filipinas sea sede del *ASEAN Tourism Forum.*

En este contexto de recuperación post COVID-19 y de crecientes tensiones geopolíticas en el Indo-Pacífico, Manila ha buscado posicionarse como líder regional en materia de turismo sostenible e inclusivo, utilizando la plataforma de la ASEAN para promover iniciativas que fortalezcan la resiliencia económica y la cooperación regional. La apuesta filipina por un turismo sostenible se vincula con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y se expresa en propuestas como la creación de un Marco de Turismo Verde de la ASEAN, con estándares comunes para la certificación ecológica, paquetes de viajes neutros en carbono y programas de turismo comunitario. Estos mecanismos no solo responden a la vulnerabilidad climática de Filipinas (altamente expuesta a tifones y desastres naturales), sino que también buscan ofrecer un modelo replicable en toda la región (ASEAN, 2023).

Otro eje central de la diplomacia turística es la conectividad regional, ya que, como archipiélago, Filipinas reconoce la importancia de mejorar la infraestructura de transporte y la interconexión aérea y marítima dentro del Sudeste Asiático. En este sentido, ha promovido la ampliación de acuerdos como la Burbuja de Viajes Aéreos de la ASEAN y la creación de un Corredor de Turismo Inteligente, que integre plataformas digitales de pago, planificación de viajes y alertas de seguridad en tiempo real. Estas propuestas buscan responder a las demandas de una generación de turistas cada vez más digitalizada y consciente de la sostenibilidad.

Asimismo, Filipinas ha intentado liderar el vínculo entre turismo, innovación cultural y diplomacia regional. Entre sus iniciativas destacan la propuesta de un Fondo de Turismo Creativo de la ASEAN, destinado a financiar producciones culturales transnacionales, exposiciones digitales y festivales

regionales. De esta manera, el turismo se concibe no solo como un sector económico, sino también como un espacio de integración cultural y proyección de *soft power*, en consonancia con la agenda de resiliencia climática y patrimonial de la ASEAN (ASEAN, 11 de julio de 2025).

Como señala Usmar Salam (2024), la estrategia de diplomacia turística de Filipinas se fundamenta en tres pilares interconectados: el fomento de la sostenibilidad ambiental, la mejora de la infraestructura de conectividad y la promoción de la innovación cultural como activo regional. En términos prácticos, Manila ha buscado fortalecer la coordinación con los ministros de turismo de la ASEAN y revitalizar el Plan Estratégico de Turismo de la ASEAN (ATSP) 2016-2025, incorporando prioridades actualizadas en materia de salud, medio ambiente y educación. En paralelo, ha promovido asociaciones público-privadas con aerolíneas, cadenas hoteleras y plataformas digitales, y ha buscado financiamiento y asistencia técnica de socios externos como Japón, Corea del Sur y la Unión Europea.

A su vez, Filipinas enfrenta dos notorios desafíos en materia de turismo sustentable. Por un lado, se identifican déficits infraestructurales. Hay una brecha informática entre los centros urbanos más poblados y el resto del país. Según el Banco Mundial, en solo el 28% de los hogares tenía acceso a banda ancha fija, una cifra muy inferior a la de sus vecinos del Sudeste Asiático, como Vietnam (79%), Tailandia (55%) o Malasia (54%) (World Bank, 2025).

Además, la dependencia de vuelos y ferries para los viajes entre islas crea una cadena logística compleja y, a menudo, impredecible. Los viajeros deben estar preparados para trayectos prolongados y para frecuentes retrasos o cancelaciones asociados a las condiciones meteorológicas. El período que comprende los meses de julio, agosto y septiembre se describe como la estación monzónica, durante la cual tanto la aviación como el transporte marítimo se ven seriamente afectados por las inclemencias climáticas. Se suma la falta de una red eléctrica robusta, que conduce a cortes de energía frecuentes, interrumpiendo la comunicación y las operaciones comerciales básicas. Esta falta de robustez se debe principalmente a la antigüedad de la infraestructura y al reto de conectar un archipiélago de más de 7,000 islas. Esta fragilidad se agrava por la alta exposición a tifones y otros desastres naturales, que con frecuencia dañan el tendido eléctrico y dejan a millones de personas sin servicio (Sinalda, 2023).

Por el otro lado, existen desafíos en materia de seguridad. Aunque el gobierno filipino ha implementado planes para proteger a los turistas en regiones conflictivas, tales como Mindanao occidental y central, y el Archipiélago de Sulú, se sigue recomendando evitar los viajes a estas zonas. Tras la constitución de la Región Autónoma de Bangsamoro (BARMM), la cual reemplaza a la Región Autónoma Islámica de Mindanao, en 2019, se han desarrollado políticas humanitarias en pos de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos de la región, en especial aquellas que tienen como meta la reducción de la pobreza y

de salud sexual y reproductiva para mujeres y niñas (United Nations Population Fund, 22 de agosto de 2024).

A pesar de los tratados de paz con el gobierno federal y del inicio de un proceso de integración tras la constitución de la BARMM, estas zonas aún son consideradas focos de riesgo extremo, donde grupos extremistas cuentan con la capacidad y la intención de llevar a cabo ataques. En consecuencia, los viajes a estas regiones son desaconsejados por los gobiernos de Estados Unidos, Francia y Reino Unido, entre otros. Más allá de los conflictos armados, las actividades terroristas o los posibles secuestros, los viajeros deben tener presente la propensión del archipiélago a los riesgos naturales. Estos fenómenos pueden afectar la seguridad y la movilidad, lo que hace que una póliza de seguro de viaje integral sea esencial.

En conclusión, el enfoque filipino hacia la diplomacia turística refleja una estrategia de política exterior apoyada en el *soft power*, donde la cooperación económica y cultural se convierten en un pilar para el fortalecimiento de la integración regional. A pesar de la diversidad de retos que atraviesa el archipiélago, Filipinas logró enmarcar el turismo dentro de la agenda climática, patrimonial y tecnológica de la ASEAN. De este modo, el país busca proyectarse como un líder normativo en el sudeste asiático, capaz de articular intereses nacionales con metas compartidas.

Conclusión

El análisis de la política exterior de la República de Filipinas revela a un Estado que navega la complejidad geopolítica del Indo-Pacífico mediante una adaptabilidad estratégica. Lejos de alinearse de forma estática, Manila articula el activismo normativo, las alianzas de seguridad y la diplomacia económica para gestionar las asimetrías de poder y preservar su autonomía nacional frente a desafíos internos y externos.

En lo que respecta al conflicto en el Mar de China Meridional, Filipinas ha consolidado un enfoque dual que combina la firmeza jurídica con el pragmatismo diplomático. La administración actual ha reafirmado la victoria arbitral de 2016 y la UNCLOS como pilares innegociables de su soberanía, al tiempo que revitaliza alianzas de seguridad con potencias extrarregionales como Estados Unidos y Japón para disuadir las tácticas de zona gris de Pekín. Asimismo, en el ámbito multilateral, Filipinas ejerce un liderazgo normativo distintivo dentro de la ASEAN. No obstante, su postura de contención se equilibra cuidadosamente con la necesidad de mantener canales económicos abiertos con China, evitando un escenario de confrontación abierta que podría resultar devastador para el desarrollo nacional.

Frente a la crisis humanitaria y política en Myanmar, Manila ha ido más allá de los límites tradicionales de la no injerencia, abogando por la restauración

democrática y ofreciendo vías complementarias para los refugiados rohingya. Esta postura le permite proyectarse como un defensor de los derechos humanos y la democracia en la región, al tiempo que intenta dotar de mayor credibilidad y relevancia a una ASEAN a menudo paralizada por sus propios mecanismos de consenso.

Finalmente, la diplomacia del turismo emerge no solo como un motor de recuperación económica, sino también como una herramienta de *soft power*. Al alinear su oferta turística con los objetivos regionales de sostenibilidad, resiliencia climática y conectividad digital, Filipinas busca fortalecer su integración cultural y presentarse como un destino estable y moderno.

De cara a los próximos años, la viabilidad de esta estrategia enfrentará pruebas críticas en tres frentes. En primer lugar, la tensión en el Mar de China Meridional plantea el riesgo latente de un escalamiento accidental. La creciente densidad de patrullas y maniobras militares en las zonas disputadas aumenta la probabilidad de incidentes que podrían desbordar los canales diplomáticos. El desafío central para Manila será mantener su capacidad de disuasión sin quedar atrapada en una dependencia excesiva de sus aliados de seguridad, lo que podría erosionar su autonomía estratégica y condicionar su política exterior a los intereses de potencias mayores. Asimismo, deberá gestionar su vulnerabilidad frente a medidas de coerción económica por parte de China.

En segundo lugar, la credibilidad del liderazgo regional de Filipinas dependerá de su capacidad para traducir su retórica normativa en resultados tangibles respecto a la crisis en Myanmar. Si la ASEAN no logra implementar avances concretos, como corredores humanitarios efectivos, Filipinas deberá decidir si intensifica su presión diplomática o si prioriza la unidad del bloque, arriesgando su imagen como defensor de los valores democráticos. Por último, el éxito de la diplomacia turística como herramienta de *soft power* está intrínsecamente ligado a la resolución de déficits internos. La modernización de la infraestructura crítica (especialmente la conectividad digital y las redes de transporte interinsulares) y la garantía de seguridad en zonas como Mindanao son precondiciones indispensables. Sin una mejora sustancial en la resiliencia ante desastres naturales y en la estabilidad interna, la proyección internacional de Filipinas encontrará un techo difícil de superar.

En definitiva, el futuro de la política exterior filipina se definirá por su habilidad a la hora de sostener el siguiente equilibrio dinámico: defender principios soberanos y valores democráticos sin sacrificar la prudencia necesaria para sobrevivir y prosperar en un vecindario cada vez más disputado.

Referencias bibliográficas

ACHARYA, A. (2017). *Constructing a security community in Southeast Asia: ASEAN and the problem of regional order (3 ed.)*. Routledge.

AMNESTY INTERNATIONAL MYANMAR (2015). *Stalled Reforms: Impunity, Discrimination and Ongoing Human Rights Abuses*. www.amnesty.org/en/documents/asa16/2276/2015/en/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2016). ASEAN Tourism Strategic Plan 2016-2025. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/book/asean-tourism-strategic-plan-2016-2025-2/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2023). ASEAN launches framework on sustainable tourism development post-COVID-19. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/asean-launches-framework-on-sustainable-tourism-development-post-covid-19/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (11 de julio de 2025). Joint Communiqué of the 58th ASEAN Foreign Ministers' Meeting. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/joint-communique-of-the-58th-asean-foreign-ministers-meeting-kuala-lumpur-9-july-2025/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2025). ASEAN Creative Economy Sustainability Framework. *ASEAN Secretariat*. *https://asean.org/asean-creative-economy-sustainability-framework/*

BECKMAN, R. (2011). China, UNCLOS and the South China Sea [Working Draft]. Centre for International Law (CIL), National University of Singapore. https://cil.nus.edu.sg/wp-content/uploads/2010/10/BECKMAN-China-UNCLOS-and-the-South-China-Sea-Working-Draft-22-Aug-2011.pdf

BOSTOCK, B. (3 de febrero de 2021). China and Russia blocked the UN from condemning Myanmar's military coup. *Business Insider*. https://www.businessinsider.com/china-russia-block-un-security-council-condemn-myanmar-coup-2021-2

CANDELARIA, N. P. (2019). Utilizing soft power in the conduct of foreign policy: Current realities and prospects for the Philippines. *Philippine Journal of Public Policy: Interdisciplinary Development Perspectives*, 77-85. https://doi.org/10.54096/MBBX2670

CRUZ DE CASTRO, R. (2024). Exploring the Philippines' Evolving Grand Strategy in the Face of China's Maritime Expansion: From the Aquino Administration to the Marcos Administration. *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, *43*(1), 94-119. https://doi.org/10.1177/18681034241234670

DANTES, C. (28 de junio de 2022). 'Love Philippines' slogan unveiled. *Manila Standard*. https://manilastandard.net/?p=314344183

DOYLE, T. y RUMLEY, D. (2019). *The Rise and Return of the Indo-Pacific*. Oxford University Press.

EF EDUCATION FIRST (2025). *EF English Proficiency Index 2025: Philippines profile*. https://www.ef.com/wwen/epi/regions/asia/philippines/

GREEN, P., MACMANUS, T. y DE LA COUR VENNING, A. (2017). Los rohingya del estado de Rakhine (Myanmar): la evolución de un proceso genocida. *Revista de Estudios sobre Genocidio, 12*(8), 9-33. https://revistas.untref.edu.ar/index.php/reg/article/view/71/75

GUTERRES TRAS UN AÑO DEL GOLPE (30 de enero de 2022). Guterres tras un año del golpe de estado en Myanmar: Hay que escuchar y potenciar la voz del pueblo. *Noticias ONU*. https://news.un.org/es/story/2022/01/1503292

HUMAN RIGHTS WATCH – ASIA. (1996). The Rohingya Muslims: Ending a Cycle of Exodus? *Burma, 8*(9), 2-37. https://www.hrw.org/report/1996/09/01/rohingya-muslims-ending-cycle-exodus

INTERNATIONAL CRISIS GROUP (14 de abril de 2020). *Southern Philippines: Tackling clan politics in the Bangsamoro*. https://www.crisisgroup.org/rpt/asia-pacific/philippines/306-southern-philippines-tackling-clan-politics-bangsamoro

LUCAS, D. L. (29 de noviembre de 2016). Duterte gov't to invest $23B in tourism infra. *Philippine Daily Inquirer*. https://business.inquirer.net/220385/duterte-govt-invest-23b-tourism-infra

MARÍN CALAHORRO, F. (1997). José Rizal: padre de la nación filipina. *Revista de Historia Militar, 41*(83), 13-42.

MEDILLO, R. J. P., CHARADINE, P., y SOTH, C. (2024). *The Proposed ASEAN-China Code of Conduct on the South China Sea: Status and Scenarios*. National Defense College of the Philippines. https://doi.org/10.13140/RG.2.2.32914.77760

PERMANENT COURT OF ARBITRATION (12 de julio de 2016). *The South China Sea Arbitration (The Republic of the Philippines v. The People's Republic of China)*. Permanent Court of Arbitration.

PHILIPPINES SUSPENDS SOUTH CHINA SEA SURVEY (25 de enero de 2025). *Reuters*. https://www.reuters.com/world/asia-pacific/philippines-accuses-china-harassing-its-fisheries-boats-south-china-sea-2025-01-25/

PHILIPPINES WELCOMES ROHINGYA REFUGEES (2022). Philippines welcomes Rohingya refugees through complementary pathways programme. *ReliefWeb*. https://reliefweb.int/report/philippines/philippines-welcomes-rohingya-refugees-through-complementary-pathways-programme

PONNIAH, K. (10 de enero de 2017). Who will help Myanmar's Rohingya? *BBC*. https://www.bbc.com/news/world-asia-38168917

REYMER, L. (3 de junio de 2025). 'Tourists trashed our paradise': A cautionary tale for New Zealand's tourism industry. *Stuff*. https://www.stuff.co.nz/travel/360711138/tourists-trashed-our-paradise-cautionary-tale-new-zealands-tourism-industry

SALAM, U. (2024). The Dynamic of ASEAN Tourism Development Within The Travel & Tourism Competitiveness Index / Travel & Tourism Development Index (TTCI-TTD) Throughout 2017-2023. *Jurnal SOSIO DIALEKTIKA, 9*(1), 31-59. https://doi.org/10.31942/sd.v9i1.10450

SANTOSO, A. R., AKBAR, F. A. y YULYANTO, S. (2022). The role of ASEAN Intergovernmental Commission on Human Rights in handling the islamophobia in Myanmar Rohingya case. *Sociae Polites, 23*(1). https://doi.org/10.33541/sp.v23i1.3945

SINALDA (2023). Voltage in the Philippines - Electricity Supply and Power Quality Overview. *SINALDA*. https://www.sinalda.com/world-voltages/asia/voltage-philippines/

TAMAYO, B. E. (26 de enero de 2023). Chinese tourists return to the Philippines. *The Manila Times*. https://www.manilatimes.net/2023/01/26/news/national/chinese-tourists-return-to-the-philippines/1875945

THAYER, C. A. (2012). ASEAN's Code of Conduct in the South China Sea: A Litmus Test for Community-Building? *Asia-Pacific Journal: Japan Focus, 10*(34). https://doi.org/10.1017/S1557466012032998

THOMPSON, M. (2016). Bloodied democracy: Duterte and the death of liberal reformism in the Philippines. *Journal of Current Southeast Asian Affairs, 35*(3), 39-68. https://doi.org/10.1177/186810341603500303

TRYSTANTO, T. (2022). Assessing the Potential Effectiveness of the ASEAN-China Code of Conduct on the South China Sea in Constraining Chinese Aggressive Actions. *Padjadjaran Journal of International Law, 6*(2), 136-159. https://doi.org/10.23920/pjil.v6i2.778

UNITED NATIONS POPULATION FUND (22 de agosto de 2024). *MOH, UNFPA seal partnership to accelerate reduction of maternal deaths in BARMM*. United Nations Population Fund. https://philippines.unfpa.org/en/news/moh-unfpa-seal-partnership-accelerate-reduction-maternal-deaths-barmm

VALENCIA, M. J. (2012). High-stakes drama: The South China Sea disputes. *Global Asia, 7*(3). https://www.globalasia.org/v7no3/feature/high-stakes-drama-the-south-china-sea-disputes_mark-j-valencia

VISA-FREE ENTRY TO INDIANS (5 de Agosto de 2025). Philippines grants visa-free entry to Indians as PM Modi promises more direct flights. *The Economic Times*. https://economictimes.indiatimes.com/nri/visit/philippines-grants-visa-free-entry-to-indians-as-pm-modi-promises-more-direct-flights/articleshow/123114951.cms?from=mdr

WORLD BANK (2024). *Philippines Economic Update: April 2024*. https://www.worldbank.org/

WORLD BANK (2025). *Unlocking the Philippines' Digital Transformation by Increasing Internet Connectivity*. https://www.worldbank.org/en/results/2025/07/02/unlocking-the-philippines-digital-transformation-by-increasing-internet-connectivity

ZENGLIN H., KAIPING J., FEI P. y SHUQIN L. (2023). The Philippines' hedging strategy against China in the South China Sea dispute: Based on the human-ocean regional system. Marine Policy, 151. https://doi.org/10.1016/j.marpol.2023.105578

TRES PRIORIDADES DE INDONESIA EN LA ASEAN: MAR DE CHINA MERIDIONAL, LA CRISIS EN MYANMAR Y EL TURISMO SOSTENIBLE

INDONESIA'S THREE PRIORITIES IN ASEAN: SOUTH CHINA SEA, MYANMAR CRISIS AND SUSTAINABLE TOURISM

Carlos Daniel Nava[1]
Universidad Pedagógica Nacional
carlosdanielnava30@gmail.com

Julian Proto Cassina[2]
Universidad de Belgrano
jprotocassina@gmail.com

RESUMEN: De acuerdo con el Modelo de Simulación de la ASEAN 2025 (MAM), llevado a cabo en Argentina, y con los temas de agenda allí propuestos, este artículo analiza a la República de Indonesia como una potencia regional clave en el Indo-Pacífico. Con una política exterior basada en el principio de «independiente y activa» *(bebas dan aktif),* Indonesia se posiciona como uno de los actores líderes dentro de la ASEAN. En primer lugar, se aborda el conflicto en el Mar de China Meridional. Aunque Indonesia oficialmente no reconoce una disputa territorial, defiende activamente su Zona Económica Exclusiva (ZEE) en torno a las Islas Natuna frente a las incursiones chinas, fundamentando su postura en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS). En segundo lugar, se analiza la crisis en Myanmar, siendo Indonesia un promotor activo el Consenso de Cinco Puntos (5PC) de la ASEAN, recurriendo durante su presidencia del bloque en 2023, a una estrategia de «diplomacia blanda». Por último, se examina la estrategia de turismo sostenible de Indonesia, integrada en el Plan Nacional de Desarrollo 2025-2045. Esta política se estructura en

[1] Licenciado en gestión aeroportuaria por la Universidad Provincial de Ezeiza (UPE). Estudiante avanzado de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad Pedagógica Nacional (UNIPE).

[2] Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Belgrano (UB). Miembro fundador de la Red Hispanoamericana de Estudios Regionales de Asia (RHERA). Investigador en el Grupo de Investigación Cualitativa de la Universidad de Belgrano. Pasante en el Observatorio de Política Exterior Argentina y en el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales.

torno a cuatro pilares fundamentales: gestión, desarrollo socioeconómico, preservación cultural y protección ambiental.
PALABRAS CLAVE: Política Exterior de Indonesia, Islas Natuna, Crisis en Myanmar, Rohingyas, Turismo Sostenible.

ABSTRACT: According to the ASEAN 2025 Simulation Model (MAM) held in Argentina and the agenda topics proposed there, this article analyzes the Republic of Indonesia as a key regional power in the Indo-Pacific. With a foreign policy grounded in the principle of "independent and active" *(bebas dan aktif),* Indonesia has positioned itself as one of the leading actors within ASEAN. First, the article addresses the conflict in the South China Sea. Although Indonesia officially does not recognize the existence of a territorial dispute, it actively defends its Exclusive Economic Zone (EEZ) around the Natuna Islands against Chinese incursions, basing its position on the United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS). Second, the article examines the crisis in Myanmar, highlighting Indonesia's role as an active promoter of ASEAN's Five-Point Consensus (5PC). During its 2023 ASEAN chairmanship, Indonesia adopted a strategy of "soft diplomacysxz. Finally, the article explores Indonesia's sustainable tourism strategy, integrated into the 2025–2045 National Development Plan. This policy is structured around four fundamental pillars: governance, socioeconomic development, cultural preservation, and environmental protection.
KEYWORDS: Indonesia Foreign Policy, Natuna Islands, Myanmar Crisis, Rohingyas, Sustainable Tourism

Introducción

Indonesia representa uno de los casos más fascinantes de transformación política y desarrollo estratégico en el siglo XXI. Como el estado archipelágico más grande del mundo, con más de 17,000 islas que se extienden entre dos océanos, Indonesia ha emergido como una potencia regional clave en el escenario del Indo-Pacífico. Su posición geográfica estratégica, combinada con una población de aproximadamente 280 millones de habitantes, que lo sitúa entre los cinco países más poblados del mundo, hace de Indonesia un actor fundamental en la dinámica geopolítica contemporánea del Sudeste Asiático y del mundo.

La *Reformasi* (Reforma) que siguió a la caída del régimen autoritario de Suharto en 1998 marcó el inicio de una transformación democrática extraordinaria. Este proceso de transición, caracterizado por reformas constitucionales profundas entre 1999 y 2002, estableció las bases del actual

sistema político: una república presidencial con separación de poderes, descentralización regional y un marco institucional democrático consolidado. Bajo el liderazgo del presidente Prabowo Subianto desde octubre de 2024, Indonesia continúa navegando los desafíos de la consolidación democrática mientras proyecta su influencia como potencia media emergente (Emmers, 25 de junio de 2019; Malla y Haq, 11 de abril de 2025).

Económicamente, Indonesia ha logrado posicionarse como la decimosexta economía mundial, con un Producto Bruto Interno (PBI) de 1.4 billones de dólares estadounidenses y de 4925 mil dólares estadounidenses aproximadamente per cápita en 2024. Su economía diversificada, dominada por el sector de servicios, la industria manufacturera y la agricultura refleja tanto su herencia como exportador de recursos naturales como su transición hacia una economía más sofisticada. Su rol como el mayor productor mundial de aceite de palma, carbón térmico y níquel subraya su importancia en las cadenas de suministro globales, mientras que sus relaciones comerciales con China ilustran su integración en la economía regional asiática.

La Política Exterior de Indonesia se caracteriza por la política llamada *bebas dan aktif* (traducido como «Independiente y Activo»). Este principio sugiere el deseo de Indonesia de establecer las relaciones con otros Estados en un marco de respeto mutuo. A pesar de que este principio puede encontrarse en la Constitución de Indonesia de 1945, la política exterior no fue prioridad hasta el inicio de la democratización. A partir de este principio, y como una extensión de su proceso de democratización, Indonesia buscó proyectar su experiencia doméstica y promover la democracia y el respeto por los derechos humanos en el Sudeste Asiático y a nivel internacional (Emmers, 25 de junio de 2019).

Como miembro fundador de la ASEAN desde 1967, Indonesia ha mantenido consistentemente su papel de liderazgo regional, promoviendo la centralidad de la ASEAN en la arquitectura Indo-Pacífica y defendiendo principios de multilateralismo y no alineación. Su agenda actual incluye iniciativas cruciales como la gestión de la crisis de Myanmar bajo el Consenso de Cinco Puntos de la ASEAN, el abordaje del cambio climático y la sostenibilidad, y el liderazgo en discusiones sobre seguridad marítima, especialmente en el Mar de China Meridional (Emmers, 25 de junio de 2019).

La diversidad sociocultural de Indonesia, con más de 300 grupos étnicos liderados por los javaneses (40%), una población musulmana mayoritaria pero constitucionalmente secular, y el Bahasa Indonesia como lengua nacional unificadora, ejemplifica el lema nacional *Bhinneka Tunggal Ika*, que significa «Unidad en la Diversidad». Por otro lado, el proyecto de reubicación de la capital desde Jakarta hacia Nusantara en Kalimantan Oriental representa una visión ambiciosa de desarrollo sostenible y reequilibrio territorial (Yusuf *et al.*, 2023).

Estas complejidades demográficas, gestionada a través de instituciones democráticas y políticas de descentralización, constituyen tanto un desafío como

una fortaleza para la gobernanza nacional. En este contexto, Indonesia emerge como un actor estatal cuyo análisis resulta fundamental para comprender las dinámicas políticas, económicas y estratégicas del Sudeste Asiático y el Indo-Pacífico en el siglo XXI. En este artículo, se analizarán tres cuestiones, desde la perspectiva de Indonesia, que hoy emergen como prioridad. El presente trabajo comienza examinando la postura de Indonesia frente al conflicto del Mar de China Meridional. Posteriormente, se aborda la respuesta del país a la crisis en Myanmar. El estudio concluye con una descripción del turismo sostenible, un ámbito innovador en el que Indonesia se ha posicionado a la vanguardia.

Conflicto del Mar de China Meridional

La posición de Indonesia frente al conflicto del Mar de China Meridional se fundamenta en tres pilares estratégicos: el cumplimiento irrestricto del derecho internacional, el ejercicio de una diplomacia pragmática y el fortalecimiento de la centralidad de la ASEAN en la arquitectura regional de seguridad**.** Aunque Indonesia no tiene reclamos sobre las disputadas Islas Spratly y Paracel, manteniendo así un estatus de «no reclamante» frente al conflicto, enfrenta una creciente tensión en torno a las Islas Natuna. Esto se vincula con actividades chinas en áreas donde Indonesia reivindica derechos sobre los recursos de su ZEE (Zuhdy, 2025).

El fundamento jurídico requiere distinguir espacios marítimos. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS) reconoce derechos soberanos sobre los recursos de la ZEE, que se encuentra más allá del mar territorial, y mantiene determinadas libertades de otros Estados, incluida la navegación (arts. 55-58). Por ello, la presencia de una embarcación extranjera no equivale, por sí sola, a una violación de soberanía territorial.

La respuesta indonesia combina defensa de sus derechos, vigilancia marítima y cooperación diplomática. Un antecedente jurídico central es el arbitraje entre Filipinas y China. El tribunal constituido conforme al anexo VII de UNCLOS dictó su laudo el 12 de julio de 2016. Según el comunicado oficial de la Corte Permanente de Arbitraje, que actuó como registro del procedimiento, no existía base jurídica para reclamar derechos históricos sobre recursos dentro de la línea de nueve trazos en la medida en que excedieran los derechos reconocidos por UNCLOS. El tribunal no decidió sobre soberanía territorial ni delimitó una frontera marítima. Esta precisión evita atribuir al laudo un alcance mayor que el documentado. En el plano político, Malla y Haq (11 de abril de 2025) describen la insistencia indonesia en no reconocer una superposición legítima de derechos con China en torno a Natuna.

Diplomáticamente, Indonesia se posiciona como mediador dentro de la ASEAN y defensor de la estabilidad regional. En foros regionales, los diplomáticos indonesios enfatizan la «centralidad» de la ASEAN y la necesidad

de una respuesta unificada basada en reglas para evitar el riesgo de fragmentación dentro del bloque (Malla y Haq, 11 de abril de 2025), reafirmando así el compromiso con la resolución pacífica de disputas, la libertad de navegación y el orden basado en reglas.

La relevancia de Natuna no solo es jurídica. El análisis de Malla y Haq (11 de abril 2025) destaca la importancia de sus recursos pesqueros y energéticos para Indonesia. En ese contexto, la protección del acceso a los recursos y la previsibilidad de las actividades económicas forman parte del interés nacional. La conexión entre seguridad y aprovechamiento económico explica por qué el país mantiene una posición firme aun cuando busca preservar la cooperación con China. La defensa de esos intereses y la preservación de la relación bilateral deben abordarse conjuntamente para comprender la posición indonesia.

Las tensiones también se manifiestan en incidentes concretos. Zuhdy (2025) examina la presencia de embarcaciones pesqueras y de guardacostas chinos en el entorno de Natuna, incluidos episodios de finales de 2019 y comienzos de 2020, y la respuesta indonesia mediante patrullas y protestas diplomáticas. En otro plano de su política regional, Indonesia y Vietnam anunciaron el 10 de marzo de 2025 una Asociación Estratégica Integral. Su declaración conjunta contempla el fortalecimiento de la cooperación de defensa, seguridad y asuntos marítimos, junto con el respeto al derecho internacional. La asociación amplía así los mecanismos bilaterales mediante los cuales Indonesia articula su cooperación regional.

Uno de los desafíos para Indonesia consiste en evitar que los incidentes marítimos se transformen en una confrontación más amplia. Zuhdy (2025) advierte sobre las preocupaciones de los pescadores y sobre los riesgos que la presencia de guardacostas extranjeros puede generar para las actividades económicas. Se trata de una evaluación de riesgos, no de una cuantificación del daño agregado. El marco jurídico del arbitraje de 2016 tampoco reemplaza la necesidad de mecanismos prácticos para prevenir incidentes y gestionar desacuerdos. La diferencia entre disponer de argumentos jurídicos y conseguir que las conductas se ajusten a ellos es una de las tensiones recurrentes.

Sin embargo, Indonesia debe lograr un equilibrio complejo. Mientras defiende sus reclamaciones e intensifica las patrullas marítimas, se esfuerza por mantener vínculos constructivos con China, que se ha convertido en su mayor socio comercial desde 2012, con un comercio bilateral que alcanzó los $135 mil millones en 2024 y representa el segundo mayor inversor extranjero después de Singapur (Faisal, 13 de abril de 2025; Nardarajah y Lee, 9 de julio de 2025). La dependencia económica creciente puede ser un factor fundamental en la toma de decisiones estratégicas complejas en la perspectiva regional de Indonesia.

A pesar de incidentes de seguridad alrededor de las Natuna, Indonesia señala disposición para la cooperación pragmática con China en ciertos sectores marítimos, pero siempre con la salvedad de que tal compromiso no implica

reconocimiento de reclamaciones chinas ilegales o cualquier superposición de ZEE. Los funcionarios indonesios han aclarado repetidamente que las empresas conjuntas o diálogos económicos no deben infringir los derechos soberanos del país (Faridz, D. 16 de noviembre de 2024).

Yakarta ha impulsado la aceleración de un Código de Conducta legalmente vinculante entre los estados ASEAN y China. Indonesia también convoca talleres y conversaciones informales diseñados para generar confianza entre los actores del Mar de China Meridional, reafirmando la importancia de la adhesión al derecho internacional y la libertad de navegación.

Los esfuerzos por negociar un Código de Conducta vinculante entre ASEAN y China continúan, pero permanecen estancados por ambigüedades legales y divisiones regionales, deslumbrando ciertas limitaciones de ASEAN frente al poder centralizado de China. El desenlace óptimo para Indonesia sería la solución pacífica de la controversia mediante el respeto al derecho internacional, conforme a lo establecido en UNCLOS (1982) y el futuro Código de Conducta (COC) cuando sea finalizado (ASEAN, 2002). En este escenario, la ASEAN consolidó su rol como plataforma de diálogo regional, reforzando aún más su centralidad (Ramoneda, 25 de septiembre de 2025).

Las líneas rojas sobre las que Indonesia no permite cruzar la defensa inquebrantable de su soberanía sobre las Islas Natuna y la ZEE adyacente del Mar de Natuna, considerada un interés nacional fundamental, así como el rechazo total al reclamo chino y las reclamaciones históricas contrarias a UNCLOS (1982).

Crisis en Myanmar

La crisis en Myanmar ha sido uno de los grandes desafíos que han afrontado los países miembros de la ASEAN durante los últimos años, incluyendo a Indonesia. El 1 de febrero de 2021, las fuerzas armadas de Myanmar encabezadas por el General Min Aung Hlaing dieron un golpe de Estado, derrocando al gobierno democráticamente electo del presidente Win Myint y deteniéndose junto a la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi y otros líderes políticos. Posteriormente y como resultado del golpe de Estado se desencadenaron una serie de protestas a lo largo de Myanmar y un Movimiento de Desobediencia Civil que fueron reprimidos. Posteriormente y como consecuencia de esto, se conformaron el Comité Representante de Pyidaungsu Hluttaw (CRPH) y el Gobierno de Unidad Nacional (NUG). La situación en el país se intensificó y desembocó en conflictos armados que involucran a organizaciones armadas étnicas (OAET) y grupos anti-junta como la Fuerza de Defensa del Pueblo (FDP) (Hidalgo Garcia, 2024).

En marzo de 2021, el ex presidente Joko Widodo expresó mediante un comunicado oficial los elementos que conforman la posición Indonesia respecto

a los acontecimientos en Myanmar, en dicho comunicado Jokowi manifestó que Indonesia insta al cese de violencia y del uso de la fuerza, para evitar a toda costa que hayan más víctimas, reconociendo que la máxima prioridad es el bienestar, seguridad y salvaguardia de la población civil y por último instando al diálogo conjunto y reconciliación para la paz, democracia y estabilidad de Myanmar (Sekretariat Kabinet Republik Indonesia, 2021).

En ese mismo comunicado el presidente Jokowi expresaba la intención de comunicarse con el Sultán de Brunéi en la mayor brevedad posible ya que Brunéi ocupaba la presidencia temporal de ASEAN en dicho momento. Posteriormente a eso, el 24 de abril de 2021, ASEAN respondió a la crisis convocando una Reunión extraordinaria de Líderes en Jakarta Indonesia, en la cual se acordó el Consenso de Cinco Puntos (5PC), que incluye como puntos centrales: Cese de la violencia, Diálogo inclusivo, Nombramiento de un Enviado Especial, Asistencia humanitaria a través del Centro AHA y Acceso del Enviado Especial a todas las partes. (ASEAN, 2021).

El Consenso de los cinco puntos (5PC) representa la pieza fundamental de la posición de Indonesia sobre la situación en Myanmar, la implementación del mismo fue el eje central de trabajo durante la presidencia Indonesia de ASEAN en 2023. Durante su mandato, Indonesia buscó lograr que el Consenso de los cinco puntos se convirtiera en la plataforma y mecanismo principal para que ASEAN contribuyese en ayudar a Myanmar a superar su crisis política. (Sekretariat Kabinet Republik Indonesia, 2023).

En 2023, Indonesia asumió la presidencia de la ASEAN, trabajando activamente y adoptando una estrategia de *Soft Diplomacy* o de *Non-Megaphone Diplomacy* respecto a la crisis en Myanmar, ejerciendo presión a la Junta militar y llevando a cabo sobre 145 reuniones y negociaciones con el fin de conseguir oportunidades de impulsar la cooperación diplomática para resolver la crisis en Myanmar (Iannone, 10 de febrero de 2025). Sin embargo y desafortunadamente, se avanzó poco en la solución de la crisis en Myanmar antes de que Indonesia concluyese su período como Chairman de ASEAN y Laos asumiera el cargo en el año 2024. Uno de los mayores logros de Indonesia durante su período de presidencia de ASEAN fue persuadir al gobierno de la junta militar de Myanmar para que permitiera la entrada de asistencia y ayuda humanitaria para repartir a quienes más lo necesitaban, particularmente después de que ocurriera el Ciclón Mocha en mayo de 2023. Mediante la articulación del Centro de Coordinación de la ASEAN para la Asistencia Humanitaria en materia de gestión de desastres (Centro AHA); se consiguió el envío de 10 lotes de ayuda humanitaria para Myanmar (ASEAN, 2023; Ministry of Foreign Affairs, 30 de junio de 2023).

La implementación del Consenso de Cinco Puntos (5PC) se ha estancado y la crisis humanitaria ha empeorado, la junta militar continúa prorrogando el estado de emergencia e imponiendo el servicio militar obligatorio. La violencia derivada del conflicto armado persiste, especialmente tras la ofensiva armada

denominada «Operación 1027» de la Alianza de las Tres Hermandades que comenzó en el año 2023 La «Operación 1027» o por qué Birmania atraviesa su peor crisis, 12 de enero 2023). En la actualidad y como resultado de la crisis, se estima la existencia de más de 3 millones de desplazados internos y 1,3 millones de refugiados en el extranjero a mediados de 2024.

Otro aspecto de atención para Indonesia, es la situación de los refugiados rohingyas. Dicha minoría étnica musulmana en Myanmar, que huyen de la violencia y persecución étnica y religiosa, y siguen llegando a Indonesia, especialmente a la Provincia de Aceh, lo que en algunas ocasiones en el pasado ha provocado tensiones sociales en las comunidades locales (Menteri Pendayagunaan Aparatur Negara dan Reformasi Birokrasi, 2023a). En cuanto a la situación de los refugiados Rohingyas; a pesar de Indonesia no ser parte de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, el país tiene una política respecto a la llegada de refugiados extranjeros basada en consideraciones humanitarias y de emergencia, y de carácter temporal, mediante la cual Indonesia acoge voluntariamente a los refugiados rohingyas que llegan a las playas indonesias. Así mismo el gobierno indonesio también trabaja activamente, cumpliendo con la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, combatiendo las redes internacionales de trata y tráfico de personas, que se aprovechan de la situación de vulnerabilidad de los refugiados rohingyas (MENPAN RI, 2023b).

Indonesia destaca la necesidad de que todas las partes actúen con moderación y prioricen los mecanismos de diálogo inclusivo y reconciliación; donde puedan participar las figuras políticas actualmente detenidas. Señalando siempre que la seguridad y la protección del pueblo de Myanmar siguen siendo la principal preocupación de Indonesia. (Sekretariat Kabinet Republik Indonesia, 2021). En todo momento Indonesia alienta a las partes a adherirse a los principios del Estado de derecho, buena gobernanza, democracia, el gobierno constitucional e inclusivo, y la protección de las libertades fundamentales y los derechos humanos. Indonesia destaca la plena implementación del Consenso de Cinco Puntos de la ASEAN y exhorta a la comunidad internacional a apoyar los esfuerzos para resolver la crisis, con tres prioridades clave: asistencia humanitaria, cese de la violencia y diálogo inclusivo (SKRI, 2023).

Además, Indonesia utiliza foros multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización para la Cooperación Islámica (OCI), como plataformas para abogar por la cuestión rohingya, particularmente en lo que respecta a la ayuda humanitaria, la promoción del diálogo inclusivo, y la transición democrática en Myanmar *("Indonesia offers constructive inputs at OIC"*, 19 de enero de 2017).

A partir de lo expuesto, se puede afirmar que Indonesia continúa trabajando activamente a fin de ayudar a resolver la crisis existente en Myanmar en sus distintas dimensiones. El país se alinea a valores como la humanidad,

democracia y estabilidad regional. Tal como sostiene la Cancillería indonesia, el país seguirá ayudando activamente a resolver las crisis políticas y humanitarias en Myanmar (Kementerian Luar Negeri, 2025).

Turismo sostenible en Indonesia

En tanto archipiélago compuesto por más de 17.000 islas situadas entre los Océanos Pacifico e Índico, Indonesia se destaca por su belleza natural y su diversidad cultural, resultante de la diversidad étnica y religiosa existente. En años recientes Indonesia se ha convertido en un importante destino turístico en el Sudeste Asiático y el mundo.

La convergencia de factores tales como la diversidad cultural y natural, su posición estratégica, y la implementación de políticas públicas que promueven la inversión en el sector, han demostrado el potencial turístico de Indonesia, y han convertido al país en un actor relevante del turismo mundial. Indonesia cuenta con diez sitios clasificados por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Los mismos se subdividen en seis bienes culturales y cuatro bienes naturales. Entre los primeros, se encuentran: el Conjunto de templos de Borobudur (1991); el Conjunto de templos de Prambanan (1991); el Sitio del hombre primitivo de Sangiran (1996); el Paisaje cultural de la provincia de Bali: el sistema Subak como manifestación de la filosofía Tri Hita Karana (2012); el Patrimonio de la minería de carbón de Ombilin de Sawahlunto (2019); el eje cosmológico de Yogyakarta y sus monumentos históricos (2023).

Entre los segundos, esto es, los bienes naturales, se destacan: el Parque Nacional de Komodo (1991); el Parque Nacional de Ujung Kulon (1991); el Parque Nacional de Lorentz (1999); y el Patrimonio de la selva tropical de Sumatra (2004). Así mismo, en la actualidad, hay 21 Sitios en la Lista Indicativa, la cual es un inventario de los bienes que el Estado tiene la intención de considerar para su nominación a la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Estos sitios demuestran la riqueza patrimonial de Indonesia y el gran potencial que tiene el país para desarrollar su industria turística.

Además de la diversidad de bienes, Indonesia posee un ecosistema turístico con una amplia gama de opciones para cualquier tipo de viajero. Indonesia cuenta con diez destinos turísticos prioritarios —Mandalika, Labuan Bajo, Likupang, Lago Toba, Borobudur, Bangka Belitung, Wakatobi, Monte Bromo, Raja Ampat y Morotai— que ha promovido como ejes estratégicos del desarrollo turístico.

En años recientes, el país ha registrado un crecimiento en el turismo, especialmente respecto a la llegada de turistas internacionales, lo cual refleja el creciente interés en Indonesia como destino turístico. En 2024 Indonesia registró la llegada de 13,9 millones de turistas, lo cual representó un 20% más en comparación con las cifras registradas en el 2023 (KPRI, 15 de abril de 2025). El

turismo, tanto doméstico como internacional, ha tenido un impacto positivo en la economía del archipiélago. Se estima que en 2024 el sector generó un aporte de USD 16.700 millones en divisas, un aumento del 19,3 % con respecto al año anterior. Además, se estima que la contribución del sector turístico al PBI en 2024 alcanzó entre el 4,01 % y el 4,5 % (KPRI, 8 de febrero de 2025).

Reconociendo la importancia del turismo para el crecimiento del país, el Ministerio de Turismo ha fijado la implementación de estrategias de promoción sostenibles, así como la colaboración con empresas del sector para desarrollar paquetes y brindar servicios seguros y cómodos para todos los visitantes (KPRI, 15 de abril de 2025).

Los principios del Turismo sostenible en Indonesia están integrados dentro del «Plan Nacional de Desarrollo a Mediano Plazo de Indonesia (RPJPN) 2025-2045», el cual establece como meta para el año 2045 que el turismo contribuya un 8% en el PBI (*"Penerapan BGCE Wujudkan Pariwisata Berkualitas dan Berkelanjutan"*, 22 de octubre de 2024). Para ello se establecieron una serie de estrategias que subrayan la necesidad del equilibrio ecológico, social y cultural, promoviendo el uso de tecnología digital para preservar el patrimonio a lo largo del archipiélago. Además, el Plan Nacional señala que para poder alcanzar una «transformación económica» hacia una economía creativa, es necesario el desarrollo del turismo basado en la sabiduría y cultura local (Indonesia 2045, s.f.).

Siguiendo con el marco normativo en materia de Turismo Sostenible, y alineándose también con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, aparece el Reglamento Ministerial n.º 9/2021 del Ministerio de Turismo y Economía Creativa, el cual establece las «Directrices para Destinos Turísticos Sostenibles, alineado con estándares internacionales como los establecidos por el Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC). Este documento introduce los cuatro pilares de sostenibilidad en Indonesia: a) Gestión Sostenible: involucrar a todas las partes interesadas con estructuras claras y seguimiento; b) Sostenibilidad Socioeconómica: promover los beneficios económicos locales, la creación de empleo y el bienestar comunitario; c) Sostenibilidad Cultural: proteger el patrimonio, las tradiciones y la sabiduría local; y d) Sostenibilidad Ambiental: conservar los ecosistemas, gestionar los recursos y reducir la huella del turismo.

En el año 2023 el Ministerio de Turismo y Economía Creativa lanzó oficialmente el Movimiento *Every Step Matters*, que, en línea con el Acuerdo de París, compromete al país a descarbonizar el sector turístico y a animar a los viajeros a preservar los entornos y las culturas que visitan. El Movimiento se ha fijado como objetivo una reducción del 50 % de las emisiones de carbono en la industria turística para 2030 y un objetivo de cero emisiones para 2045 (Kemenparekraf, 4 de abril de 2023). En un esfuerzo por promover prácticas sostenibles en el turismo, el Consejo de Turismo Sostenible de Indonesia (IST-

Council) ha estado certificando destinos en Indonesia que se adhieren a los estándares mundialmente reconocidos por el GSTC y ONU Turismo.

También, ese mismo año, el Ministerio de Turismo y Economía Creativa oficializó el lanzamiento de la *Kampanye Sadar Wisata 5.0* (KSW), como un esfuerzo para lograr un cambio positivo y crear aldeas y pueblos turísticos de calidad, fomentando el turismo sostenible. Mediante esta iniciativa se iniciaron programas de capacitación, marketing, y acompañamiento para promover el turismo rural sostenible en todas las regiones del país. El objetivo fundamental consiste en conseguir que los pueblos y aldeas turísticas se conviertan en un motor económico local, generando empleos, fortaleciendo micro, pequeñas y medianas empresas y atrayendo inversiones o alianzas positivas (Kemenparekraf RI, 11 de septiembre de 2023).

Como resultado del trabajo normativo y de políticas llevadas en los últimos años, se han profundizado los componentes necesarios para desarrollar del turismo sostenible. Estos se sintetizan en cuatro ejes: a) Gobernanza y Planificación: necesidad de contar en los lugares de destinos con una estructura de gestión clara, marcos legales, planes estratégicos y un sistema de monitoreo e informes sobre métricas de sostenibilidad (p. ej., impacto en los visitantes, beneficio económico, riesgo ambiental); b) Empoderamiento Comunitario: las comunidades locales deben participar en la planificación, y deben beneficiarse de la creación de empleo y capacitaciones, estando protegidos en todo momento de la explotación. Asimismo prestando especial atención a la inclusión, apoyando a mujeres, jóvenes, minorías y personas con discapacidad; c) Integridad Cultural y Ambiental: se espera que los destinos preserven el patrimonio cultural, las tradiciones locales y la biodiversidad mediante la zonificación, la gestión de residuos y medidas de adaptación climática; d) Preparación para Crisis: se exigen sistemas de reducción de riesgos y gestión de emergencias, especialmente ante el cambio climático y las amenazas a la salud mundial.

Para el gobierno resulta fundamental en la consecución de una industria de turismo sostenible el empoderamiento activo de las comunidades locales, garantizando el crecimiento económico y la sostenibilidad ambiental. Dos de los mayores ejemplos de destinos turísticos sostenibles en Indonesia a la fecha, en los cuales se empodera activamente a las comunidades locales, han sido el Pueblo Turístico *Nglanggeran* (Yogyakarta) y el Pueblo de *Penglipuran* (Bali).

El Pueblo Turístico *Nglanggeran* (Yogyakarta) ha sido reconocido internacionalmente por integrar el turismo comunitario, la preservación cultural y la protección ambiental en torno al antiguo volcán *Gunung Api Purba* (Dong, 28 de diciembre de 2023). El mismo fue premiado en enero de 2017, durante la primera edición de los Premios de Turismo Comunitario (CBT) de la ASEAN. Además, ganó el premio a la «Mejor Aldea Turística» en el año 2021 de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas.

Por su parte, el Pueblo de *Penglipuran* (Bali) ha sido reconocido por su entorno limpio y libre de plástico y su sólida preservación de la arquitectura y las costumbres balinesas. Este pueblo es un destino gestionado por la comunidad que integra la sostenibilidad cutural, ambiental y económica. En 2023, *Penglipuran* ganó el premio a la «Mejor Aldea Turística» de la Organización Mundial del Turismo de las Naciones Unidas.

Conclusión

El análisis de la soberanía en el Mar de China Meridional, la gestión de la crisis en Myanmar y el desarrollo del turismo sostenible revela, no sólo la compleja situación de los países de la ASEAN, sino también la importancia de la actuación de Indonesia como una potencia emergente en la región. El país demuestra un pragmatismo diplomático constante, esforzándose por equilibrar la defensa de su soberanía y el derecho internacional con la necesidad de mantener la estabilidad regional y sus cruciales lazos económicos, particularmente con China.

En estas situaciones, la centralidad de ASEAN se reafirma como la piedra angular de la política exterior indonesia. No obstante, el artículo evidencia los límites de esta estrategia, manifestados en el estancamiento de la implementación del 5PC en Myanmar y las prolongadas dificultades para finalizar un COC vinculante en el Mar de China Meridional.

A nivel doméstico, la ambiciosa agenda de turismo sostenible demuestra una visión de desarrollo que busca alinear el crecimiento económico con la preservación cultural y la sostenibilidad ambiental. Esta estrategia no solo busca fortalecer la economía, sino también proyectar los valores nacionales de «Unidad en la Diversidad». En conjunto, Indonesia se consolida como un actor fundamental que, fiel a su principio independiente y activo, navega las tensiones geopolíticas del Indo-Pacífico mientras implementa estrategias de desarrollo innovadoras para asegurar su prosperidad futura.

Referencias bibliográficas

ASEAN PARLIAMENTARIANS FOR HUMAN RIGHTS (2024). *Indonesia must use the last months of its ASEAN chairmanship to cement a lasting positive legacy for Myanmar, Southeast Asian MPs say.* https://aseanmp.org/publications/post/indonesia-must-use-the-last-months-of-its-asean-chairmanship-to-cement-a-lasting-positive-legacy-for-myanmar-southeast-asian-mps-say/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2021). Five-Point Consensus. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/tag/five-point-consensus/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2023). ASEAN Humanitarian Assistance to the People of Myanmar in Response to the Impact of Tropical Cyclone Mocha. https://asean.org/asean-humanitarian-assistance-to-the-people-of-myanmar-in-response-to-the-impact-of-tropical-cyclone-mocha/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2024). *Review and decision of the ASEAN Leaders on the Five-Point Consensus*. https://asean.org/wp-content/uploads/2024/10/4-Final_Review-and-Decision-of-the-ASEAN-LEADERS-on-the-5PC-2024.pdf

DONG, S. (28 de diciembre de 2023). Nglanggeran, Indonesia's hidden gem where sustainability meets hospitality. *The Korea Times*. https://www.koreatimes.co.kr/lifestyle/travel-food/20231228/nglanggeran-indonesias-hidden-gem-where-sustainability-meets-hospitality

EMMERS, R. (25 de junio de 2019). Democratization, national identity and Indonesia's foreign policy. *The ASAN Forum*. https://theasanforum.org/democratization-national-identity-and-indonesias-foreign-policy/

FAISAL, M. (13 de abril de 2025). Indonesia, China's economies complementary. *China Daily*. https://epaper.chinadaily.com.cn/a/202504/14/WS67fc4467a3101d7a97b6b694.html

FARIDZ, D. (16 de noviembre de 2024). Experts: Indonesia's $10 billion deal with China could undermine sovereignty, increase political tensions. *VOA*. https://www.voanews.com/a/experts-indonesia-s-10-billion-deal-with-china-could-undermine-sovereignty-increase-political-tensions/7866078.html

HIDALGO GARCÍA, M. DEL M. (2024). Myanmar: un conflicto cada vez más complejo. En *Panorama geopolítico de los conflictos 2023* (pp. 233-250). Instituto Español de Estudios Estratégicos.

IANNONE, A. (2025, 10 de febrero). Escaping the ASEAN paralysis on Myanmar. *The Interpreter*. https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/escaping-asean-paralysis-myanmar

INDONESIA 2045 (s.f.). Aspirasi Indonesia 2045. https://indonesia2045.go.id/aspirasi

INDONESIA OFFERS CONSTRUCTIVE INPUTS TO OIC (19 de enero de 2017). *Antara*. https://en.antaranews.com/news/109028/indonesia-offers-constructive-inputs-to-oic

KEMENPAREKRAF (4 de abril de 2023). *"Every Step Matters" Movement: An Act to Supporting Sustainable Tourism.* https://kemenparekraf.go.id/en/articles/every-step-matters-movement-an-act-to-supporting-sustainable-tourism

KEMENPAREKRAF (11 de septiembre de 2023). Kampanye Sadar Wisata 5.0 tingkatkan ketangguhan desa wisata sebagai penggerak ekonomi masyarakat. [La Campaña de Concienciación Turística 5.0 aumenta la resiliencia de las aldeas turísticas como motor de la economía comunitaria]. https://kemenparekraf.go.id/berita/siaran-pers-menparekraf-kampanye-sadar-wisata-50-tingkatkan-ketangguhan-desa-wisata-sebagai-penggerak-ekonomi-masyarakat

KEMENTERIAN LUAR NEGERI (2025). *Indonesia tegaskan komitmen terhadap kesatuan dan sentralitas ASEAN serta penyelesaian krisis Myanmar.* https://www.kemlu.go.id/berita/indonesia-tegaskan-comiso-a-la-unidad-y-centralidad-asean-así-como-a-la-resolución-de-la-crisis-myanmar?type=publication

KEMENTERIAN PARIWISATA REPUBLIK INDONESIA (8 de febrero de 2025). Siaran pers: Menpar Widiyanti laporkan capaian 100 hari kerja: Kementerian Pariwisata sukses menjaga pertumbuhan sektor pariwisata [Comunicado de prensa: La Ministra de Turismo Widiyanti informa los logros de los primeros 100 días de trabajo: El Ministerio de Turismo logra mantener el crecimiento del sector turístico]. https://kemenpar.go.id/berita/siaran-pers-menpar-widiyanti-laporkan-capaian-100-hari-kerja-kementerian-pariwisata-sukses-menjaga-pertumbuhan-sektor-pariwisata

KEMENTERIAN PARIWISATA REPUBLIK INDONESIA (2025a, 15 de abril). Perkembangan jumlah devisa sektor pariwisata tahun 2015-2024 [Desarrollo del monto de divisas del sector turístico 2015-2024]. https://kemenpar.go.id/direktori-statistik/perkembangan-jumlah-devisa-sektor-pariwisata-tahun-2015-2024

LA «OPERACIÓN 1027» O POR QUÉ BIRMANIA ATRAVIESA SU PEOR CRISIS (12 de enero de 2023). *EFE*. https://efe.com/mundo/2023-11-17/birmania-crisis-operacion-1027-claves/

MALLA, M. W. y HAQ, D. (11 de abril de 2025). Indonesia's Balancing Act: Between Contestation and Cooperation with China. *International Centre for Peace Studies.* https://www.icpsnet.org/issuebrief/Indonesias-Balancing-Act-110425

MENTERI PENDAYAGUNAAN APARATUR NEGARA DAN REFORMASI BIROKRASI (2023a). *Atasi pengungsi Rohingya, Indonesia buru pelaku penyelundupan orang.* https://www.menpan.go.id/site/berita-terkini/berita-daerah/atasi-pengungsi-rohingya-indonesia-buru-pelaku-penyelundupan-orang

MENTERI PENDAYAGUNAAN APARATUR NEGARA DAN REFORMASI BIROKRASI (2023b).*Tuntaskan soal Rohingya, Menlu RI ingatkan akar masalahnya.* https://www.menpan.go.id/site/berita-terkini/berita-daerah/tuntaskan-soal-rohingya-menlu-ri-ingatkan-akar-masalahnya

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS - KINGDOM OF THAILAND (30 de junio de 2023). *ASEAN Chairman's Statement ASEAN Humanitarian Assistance Mobilisation Resources to the Affected Communities of Tropical Cyclone MOCHA in Myanmar.* https://www.mfa.go.th/en/content/asean-mocha2-1?utm

NARDARAJAH, H. y LEE, S. (9 de julio de 2025). Indonesia's Economic Diplomacy: Leaning on China, Bargaining with the US. *Asia Pacific Foundation of Canada.* https://www.asiapacific.ca/publication/indonesias-economic-diplomacy-leaning-china-bargaining-us

PENERAPAN BGCE WUJUDKAN PARIWISATA BERKUALITAS DAN BERKELANJUTAN (22 de octubre de 2024). Kemenparekraf Luncurkan Pedoman Penerapan BGCE Wujudkan Pariwisata Berkualitas dan Berkelanjutan. *Redaksi 9.* https://www.redaksi9.com/read/14601/Kemenparekraf-Luncurkan-Pedoman-Penerapan-BGCE-Wujudkan-Pariwisata-Berkualitas-dan-Berkelanjutan#google_vignette

RAMONEDA, E. (25 de septiembre de 2025). Movimientos tectónicos en el Este Asiático: el acercamiento entre la ASEAN, China y GCC. En *Anuario en Relaciones Internacionales 2025* (pp. 452-454).

SEKRETARIAT KABINET REPUBLIK INDONESIA (2021). *Di forum ASEAN, Presiden Jokowi suarakan penghentian kekerasan di Myanmar.* https://setkab.go.id/di-forum-asean-presiden-jokowi-suarakan-penghentian-kekerasan-di-myanmar/

SEKRETARIAT KABINET REPUBLIK INDONESIA (2023). *Indonesia fokus dorong implementasi cinco puntos de acuerdo para ayudar a Myanmar.* https://setkab.go.id/indonesia-fokus-dorong-implementacion-cinco-puntos-de-acuerdo-para-ayudar-a-myanmar/

YUSUF, A. A., ROOS, E. L., HORRIDGE, J. M. y HARTONO, D. (2023). Indonesian capital city relocation and regional economy's transition toward less carbon-intensive economy: An inter-regional CGE analysis. *Japan and the World Economy, 68*. https://doi.org/10.1016/j.japwor.2023.101212

ZUHDY, Z. R. M. (2025). Indonesia's response to sovereignty threats in the Natuna Sea under UNCLOS 1982. *Port Management and Maritime Administration Journal, 1*(2), 18-27. https://doi.org/10.65428/portman.v1i2.18

LAOS Y SU POSTURA EN LA ASEAN FRENTE A LAS PROBLEMÁTICAS DEL MAR MERIDIONAL DE CHINA, LA CRISIS DE MYANMAR Y EL DESAFÍO DEL TURISMO SOSTENIBLE

LAOS AND ITS POSITION IN THE ASEAN REGARDING THE ISSUES OF THE SOUTH CHINA SEA, THE MYANMAR CRISIS AND THE CHALLENGE OF SUSTAINABLE TOURISM

Gianfranco Álvarez[1]
Universidad Nacional de Tres de Febrero
gianfrancoalvarez2000@gmail.com

Micaela Esther Saya Olmedo[2]
Universidad Nacional de Avellaneda
sayaolmedomicaela@gmail.com

RESUMEN: Este artículo presenta la postura de la delegación de la República Democrática Popular Lao en los tres ejes del Modelo de simulación ASEAN 2025. En el Mar Meridional de China, como país sin litoral y no reclamante, Laos prioriza la adhesión a la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS, por sus siglas en inglés) y la desescalada del conflicto, proponiendo un enfoque tripartito: Código de Conducta jurídicamente vinculante, desarrollo conjunto sin prejuzgar soberanía y canales de prevención con cooperación funcional. Ante la crisis de Myanmar, sostiene el Consenso de Cinco Puntos (5PC) y un Corredor Humanitario del ASEAN Coordinating Centre for Humanitarian Assistance on disaster management (AHA Centre), alineado con ASEAN Convention Against Trafficking in Persons (ACTIP), con metas compatibles con la no injerencia. En turismo

[1] Estudiante de Relaciones Comerciales Internacionales en la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Sus intereses académicos incluyen el comercio internacional, la cooperación entre países y los procesos de intercambio cultural. Recientemente fue seleccionado para realizar un intercambio académico en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Furtwangen (Alemania) y recibió la beca Baden-Württemberg-STIPENDIUM.

[2] Estudiante avanzada en la Licenciatura en Turismo de la Universidad Nacional de Avellaneda, donde desarrolla su tesina sobre la interpretación del patrimonio en Reservas Naturales urbanas de Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Cuenta con formación en Economía y certificación en Educación para la Acción, Objetivos de Desarrollo Sostenible y Pacto del Futuro, orientada a la aplicación de la Agenda 2030.

sostenible, en línea con la Presidencia laosiana 2024 centrada en conectividad y resiliencia, impulsa un Hub de Innovación en Laos, una plataforma para investigación aplicada, estándares y pilotos. En suma, Laos proyecta una diplomacia de resultados con más acuerdos entre países que preserven la centralidad y unidad de ASEAN.
PALABRAS CLAVE: ASEAN, Laos, Mar Meridional de China, crisis de Myanmar, turismo sostenible.

ABSTRACT: This article presents the position of the delegation of the Lao People's Democratic Republic across the three pillars of the ASEAN 2025 simulation. In the South China Sea, as a landlocked, non-claimant state, Laos prioritizes adherence to United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS) and conflict de-escalation, proposing a three-pronged approach: a legally binding Code of Conduct, joint development without prejudice to sovereignty, and preventive channels with functional cooperation. Regarding the Myanmar crisis, it upholds the Five-Point Consensus and an ASEAN Coordinating Centre for Humanitarian Assistance on disaster management (AHA Centre) Humanitarian Corridor, aligned with United Nations Convention on the Law of the Sea, with goals compatible with non-interference. On sustainable tourism, and in line with Laos's 2024 Chairmanship focused on connectivity and resilience, it promotes an Innovation Hub in Laos, a platform for applied research, standards, and pilot projects. In sum, Laos advances a results-oriented diplomacy with more inter-state agreements that preserve ASEAN's centrality and unity.
KEYWORDS: ASEAN, Laos, South China Sea, Myanmar crisis, sustainable tourism.

Introducción

La República Democrática Popular Lao, o Laos, es un país del Sudeste Asiático, sin salida al mar, con capital en Vientián y una población de 7,7 millones de habitantes. Limita con China al norte, con Vietnam al este, con Camboya hacia el sur, con Tailandia al oeste y con Myanmar hacia el noroeste, y ocupa una superficie de 236.800 km². El idioma oficial del país es el lao y la composición social es diversa, el gobierno reconoce 49 etnias y 160 grupos étnicos; entre las principales se encuentran lao (53,2 %), khmu (11 %), hmong (9,2 %), phouthay (3,4 %), tai (3,1 %), makong (2,5 %), katang (2,2 %), lue (2 %) y akha (1,8 %), mientras que otras representan el 11,6 % (Tourism Laos, s. f.).

La historia registrada de Laos suele iniciar en el siglo XIV con Fa Ngum, quien, con apoyo del reino jemer (o khmer), unificó principados del valle del

Mekong y estableció el reino de Lan Xang, la «Tierra de un Millón de Elefantes». Bajo su gobierno se expandió el budismo theravada, que integró comunidades diversas y afianzó una legitimidad político-cultural duradera. Tras un apogeo en el siglo XVII, Lan Xang se fragmentó en Luang Prabang, Vientián y Champasak, quedando expuesto a influencias siamesas y vietnamitas. En 1828, Vientián fue saqueada por Siam, acelerando el declive previo al protectorado francés en 1893.

Con los Acuerdos de Ginebra de 1954, Laos obtuvo su independencia y se evitó la partición; no obstante, se crearon zonas de reagrupamiento del Pathet Lao, movimiento político comunista, lo que alimentó nuevas tensiones. Más tarde, en la Conferencia de Ginebra llevada a cabo entre 1961-1962 declaró la neutralidad del país y un gobierno de coalición encabezado por Souvanna Phouma, que se quebró en 1964, en la antesala de la «guerra secreta», donde hubo bombardeos masivos y contaminación con municiones sin detonar. Tras el alto el fuego en 1973, el movimiento del Pathet Lao logró unificar el territorio y en 1975 se abolió la monarquía y se proclamó la República Democrática Popular Lao. Años más tarde, la Constitución de 1991 reforzó el marco institucional contemporáneo (Encyclopaedia Britannica, s. f.-a).

Desde el 23 de julio de 1997, con su ingreso a la ASEAN, Laos se alineó con la centralidad del bloque: normas comunes, conectividad y manejo cooperativo de tensiones. La ampliación coincidió con la crisis asiática de fines de los noventa, que golpeó la economía laosiana: el kip se devaluó con rapidez, subió la inflación y cayó la inversión, especialmente de Tailandia y Malasia, lo que ralentizó el crecimiento al inicio del siglo XXI. Pese a ello, la pertenencia a la ASEAN dio un marco político-técnico para profundizar la cooperación económica y de seguridad y anclar reformas graduales (ASEAN, 2024).

En economía, el kip (LAK) es la moneda nacional; su volatilidad reciente impacta costos logísticos y de importación. En su estrategia de desarrollo, Laos se define como país *land-linked* (conectado por tierra) y no meramente *land-locked* (sin litoral): la ferrovía China-Laos y los corredores Este-Oeste y Norte-Sur, junto con zonas económicas especiales, por ejemplo, Saysettha, Golden Triangle, buscan atraer Inversión Extranjera Directa (IED), integrar cadenas de valor y diversificar exportaciones (Asian Development Bank, 2024).

En cuanto al plano económico reciente, según el Phimmahasay *et al.* (2024), una economía de USD 16-17 mil millones y un crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) real estimado en 4,1 % en 2024, empujado por turismo, transporte, logística y generación eléctrica. La estabilidad macro sigue frágil: inflación promedio cercana al 25 %, devaluación del kip de alrededor del 19 % frente al dólar, con brechas mayores en el mercado paralelo, y deuda pública en torno a 108-116 % del PBI, una situación de endeudamiento crítico. El turismo repuntó con fuerza con llegadas de más del 25 % en el primer semestre de 2024, impulsado por la ferrovía China-Laos, que mejora la conectividad transfronteriza

y dinamiza hospitalidad y transporte. Este avance convive con presiones que exigen reformas en gestión de deuda, ingresos y clima regulatorio.

Por estructura productiva, la hidroenergía y la minería siguen siendo pilares: la primera aporta una fracción significativa del PBI y de las exportaciones eléctricas hacia Tailandia y Vietnam; la segunda abastece de metales y minerales. La agricultura continúa siendo esencial para el empleo rural. En comercio, los principales socios son China, Tailandia, Vietnam, Corea del Sur y Japón; Laos exporta sobre todo electricidad, minerales y productos agrícolas/forestales, e importa maquinaria, vehículos, combustibles, bienes de consumo y materiales de construcción. La integración a corredores regionales y el desarrollo de zonas económicas especiales buscan diversificar exportaciones, atraer inversión y elevar productividad, en línea con un crecimiento moderado (ADB, 2024).

En el plano sociocultural, el budismo theravada es la religión principal, mientras que el animismo, especialmente en zonas de tierras altas, y el cristianismo, se practican como minorías reconocidas; esta base religiosa explica la centralidad de valores comunitarios en las políticas públicas y en el turismo cultural (Encyclopaedia Britannica, s. f.-b).

En cuanto a la relación bilateral con Argentina, es discreta en volumen, pero consistente en principios y proyección. En el plano político-diplomático, la relación bilateral se sostiene mediante acreditación concurrente, la Embajada de la República Argentina en el Reino de Tailandia cubre a Laos. Este esquema permite mantener diálogo político, cooperación consular y promoción cultural sin embajada residente en Vientián. Además, la interacción en foros multilaterales, tales como la ONU, Grupo de los 77 (G77), Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), afianza coincidencias en multilateralismo, no injerencia y cooperación Sur-Sur (Embajada de la República Argentina en Tailandia, 2024). En el plano jurídico-institucional, destaca el Acuerdo de Cooperación Económica y Comercial, firmado en 2002 y aprobado por la Ley 25.839, que facilita el intercambio de información, la promoción de negocios y el acercamiento entre organismos públicos y privados. Sobre esa base, ambos gobiernos exploran innovación agroindustrial (postcosecha, trazabilidad, estándares), conservación ambiental y turismo sostenible.

Si bien el comercio es acotado y concentrado, la conectividad regional de Laos, con corredores terrestres y ferroviarios, abre oportunidades para empresas argentinas con bienes de capital livianos, maquinaria para agro y alimentos, servicios basados en el conocimiento y soluciones de energías limpias (ADB, 2024). La estrategia razonable en un vínculo de baja escala y gran distancia es avanzar con proyectos piloto como misiones empresarias focalizadas, acuerdos de universidad, centros tecnológicos y cooperación triangular con agencias activas en el Sudeste Asiático. En paralelo, el terreno cultural y académico con intercambio de estudiantes, seminarios ASEAN-América Latina y residencias artísticas, ofrece alto impacto simbólico y bajo costo, útil para afianzar la relación

y preparar condiciones para una eventual expansión de comercio e inversión. En síntesis, el vínculo Laos-Argentina consolida una agenda gradual, pragmática y cooperativa, alineada con las prioridades de integración de ASEAN y los objetivos de desarrollo sostenible de ambos países (Embajada de la República Argentina en Tailandia, 2024).

En cuanto a Laos y su participación en la ASEAN, Laos ha presidido ASEAN en tres ocasiones, específicamente en los años 2004, 2016 y 2024, dejando hitos en integración y conectividad. En 2004, la Cumbre de Vientián adoptó el *Programa de Acción de Vientián* (2004-2010) para operacionalizar la Visión 2020 y acelerar la agenda comunitaria. En el año 2016, bajo el lema *Hacer realidad la visión*, Laos condujo las Cumbres 28ª-29ª en Vientián y avanzó compromisos de conectividad, cooperación económica y coordinación política a nivel de líderes. En 2024, durante su presidencia, impulsó el lema «Fortaleciendo la conectividad y la resiliencia», orientando la agenda a la interconexión física y digital, la resiliencia ante crisis, incluida la gestión de desastres, y el refuerzo de la confianza intrarregional, con énfasis en la diplomacia de consenso.

Situación en el Mar Meridional de China

El conflicto en el Mar Meridional de China es una de las disputas geopolíticas y territoriales más complejas del Sudeste Asiático. Se caracteriza por la superposición de reclamos de soberanía y la competencia por recursos vitales en áreas ricas en pesca y con reservas de petróleo y gas (Pérez Alvaro y Forrest, 2018). Su relevancia trasciende la región, pues ha sido descrito como «El Mediterráneo de Asia» y «la garganta del comercio internacional», donde convergen envíos de hidrocarburos, tráfico de contenedores y comercio mercante, tal como menciona Kaplan (2014). Para Hayton (2014), el control de esta zona es crucial para la seguridad nacional y el crecimiento económico de los estados reclamantes.

Entre los no miembros de la ASEAN, China sostiene «soberanía indiscutible» sobre casi todo el mar mediante la Línea de los Nueve Puntos, apoyándose en registros de navegación y evidencia cartográfica que se remonta a las dinastías Ming (1368-1644) y Qing (1644-1912). Taiwán mantiene reclamos sustancialmente idénticos, respaldados en el mapa de 1947 y en los mismos relatos históricos (Pérez Alvaro y Forrest, 2018).

Dentro de la ASEAN, los estados reclamantes combinan argumentos históricos y jurídicos, especialmente en referencia a la UNCLOS. Vietnam invoca continuidad desde el siglo XVII, actos de soberanía francesa y hallazgos arqueológicos que demuestran presencia histórica en las islas Spratly y Paracel. Filipinas fundamenta su reclamo sobre el Grupo de Islas Kalayaan y el banco de Scarborough en la ocupación de *terra nullius* (tierra de nadie) desde 1956, su

integración mediante legislación nacional y preocupaciones de seguridad (Gunawan *et al*., 2022). Malasia se apoya en su Zona Económica Exclusiva (ZEE) y plataforma continental proyectadas desde la Península Malaya y la isla de Borneo, mientras que Brunéi Darussalam reivindica una ZEE de 200 millas náuticas con una posición estrictamente legalista conforme a UNCLOS (Miranda y Maljak, 2022).

UNCLOS, adoptada en 1982, constituye el marco jurídico principal, delimitando el mar territorial (12 millas), la ZEE (200 millas) y los mecanismos de resolución pacífica de disputas. Aunque todos los reclamantes de la ASEAN y China la han ratificado, persisten divergencias sobre los «derechos históricos» y la clasificación de formaciones marítimas, lo que impide alcanzar una resolución definitiva (Miranda y Maljak, 2022; Hayton, 2014). La Declaración sobre la Conducta de las Partes (DOC), firmada en 2002 entre ASEAN y China, fue un paso importante para evitar acciones que agraven las tensiones; sin embargo, su carácter no vinculante limitó su eficacia, permitiendo actividades unilaterales como la construcción de islas artificiales. Por ello, el Código de Conducta (COC) actualmente en negociación, busca convertirse en un acuerdo vinculante que establezca normas claras, mecanismos de gestión de crisis y compromisos concretos de no escalada (Laksmana, 21 de agosto de 2023).

Laos, como país sin litoral y no reclamante, prioriza la estabilidad regional, la cohesión diplomática y el fortalecimiento del multilateralismo. Esta posición, compartida por otros estados no reclamantes, busca preservar la unidad de ASEAN y evitar la fragmentación del consenso, que debilitaría su capacidad de negociación frente a las grandes potencias (Storey, 2017). Por ello, Laos respalda una resolución pacífica del conflicto, el respeto al derecho internacional y la aplicación efectiva de los mecanismos existentes bajo ASEAN y UNCLOS (Laksmana, 21 de agosto de 2023).

En este contexto, como menciona Storey (2017), Laos propone avanzar hacia un enfoque integral de estabilización y cooperación en el Mar Meridional de China. Considera esencial concluir un Código de Conducta entre ASEAN y China que sea jurídicamente vinculante, aplicable y plenamente coherente con UNCLOS. Dicho instrumento debería incluir mecanismos de gestión de crisis, prohibir acciones que aumenten las tensiones y garantizar la libertad de navegación y sobrevuelo. Un COC efectivo consolidaría la centralidad de ASEAN y serviría como base para un orden marítimo regional más estable.

Asimismo, Laos promueve el desarrollo de acuerdos de cooperación económica que reduzcan la motivación del conflicto. Estos Acuerdos de Desarrollo Conjunto (JDA), voluntarios y equitativos, permitirían la explotación compartida de recursos como hidrocarburos y pesca sin prejuzgar las reclamaciones de soberanía. Esta fórmula, coherente con UNCLOS, busca transformar la competencia por recursos en una oportunidad de beneficio mutuo (Miranda y Maljak, 2022).

Finalmente, Laos remarca la importancia de crear canales institucionales de prevención de incidentes y cooperación funcional como medidas de fomento de la confianza. Estas iniciativas deberían implementarse de inmediato e incluir ejercicios conjuntos de búsqueda y rescate, programas de protección ambiental marina y cooperación científica. Además de fortalecer la transparencia promueven hábitos de cooperación que facilitan las negociaciones del propio COC (Pérez Alvaro y Forrest, 2018).

Este enfoque no busca resolver los reclamos de soberanía, sino gestionarlos de forma cooperativa. Al centrarse en la prevención, la comunicación y la gestión compartida de recursos, Laos busca reducir riesgos, reforzar la confianza y mantener la región como un espacio de diálogo. A la vez, reafirma la necesidad de preservar la unidad de ASEAN y promover un marco regional basado en el derecho internacional, la confianza mutua y la cooperación pacífica (Kaplan, 2014; Hayton, 2014). En síntesis, Laos no aspira a conciliar reclamos ajenos, sino a consolidar su papel como facilitador de consenso dentro de ASEAN. Su propuesta, basada en la aplicación del COC, la cooperación funcional y el respeto a UNCLOS, pretende transformar el Mar Meridional de China en un ámbito de paz, estabilidad y desarrollo compartido para toda la región (Storey, 2017; Laksmana, 21 de agosto de 2023).

La crisis de Myanmar

La crisis de Myanmar es, ante todo, una crisis política y humanitaria regional que combina la ruptura del orden constitucional con el deterioro de la protección de civiles. Se inició el 1 de febrero de 2021 con el golpe de Estado, la anulación de los comicios de 2020 y la detención de dirigentes civiles (entre ellos la líder de la Liga Nacional para la Democracia, Aung San Suu Kyi), hechos que detonaron protestas masivas y una respuesta represiva del Tatmadaw, las Fuerzas Armadas de Myanmar. Las denuncias militares de fraude fueron desestimadas por autoridades y observadores, mientras la violencia abrió una espiral de inestabilidad con repercusiones regionales. La ASEAN debió equilibrar la no injerencia con respuestas que alivien el sufrimiento, privilegiando salidas graduales y de consenso para preservar la unidad (Roberts, 2010).

En este contexto emergió el Gobierno de Unidad Nacional (NUG), integrado por legisladores depuestos y representantes étnicos, que reivindica la legitimidad electoral. Reconoció atrocidades contra la población rohinyá, propuso derogar la Ley de Ciudadanía de 1982 y manifestó disposición a cooperar con jurisdicciones internacionales, abriendo el debate sobre federalismo inclusivo y garantías de derechos. A la vez, en territorios fuera del Consejo de Administración del Estado (SAC) surgieron formas de gobierno locales que complejizan el acceso humanitario y la prestación de servicios (Thawnghmung y South, 2025).

La dimensión humanitaria se ancla en la exclusión histórica de los rohinyá, asentados en Arakán/Rakhine con negación de ciudadanía, restricciones de movilidad, pérdida de tierras y violencia que en 2017 derivó en un éxodo masivo a Bangladesh. La comunidad mantiene a cientos de miles en precariedad y alta exposición a abusos, convirtiendo al grupo en símbolo de la crisis (Farzana, 2017). Tras el golpe continuaron el desplazamiento y las necesidades de protección, con presión sobre países vecinos.

La geopolítica añade complejidad ya que Rakhine es estratégico en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, especialmente el Corredor Económico China-Myanmar (CMEC), que da a China salida al Índico y reduce la dependencia del estrecho de Malaca. La crisis de 2017, como expresa Manzo (2018), debilitó vínculos con Occidente y abrió una «oportunidad de oro» para expandir proyectos energéticos y logísticos, generando tensiones sobre territorio y comunidades.

La ASEAN adoptó en abril de 2021 el Consenso de Cinco Puntos, el cual es apoyado por Laos. Su implementación ha sido irregular por diferencias entre miembros y límites del consenso, que prioriza la no injerencia (Roberts, 2010). En la arquitectura regional, la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN (AICHR), es un órgano consultivo que promueve cooperación y marcos normativos; por diseño, no investiga ni sanciona y opera por diálogo y creación de capacidades, aunque aporta base institucional para coordinar estándares en contextos sensibles.

Para Laos, vecino y puente intra-ASEAN, la prioridad es preservar la unidad y reducir el sufrimiento civil. El desplazamiento interno supera los dos millones y medio; el Triángulo de Oro concentra redes de trata, fraude y otras economías ilícitas, aumentando la vulnerabilidad en rutas sin garantías. En ese marco, Laos sostiene el Consenso de Cinco Puntos y el rol del AHA Centre para asegurar ayuda imparcial donde las necesidades son mayores (ASEAN, 24 de abril de 2021), y activa marcos vigentes como la Convención de la ASEAN contra la Trata de Personas para identificar víctimas, derivarlas y facilitar repatriaciones seguras con Estados vecinos (ASEAN, 2015). De allí su propuesta central: crear un Corredor Humanitario de la ASEAN operado por el AHA Centre, que traduzca el consenso en resultados verificables, rutas seguras, distribución basada en necesidades y salvaguardas frente a la explotación, refuerce la credibilidad del bloque y genere condiciones mínimas para un diálogo político orientado a una paz negociada (ASEAN, 24 de abril de 2021).

Como país limítrofe, Laos enfrenta efectos de desborde derivados de la crisis de Myanmar: expansión de redes de crimen organizado presión por eventuales reubicaciones de refugiados y mayores exigencias de control y cooperación en pasos fronterizos. Estos impactos incrementan costos de seguridad interna y demandan coordinación humanitaria y policial con socios de la región. En este marco, Laos respalda el Consenso de Cinco Puntos y la

asistencia del AHA Centre como base para aliviar el desplazamiento y estabilizar el entorno (ASEAN, 24 de abril de 2021).

Turismo sostenible

En el contexto de la ASEAN, el turismo sostenible se entiende como una estrategia integral que abarca dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales, con el propósito de garantizar un desarrollo inclusivo, resiliente y respetuoso de los contextos locales. Este enfoque busca generar beneficios duraderos para las comunidades, promoviendo estándares comunes, gobernanza participativa y conservación patrimonial como base de competitividad.

La asociación ha avanzado en marcos como el Plan Estratégico de Turismo 2015-2025, que impulsa la innovación, la calidad y la cooperación regional, junto con lineamientos específicos sobre ecoturismo y turismo cultural (ASEAN, 2016). Dichas guías fomentan viajes responsables y la transmisión de conocimientos tradicionales. Así, el turismo se consolida como herramienta para la reducción de la pobreza, la protección de la biodiversidad y la preservación cultural, en consonancia con la agenda de desarrollo sostenible de la región.

En este marco, Laos ha alineado su política turística con los principios de la ASEAN, situando al turismo como pilar estratégico de desarrollo sostenible. El país adoptó una visión que vincula esta actividad con la reducción de la pobreza rural, la valorización cultural y la protección ambiental, de acuerdo con su Estrategia Nacional de Turismo 2025 y Visión 2030. Asimismo, integró el Estándar de Ecoturismo de la ASEAN como guía para la planificación de destinos y servicios bajo criterios de integridad cultural y participación comunitaria (ASEAN, 2024).

En el plano operativo, la campaña *Visit Laos Year 2024* promueve el turismo de bajas emisiones mediante la conexión ferroviaria con China y fomenta la llegada de visitantes a provincias menos conocidas, buscando descentralizar la oferta y diversificar beneficios (Kibtiah y Assgaf, 2024). En síntesis, Laos intenta equilibrar crecimiento económico, cohesión social y sostenibilidad ambiental, consolidando el turismo como instrumento de integración regional.

La sostenibilidad en Laos se materializa en tres ejes fundamentales. En primer lugar, la capacitación y el empoderamiento comunitario, reflejados en experiencias de turismo rural en provincias como Khammouane, Luang Namtha y Bolikhamxay, donde grupos étnicos gestionan hospedajes, caminatas guiadas y ferias culturales. Este modelo asegura que los ingresos permanezcan en las comunidades, fortaleciendo el orgullo cultural y el emprendimiento juvenil, tal como lo plasma Phuong (2023).

En segundo lugar, la conservación ecológica, visible en áreas protegidas como Nam Et–Phou Louey, donde se aplican criterios de capacidad de carga y

monitoreo para preservar ecosistemas y especies amenazadas. Por último, la inclusión económica, impulsada por la adaptación de servicios turísticos a públicos diversos, sin comprometer la autenticidad de la oferta. Estos pilares se complementan con programas de formación y ecoguías que profesionalizan la gestión local y refuerzan la conciencia ambiental (Phuong, 2023).

El patrimonio cultural y natural del país refuerza este enfoque. Los tres sitios UNESCO, Luang Prabang, Vat Phou y la Llanura de las Jarras, son ejemplos de gestión equilibrada entre preservación y uso turístico. Luang Prabang combina control de flujos con manejo de residuos y experiencias comunitarias; Vat Phou integra restauración patrimonial con empleo local y la Llanura de las Jarras involucra a comunidades en la conservación arqueológica (ASEAN, 2018). A ello se suman los atractivos naturales, como las cascadas Kuang Si y Tad Fane, las cuevas de Kong Lor y las islas de Si Phan Don, que se administran con accesos regulados y servicios locales. Estas iniciativas consolidan un modelo de ecoturismo basado en la sostenibilidad y la distribución equitativa de beneficios.

Desde el punto de vista económico, según World Travel & Tourism Council (2023) el turismo representa un componente esencial para Laos. Antes de la pandemia, el sector aportaba el 12,1% del PBI y generaba el 11,4% del empleo total, directo e indirecto. En 2019, el país recibió 4,79 millones de visitantes, principalmente de Tailandia, Vietnam y China, lo que refleja su integración subregional y la relevancia de los corredores terrestres y ferroviarios (Lao Statistics Bureau, 2020). Tras la crisis del Covid-19, la recuperación se apoyó en la reapertura de fronteras, la certificación sanitaria LaoSafe y la operación de la línea férrea con China, que reactivó los flujos turísticos en 2023 (Lao Statistics Bureau, 2023). Este proceso impulsó un cambio de paradigma, priorizando la calidad sobre la cantidad de visitantes y promoviendo estadías más largas, un gasto promedio mayor, y menor impacto ambiental.

La integración regional de la ASEAN ha sido fundamental para reactivar el sector mediante la mejora de la conectividad y la creación de circuitos turísticos compartidos. No obstante, Laos enfrenta desafíos persistentes como la escasa conectividad aérea, la infraestructura limitada y las desigualdades en la recuperación. Superar estos obstáculos requiere inversiones en accesibilidad sostenible, digitalización y formación de capital humano. En este contexto, el país sostiene que el turismo debe ser un medio para el desarrollo inclusivo y resiliente, donde la protección ambiental y cultural sean prioridades innegociables.

En línea con su presidencia de la ASEAN en 2024, bajo el lema «Fortaleciendo la conectividad y la resiliencia», Laos promovió la movilidad ferroviaria de bajas emisiones y la descentralización del turismo para redistribuir beneficios y proteger destinos frágiles (Kibtiah y Assgaf, 2024). Además, impulsó

el intercambio de datos sobre sostenibilidad y la creación de mecanismos regionales para evaluar los impactos ambientales y sociales (ASEAN, 2024).

El eje de esta postura es la creación del Hub de Innovación en Turismo Sostenible de la ASEAN, con sede en Laos y funcionamiento como plataforma virtual abierta a todos los Estados Miembros. Este espacio actúa como centro regional de investigación aplicada, capacitación y cooperación, promoviendo proyectos piloto centrados en métricas de sostenibilidad, gestión de residuos y energías renovables. También fomenta redes de jóvenes, mujeres y comunidades locales, fortaleciendo capacidades y acelerando la implementación de estándares comunes. Esta iniciativa, impulsada por Laos durante su presidencia, constituye un avance tangible hacia una ASEAN más cohesionada, capaz de generar información comparable y políticas basadas en evidencia. Con ello, Laos se posiciona como referente regional en innovación y sostenibilidad, aprovechando su naturaleza abundante, diversidad cultural y compromiso político para transformar el turismo en un motor de desarrollo justo y con bajas emisiones.

Consolidar este camino exige avanzar en tres dimensiones estratégicas: profesionalizar la oferta turística mediante formación y certificaciones que garanticen calidad sin perder autenticidad, fortalecer la infraestructura verde con accesibilidad, saneamiento y gestión ambiental en destinos secundarios, y profundizar la cooperación regional para armonizar estándares, campañas y visados. Si estos esfuerzos se consolidan, Laos podrá materializar su visión y su Hub de Innovación en un modelo de turismo sostenible, resiliente e inclusivo, generando beneficios tangibles para las comunidades que resguardan su patrimonio natural y cultural.

Conclusión

Tal como se demostró a lo largo de la investigación, la postura de Laos en los tres ejes del Modelo de Simulación de ASEAN 2025 es coherente, práctica y orientada a soluciones. En la disputa del Mar Meridional de China, como país sin litoral y no reclamante, Laos reafirma que la unidad del bloque y el respeto a marcos existentes (UNCLOS y DOC/COC) son la base para desescalar tensiones. En esa línea, su enfoque tripartito, concluir un COC jurídicamente vinculante; habilitar acuerdos de desarrollo conjunto sin prejuzgar soberanía; y activar canales de prevención de incidentes con cooperación en búsqueda y rescate, protección ambiental e investigación científica, traduce principios en mecanismos operativos para reducir riesgos y construir hábitos de cooperación.

Frente a la crisis de Myanmar, Laos preserva la unidad regional y, a la vez, impulsa resultados verificables para la población civil. Sostiene el 5PC y el rol del AHA Centre, y propone un Corredor Humanitario de la ASEAN que articule asistencia imparcial con salvaguardas de protección apoyadas en instrumentos existentes como la ACTIP, la Convención de la ASEAN Contra la

Trata de Personas. La propuesta respeta la no injerencia, fija entregables medibles, acceso, cobertura, tiempos y estándares de protección, y puede funcionar como medida de confianza entre las partes.

En turismo sostenible, Laos aprovechó su Presidencia de ASEAN 2024, centrada en conectividad y resiliencia, para orientar a la región hacia mayor valor agregado, baja huella y beneficios locales. La priorización de la movilidad ferroviaria de bajas emisiones y la desconcentración de flujos se acompaña de una propuesta institucional concreta: un Hub de Innovación en Turismo Sostenible con sede en Laos y plataforma abierta, orientado a investigación aplicada, estándares, interoperabilidad digital y pilotos con métricas de sostenibilidad, reforzando la transparencia y combatiendo el *greenwashing*. Esto consolida un liderazgo laosiano basado en ventajas comparativas y en traducir la retórica de sostenibilidad en instrumentos e indicadores escalables, con atención a las comunidades y al patrimonio.

En conjunto, estas líneas muestran a Laos como un actor que cuida la centralidad y unidad de ASEAN y, al mismo tiempo, propone soluciones específicas y medibles, compatibles con los principios del bloque.

Referencias bibliográficas

ASIAN DEVELOPMENT BANK (2024). *Asian Development Outlook 2024: Lao People's Democratic Republic*. https://www.adb.org/sites/default/files/publication/957856/lao-ado-april-2024.pdf?utm_source=chatgpt.com

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2015). ASEAN Convention Against Trafficking in Persons, Especially Women and Children (ACTIP). *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/asean-convention-against-trafficking-in-persons-especially-women-and-children-actip/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2016). ASEAN Tourism Strategic Plan 2015–2025. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/book/asean-tourism-strategic-plan-2016-2025-2/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2018). Guidelines on ASEAN cultural heritage tourism – travel pattern. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/our-communities/economic-community/asean-tourism-sector/key-documents/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (24 de abril de 2021). Chairman's statement on the ASEAN Leaders' Meeting: Five-Point Consensus. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/chairmans-statement-on-the-asean-leaders-meeting-five-point-consensus/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST NATIONS (2024). ASEAN ecotourism standard for activities, facilities, services. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/wp-content/uploads/2024/03/ASEAN-Ecotourism-Standard.pdf

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA EN TAILANDIA (31 de diciembre de 2024). *Laos (acreditación concurrente e instrumentos vigentes)*. https://etail.cancilleria.gob.ar/es/laos-0

ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA (s. f.-a). *History of Laos*. https://www.britannica.com/place/Laos/History?utm_source=chatgpt.com

ENCYCLOPAEDIA BRITANNICA (s. f.-b). Laos – Religion. https://www.britannica.com/place/Laos/Religion

FARZANA, K. F. (2017). *Memories of Burmese Rohingya refugees: Contested identity and belonging*. Palgrave Macmillan.

GUNAWAN, Y., IRRYNTA, D., GARCÍA SEGURA, C. y PAREJA ALCARAZ, P. (2022). Dispute resolution between the Philippines and China: Fishing activities in the South China Sea. *Revista UNISCI*, (59), 59-84.

HAYTON, B. (2014). *The South China Sea: The struggle for power in Asia*. Yale University Press.

KAPLAN, R. D. (2014). *Asia's Cauldron: The South China Sea and the end of a stable Pacific*. Carnegie Council for Ethics in International Affairs.

KIBTIAH, T. M. y ASSGAF, S. N. Z. (2024). Recovery of the ASEAN economy through a sustainable tourism sector in the post COVID-19. *Thammasat Review, 27*(2), 167-196. https://doi.org/10.14456/tureview.2024.21

LAKSMANA, E. A. (21 de agosto de 2023). The South China Sea talks between ASEAN and China. *IISS Online Analysis*. https://www.iiss.org/online-analysis/online-analysis/2023/08/the-south-china-sea-talks-between-asean-and-china/

LAO STATISTICS BUREAU (2020). *Tourism statistics report 2019*. Ministry of Planning and Investment.

LAO STATISTICS BUREAU (2023). *Tourism statistics report 2022*. Ministry of Planning and Investment.

MANZO, L. (2018). Myanmar y su inserción internacional luego de la crisis de los rohinyá: El aislamiento birmano como una oportunidad de oro para China. *Asia/América Latina, 5*(10), 112-125. https://doi.org/10.33177/10.7

MIRANDA, G. y MALJAK, V. (2022). *Asian territorial and maritime disputes: A critical introduction*. E-International Relations.

PÉREZ ALVARO, E., y FORREST, C. (2018). Maritime Archaeology and Underwater Cultural Heritage in the Disputed South China Sea. *International Journal of Cultural Property, 25*(3), 375-401. https://doi.org/10.1017/S0940739118000176

PHIMMAHASAY, K., SHIJAKU, H. Y DAVADING, S. (2024). *Lao PDR Economic Monitor: Reforms for Stability and Growth: More Revenues, Better Health, Implementing Health Tax Reforms in Laos*. Banco Mundial.

PHUONG, B. T. N. (2023). Responsible tourism – Pathway to realizing sustainable development: Introduction to responsible tourism and its implementation in the ASEAN. *Hong Bang International University Journal of Science, 5*, 49-56. https://doi.org/10.59294/HIUJS.VOL.5.2023.548

ROBERTS, C. B. (2010). *ASEAN's Myanmar crisis: Challenges to the pursuit of a security community*. ISEAS Publishing.

STOREY, I. (2017). Assessing the ASEAN-China Framework for the Code of Conduct for the South China Sea. *ISEAS Perspective*, (62).

THAWNGHMUNG, A. M. y SOUTH, A. (2025). *Revolutionary regimes: Emerging forms of governance in post-coup Myanmar*. ISEAS Publishing.

TOURISM LAOS (s. f.). *Ethnic diversity*. https://www.tourismlaos.org/

LA POLÍTICA EXTERIOR DE MALASIA: UNA DIPLOMACIA SILENCIOSA, RUIDOSA Y APOYADA EN EL DERECHO INTERNACIONAL

MALAYSIA'S FOREIGN POLICY: A SILENT AND LOUD DIPLOMACY GROUNDED IN INTERNATIONAL LAW

Matías Leibovich[1]
Universidad Torcuato di Tella
leibomatias@gmail.com

Santiago Leiva[2]
Universidad Argentina de la Empresa
santiagoleiva04@gmail.com

RESUMEN: El presente artículo expone el posicionamiento de Malasia respecto a tres tópicos de política exterior: el Mar de la China Meridional, la Guerra Civil de Myanmar, y el Turismo Sostenible en el sudeste asiático. El trabajo es resultado de la investigación realizada por los autores para representar a la delegación de Malasia en el Primer Modelo de Simulación de la ASEAN (MAM). Mediante un análisis de fuentes académicas y periodísticas, realizamos un recorrido histórico y análisis de la posición malaya actual. Encontramos que Malasia adopta una postura basada en el derecho internacional, apelando consistentemente al multilateralismo y a los organismos internacionales para mediar disputas y encontrar estándares comunes.
PALABRAS CLAVE: Malasia, Mar de la China Meridional, Guerra Civil de Myanmar, Turismo Sostenible, Sudeste Asiático

ABSTRACT: This article presents Malaysia's position on three foreign policy topics: the South China Sea, the Myanmar Civil War, and Sustainable Tourism in Southeast Asia. The paper is the result of

[1] Estudiante avanzado de la Licenciatura en Estudios Internacionales de la Universidad Torcuato di Tella. Miembro del Grupo Joven de la Cámara de Comercio Mercosur-Asean, se especializa en el análisis político y económico del Sudeste Asiático, al igual que en el impacto social y político de la Inteligencia Artificial.

[2] Estudiante avanzado de la Licenciatura en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Argentina de la Empresa. Se desempeña como redactor y columnista del medio independiente Diplomacia Activa, realizando contribuciones en materia periodística y de análisis en cuanto a la política internacional.

research carried out by the authors to represent the Malaysian delegation in the First ASEAN Model Simulation. Through an analysis of academic and journalistic sources, we provide a historical overview and analysis of Malaysia's current position. We find that Malaysia adopts a stance based on international law, consistently appealing to multilateralism and international organizations to mediate disputes and establish common standards.
KEYWORDS: Malaysia, South China Sea, Myanmar Civil War, Sustainable Tourism, Southeast Asia.

Introducción

¿Por qué es importante la política exterior de Malasia? Para entender esto, debemos comenzar con un breve repaso de los aspectos generales de este país. Ubicado en el sudeste asiático, su extensión es comparable a la de Paraguay, y es la sexta nación más poblada de la región (con unos 34 millones de habitantes). Geográficamente, se dividide en dos: Malasia Peninsular, dividida en nueve sultanatos, y Malasia Oriental, ubicada en la isla de Borneo, compartida con Brunéi e Indonesia. En términos demográficos, su población es diversa (dividida en tres grandes etnias: malayos, indios, y chinos), y mayoritariamente musulmana, similar a la de sus vecinos, Brunéi e Indonesia. Económicamente, su industria se concentra en el sector servicios, y su principal socio comercial es China. Finalmente, a nivel político, Malasia posee una particular monarquía parlamentaria rotativa; el monarca, Yang di-Pertuan Agong, es elegido de entre nueves sultanes mediante una rotación fija, con mandatos de cinco años. El actual primer ministro, Anwar Ibrahim, gobierna desde 2022, liderando una coalición de unidad nacional.

Todas estas características la asemejan a sus vecinos, salvo por una; su importancia geoestratégica. Malasia controla, junto a Indonesia y Singapur, el Estrecho de Malaca. Este pasaje naval es crucial para el comercio internacional ya que alrededor del 30% del tráfico marítimo global atraviesa este estrecho (Feingold y Willige, 15 de febrero de 2024). En un contexto regional de tensiones tanto visibles como subyacentes, las decisiones que tome el gobierno de Kuala Lumpur sobre su posición regional tendrán consecuencias de largo alcance. Por ende, cabe preguntarse, ¿cómo se posiciona Malasia respecto a las grandes problemáticas de su región?

Esta pregunta es particularmente relevante en el corriente año, pues Malasia conduce la presidencia pro tempore de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Así, su posición de política exterior ha tenido mayor influencia que en años previos, dada su prerrogativa actual para, por ejemplo, definir las temáticas de los eventos llevados a cabo por la ASEAN. Esto se refleja

en el lema elegido por el gobierno malayo para el año 2025: «Inclusividad y Sostenibilidad»; como veremos, es una elección es consistente con las direcciones de política exterior de esta nación.

En este artículo examinamos el posicionamiento del gobierno malayo ante tres de estas problemáticas: la disputa en el Mar de la China Meridional, la guerra civil de Myanmar, y el Turismo Sostenible en la región, mediante una revisión de artículos periodísticos y académicos. En cada caso, exploramos las razones por la que el tópico es relevante para la región, el contexto económico y político, los desarrollos históricos de la política exterior malaya, y finalmente, los lineamientos actuales y desarrollos recientes de dicha política exterior.

El Mar de la China Meridional:

El Mar de la China Meridional (MCM), a veces llamado el «Mediterráneo Asiático» (Kaplan y Myers, 2014), es un cuerpo de agua de suma importancia tanto para la región como para el mundo. Ubicado entre la República Popular China, Malasia, la República de China (Taiwán), Vietnam, Brunéi, y Filipinas, este mar está dotado de enormes recursos energéticos y oportunidades comerciales. Varios estudios han estimado la presencia de entre 11 y 130 mil millones de barriles de petróleo bajo la superficie, y hasta 500 billones de pies cúbicos de gas natural. Sin embargo, el principal recurso asociado a este mar no es energético, sino comercial. Con un comercio anual de USD $5.3 billones, alrededor de la mitad de la flota mercante global (medida en toneladas) transita por sus rutas marítimas cada año (Maljak y Miranda, 2022).

En otras palabras, el MCM es un área de enorme importancia estratégica tanto para los países lindantes como para el mundo. No ha de sorprender, entonces, que haya porciones de su territorio que se encuentran en disputa. China, Brunéi, Filipinas, Malasia, Taiwán, y Vietnam forman el grupo de «partes demandantes» (*claimant partiers*), disputándose los límites tanto de sus Zonas Económicas Exclusivas (ZEEs) como de sus aguas territoriales. Cada Estado apela a diferentes regímenes legales e históricos para justificar sus reclamos.

Cada parte demandante ha intentado solidificar sus reclamos usando varios mecanismos, entre ellos: arbitraje internacional, *island-building,* acuerdos bilaterales o multilaterales, y las llamadas «operaciones marítimas de la zona gris» (operaciones ambiguas que son más violentas que la diplomacia habitual pero no llegan a ser consideradas actos de guerra). Estas actividades han avivado las tensiones en la región, sobre todo entre la República Popular China (la cual reclama alrededor del 80% del MCM según su «línea de nueve puntos discontinuos» y los miembros de la ASEAN (Kaplan y Myers, 2014).

Antes de analizar las acciones de Malasia respecto a esta disputa, se requiere entender una última pieza del rompecabezas geopolítico; las islas Spratly y Paracelso. Estas islas, localizadas en distintas partes del MCM, son reclamadas

por varias naciones en simultáneo; por esto mismo, suelen ser el escenario más visible de las disputas en la región. Las partes demandantes se disputan estas islas con el fin de reforzar sus reclamos soberanos, pues controlar una isla otorga una cierta expansión de las aguas territoriales y la ZEE. Este reclamo se basa en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR), el principal cuerpo legal que gobierna disputas marítimas. Bajo la CONVEMAR, una isla genera 12 millas náuticas de aguas territoriales, y 200 millas náuticas de Zona Económica Exclusiva, medidas desde la costa de la isla.

Habiendo explicado brevemente el contexto político y económico de la disputa, procedemos a exponer la posición de Malasia: como parte demandante en el conflicto, el reclamo de Malasia se centra en su Zona Económica Exclusiva, la cual se solapa con la de China, Vietnam, y Brunéi. Hay dos motivos principales por el interés malayo en la región. Primero, Malasia se encuentra geográficamente dividida en dos regiones como se mencionó con anterioridad (Malasia Peninsular y Malasia Oriental), atravesadas por una parte del MCM; esto significa que la integridad territorial malaya depende de su seguridad marítima.

Segundo, se estima que hay más de 5 mil millones de barriles de petróleo crudo bajo la superficie de su ZEE, representando un enorme potencial económico para el país (National Beaureau of Asian Research, s.f.). De hecho, la empresa petrolera estatal malaya, Petronas, ha llevado a cabo varios proyectos tanto exploratorios como extractivos en esta región (Storey, 28 de agosto de 2024). En esencia, el posicionamiento malayo se encuentra íntimamente ligado a sus intereses geoestratégicos. Para poder proteger estos intereses, Malasia ha adoptado dos tipos de estrategias: *island-building* y legal-diplomáticas.

Las estrategias legales-diplomáticas malayas son las de más larga data y mayor variedad. De hecho, han de ser consideradas como las «estrategias principales» de la política exterior malaya en esta área. Este conjunto de estrategias engloba aspectos tanto diplomáticos como legales que son, en la práctica, inseparables, como explicamos a continuación.

El aspecto más estrictamente «legal ¡» de estas se centra en la CONVEMAR. Dado que los reclamos malayos se centran en su Zona Económica Exclusiva (y, en menor medida, en su plataforma continental), Malasia ha optado por mantenerse dentro de los marcos del derecho internacional. Específicamente, la nación ha apelado a la CONVEMAR, el cuerpo legal que define los límites de las aguas territoriales, ZEEs, y plataformas continentales, al igual que los mecanismos de solución de disputas. Ya que tanto Malasia como el resto de las partes en disputa han ratificado la CONVEMAR (United Nations, s.f.), y esta favorece al reclamo malayo, la nación ha buscado canalizar sus esfuerzos mediante los mecanismos que ésta provee.

En concreto, Malasia se ha valido del Artículo 76 de la CONVEMAR, párrafo 8, el cual habilita a un Estado parte a presentar información geográfica ante una Comisión para los Límites de la Plataforma Continental, a fin de

demostrar que su plataforma continental se extiende más allá de las 200 millas náuticas de base establecidas por la convención. Si bien la plataforma continental es un objeto legalmente distinto de la ZEE, se entiende que, si este reclamo es convalidado por la Comisión, se fortalecería la posición malaya a ojos del Derecho Internacional. Malasia ha invocado este artículo en dos ocasiones: primero, en 2009, en una propuesta conjunta con Vietnam; y segundo, en 2019, en una segunda propuesta para el resto de su plataforma continental más boreal. Estas acciones buscan solidificar su reclamo apelando directamente al derecho internacional, si bien la Comisión encargada de determinar los límites de las plataformas continentales todavía no ha hecho recomendaciones sobre estas propuestas (Maljak y Miranda, 2022).

Si bien la CONVEMAR es el principal mecanismo que gobierna la cuestión del MCM, no es la única vía a la que Malasia ha apelado. A nivel regional, Malasia apoya la «Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar de la China Meridional»: un documento firmado en conjunto por la ASEAN y la República Popular China. La Declaración es un documento sin vínculo legal, en el que las partes se comprometen a adherir a los principios de la CONVEMAR, como la libertad de navegación y el «autocontrol», a fin de reducir tensiones en el MCM (ASEAN, 14 de mayo de 2012). Esta declaración representa el mayor avance en materia diplomática respecto a la disputa del MCM, si bien un Código de Conducta sobre el Mar de la China Meridional (COC), un futuro documento legalmente vinculante aún en etapa de negociación, no se ha manifestado en los 23 años desde la Declaración.

Estas estrategias se complementan con otras más «puramente diplomáticas». Principalmente, Malasia ha insistido en canalizar sus esfuerzos mediante ASEAN, buscando mantener una cierta unidad diplomática en la organización, y fomentar la creación de un Código más vinculante (Maljak y Miranda, 2022). A su vez, ha mantenido relaciones cercanas con China, mediante conversaciones diplomáticas denominadas «diplomacia silenciosa». Finalmente, Malasia ha buscado «balancear» sus relaciones con China al acercase más a Estados Unidos, mediante la construcción de una base naval conjunta en Sarawak (Parameswaran, 6 de marzo de 2015).

Es evidente, entonces, que a lo largo de esta disputa Malasia ha canalizado sus esfuerzos mediante vías legal-diplomáticas; principalmente, buscando el apoyo de los otros países ASEAN y apelando a la CONVEMAR. En cambio, la estrategia de *island-building* consiste en ampliar artificialmente el tamaño de una roca o isla, con el fin de mejorar su estatus legal bajo la CONVEMAR, y así expandir el reclamo territorial de un Estado. Esta estrategia se basa en el artículo 121, Párrafo 2, de la CONVEMAR, el cual establece que toda isla genera tanto aguas territoriales como una Zona Económica Exclusiva. Sin embargo, ha de aclararse que esto no es válido bajo el Derecho Internacional, pues la CONVEMAR hace referencia explícita a islas de formación natural. Aun

así, Malasia reclama diez de las Islas Spratly y controla siete, si bien la mayoría de estas formaciones no son realmente islas, sino «elevaciones de marea baja», incapaces de generar una ZEE o aguas territoriales legalmente reconocidas.

A fin de mejorar su posicionamiento y expandir el estatus legal de estas formaciones, Malasia ha llevado a cabo obras de infraestructura en las formaciones que controla. En particular, ha construido un hotel, un cuartel, y un puerto en el Arrecife de Swallow (o *Layang-Layang* en malayo). Esta formación es una elevación de marea baja, pero Malasia trata a las aguas lindantes como sus propias aguas territoriales, argumentando que es una isla. Sin embargo, esta no ha sido la estrategia dominante de Malasia en su reclamo por el MCM.

Habiendo examinado las principales estrategias malayas (*island-building* para reforzar soberanía, y mecanismos legal-diplomáticos), cabe preguntarse si ha habido algún cambio en su postura a través de sus sucesivos gobiernos. Hay quienes marcan un punto de quiebre sobre este tópico con su propuesta para expandir su límite continental en 2019. Esta noción aparece en un contexto de mayor agresividad China en el MCM, notablemente tras el fallo del Tribunal de Arbitraje Internacional a favor de Filipinas, en el que la Línea de Nueve Puntos de China (el principal argumento de Beijing para reclamar todo el MCM como sus aguas territoriales) fue considerada legalmente inválida (Maljak y Miranda, 2022). En este contexto, uno podría asumir que Malasia endureció su postura súbitamente contra China, buscando expandir su plataforma continental en contra del reclamo chino. Sin embargo, un análisis más minucioso revela que esta postura no retrata adecuadamente la realidad de la cuestión.

Primero, el «endurecimiento» de la postura malaya ha ido tomando la forma de pequeños cambios graduales (como declaraciones de oficiales militares, o esfuerzos de *island-building*) que datan de antes de 2019; segundo, este «endurecimiento» ha de ser entendido en el contexto del prisma de estrategias que Malasia utiliza para afirmar su soberanía. En otras palabras, si bien la propuesta de 2019 puede ser parte de un «endurecimiento» en respuesta a la agresión china, lo cierto es que solamente representa un único aspecto de una relación multidimensional, que presenta más continuidades que cambios.

Las razones de esta continuidad son sencillas: primero, el principal socio comercial de Malasia es la República Popular China; más de un quinto de sus importaciones y exportaciones tienen como origen o destino a la RPC. Segundo, el tamaño de la armada malaya es considerablemente menor al de la armada China, lo que, sumado a su posición geográfica estratégica, hace que una confrontación directa con China sea poco atractiva. Estos incentivos convergen en una continua posición malaya que afirma su soberanía, pero canaliza las disputas, sobre todo por medios legales y diplomáticos.

Esta continuidad es exhibida por la actual administración del Primer Ministro Anwar Ibrahim. A pesar de varios incidentes (como la presencia de la Guardia Costera china cerca de la ZEE malaya), el actual gobierno ha optado

por reducir la importancia del problema, separándolo de la productiva relación bilateral con China. A su vez, la administración ha enfatizado la importancia de acelerar un Código de Conducta legalmente vinculante, y la necesidad de resolver las disputas regionales mediante la ASEAN (Storey, 28 de agosto de 2024).

En conclusión, la posición malaya respecto al MCM se caracteriza por una «prudencia soberana»: la triple conjunción de reclamos soberanos consistentes (sobre todo respecto a su ZEE), apelación al derecho internacional, y cercanía diplomática tanto con China como la ASEAN. Esta posición le ha permitido a Malasia disfrutar de las ventajas económicas y comerciales del MCM sin confrontar directamente con un vecino mucho más poderoso, priorizando la estabilidad regional y su propia prosperidad económica.

La situación en Myanmar

La República de la Unión de Myanmar y su crisis política en cuanto a la guerra civil que atraviesa el país representa uno de los momentos de mayor inflexión reciente en la región del Sudeste Asiático; y al mismo tiempo un punto de tensión para la política exterior de países cercanos como Malasia y la para arquitectura institucional del ASEAN. El 1 de febrero de 2021, las fuerzas armadas birmanas (*Tatmadaw*, por su nombre en Birmano) llevaron a cabo un golpe de Estado que depuso al gobierno electo de la Liga Nacional por la Democracia (NLD, por sus siglas en inglés) encabezado por Aung San Suu Kyi, justificado su acción con alegaciones de fraude en las elecciones pasadas en noviembre de 2020 (Mahaseth y Tulsyan, 2021). En cuestión de horas, el parlamento fue disuelto, se declararon estados de emergencia y el poder ejecutivo fue asumido por el mando militar bajo la dirección del general Min Aung Hlaing.

El trasfondo del golpe de Estado no puede entenderse sin reconocer que la constitución de 2008, reservada al ejército el control directo de tres ministerios: Defensa, Interior y Fronteras; así como aseguraba una cuota del 25 % del parlamento al Tatmadaw, lo que limitaba la autonomía de cualquier gobierno civil (Mahaseth y Tulsyan, 2021). A su vez, las tensiones étnicas, tanto en el sur con los Rohingya, como con los estados fronterizos en el noroeste del país, generaban un caldo de cultivo para la crisis: el desplazamiento de grandes poblaciones, la presencia de Grupos Armados Étnicos (EAO, por sus siglas en inglés) y la fragilidad de la gobernanza central (Changrui y Tseen Fu Lee, 2023).

Desde el golpe, Myanmar ha entrado en lo que muchos analistas describen como un conflicto de ¨guerra civil de baja intensidad¨: la NLD y otros actores democráticos fueron proscritos del poder político formal, por lo que dió espacio al surgimiento de redes de resistencia, milicias locales y coaliciones estratégicas entre EAO´s y fuerzas de oposición (Alexandra y Adhikar, 2023). A su vez, la represión militar aumentó de forma dramática: ejecución de civiles, destrucción de comunidades, desplazamientos internos y refugiados hacia países

vecinos, todo ello agravado por los efectos durante la pandemia del Sars Cov-2, el deterioro económico y la falta de acceso humanitario efectivo.

En el ámbito regional, la situación de Myanmar ha sido uno de los principales focos de esfuerzo para la ASEAN. El bloque respondió con una declaración conocida como el «Consenso de Cinco Puntos», que instaba al cese inmediato de la violencia, al diálogo inclusivo entre las partes, al envío de un enviado especial de la ASEAN, al acceso humanitario y a la implementación de una hoja de ruta de reconciliación. No obstante, la capacidad de ejecución de este mecanismo fue muy limitada, en parte por la doctrina de no injerencia que la ASEAN mantiene, así como por la regla de unanimidad en la toma de decisiones, lo que diluyó la respuesta del bloque (Yuniarti, 2024). Algunos trabajos críticos señalan que la organización actuó como lo que denominan un *norm-waverer* («vacilante ante la norma») en materia de golpes de Estado: aceptó declaraciones formales pero careció de instrumentos coercitivos y de voluntad política uniformemente aplicada para hacerlas cumplir (Plunkett y Tansey, 2022).

El rol de Malasia en este escenario merece atención específica. Kuala Lumpur se ha posicionado como uno de los miembros más activos de la ASEAN en relación con Myanmar, argumentando que el principio de no injerencia no debe convertirse en sinónimo de indiferencia cuando la estabilidad regional se encuentra amenazada. El gobierno malayo ha combinado una diplomacia activa con iniciativas humanitarias, señalando que «no interferencia no significa indolencia», en palabras del entonces primer ministro Anwar Ibrahim ("*Malaysia will not remain silent*", 3 de marzo de 2023). Malasia también ha sido sostén del flujo migratorio birmano, actuando incluso como salvoconducto para la población Rohingya, lo que sitúa el conflicto como un asunto que excede a Myanmar y toca directamente el interés nacional de Kuala Lumpur.

Además, Malasia ha utilizado su turno de presidencia rotatoria de la ASEAN para enfatizar un mayor dinamismo frente a la crisis. Bajo su liderazgo se impulsaron mecanismos adicionales que pretenden ir más allá de la diplomacia tradicional del bloque: reuniones bilaterales, acceso del enviado especial al terreno e incluso la consideración de un mecanismo humanitario liderado por la ASEAN. Sin embargo, los resultados siguen siendo modestos: el régimen militar birmano ha continuado su ofensiva, el acceso humanitario permanece restringido y las negociaciones políticas apenas avanzan (Haacke, 2022).

Una serie de retos estructurales explican esta debilidad de la respuesta regional. Primero, la doctrina de no injerencia en los asuntos internos de los Estados miembros limita la posibilidad de acción decisiva de la ASEAN frente a una crisis que se sitúa en el umbral entre lo «interno» y lo «regional» (Yuniarti, 2024). Segundo, la división interna del bloque; donde países como Indonesia y Malasia han abogado por una mayor presión, mientras que otros como Camboya, Laos o Vietnam han optado por una posición más moderada o abstencionista, impide un frente común eficiente (Haacke, 2022). Tercero, la

carencia de un mecanismo de coerción o sanciones regionales dignas de ese nombre hace que la ASEAN dependa de incentivos diplomáticos y declaraciones simbólicas más que de medidas con efectos reales (Plunkett y Tansey, 2022).

El conflicto birmano tiene múltiples implicaciones para Malasia. En primer lugar, plantea un dilema entre soberanía nacional y responsabilidad regional: ¿hasta qué punto puede Malasia abogar por la intervención de la ASEAN sin vulnerar el principio de no intervención? En segundo lugar, la debilidad de la respuesta de la ASEAN afecta su credibilidad institucional, lo que indirectamente penaliza a los países más comprometidos, como Malasia, y debilita la posición colectiva frente a actores externos que pueden capitalizar el vacío. En tercer lugar, la persistente crisis en Myanmar representa un riesgo directo para la seguridad y el desarrollo malasio: la continuidad de desplazamientos, los flujos de refugiados y el incremento de operaciones ilícitas (tráfico de armas, drogas y personas) en la frontera terrestre y marítima entre el golfo de Bengala, el mar de Andamán y el estrecho de Malaca.

Desde un punto de vista institucional, el caso de Myanmar podría marcar un antes y un después para la ASEAN si el bloque decidiera reafirmar su «centralidad» con decisiones más audaces. Sin embargo, hasta ahora la tendencia ha sido más de estancamiento que de avance. Algunos analistas sostienen que con cada año que pasa sin una solución visible se erosiona la autoridad del bloque y se reduce su capacidad de respuesta ante futuras crisis (Premesha, 2024).

En conclusión, la situación en Myanmar no es solo una crisis doméstica de un país miembro de la ASEAN, sino un punto de inflexión decisivo para el modelo de gobernanza regional del Sudeste Asiático y para la política exterior de Malasia. Aunque Kuala Lumpur ha mostrado mayor iniciativa que muchos de sus pares, la estructura de la ASEAN, su cultura diplomática y la resistencia del régimen birmano limitan el margen de maniobra. El modo en que Malasia y sus socios gestionen el conflicto birmano determinará su capacidad para preservar estabilidad regional, credibilidad institucional y coherencia estratégica en un entorno cada vez más volátil.

Turismo sostenible

La región ASEAN es un *hub* turístico dentro de Asia, que recibe a más de 123 millones de turistas cada año (Brunei-Indonesia-Malaysia-Philippines East Asean Growth Area, 10 de febrero de 2025). Las principales fuerzas que atraen a este flujo de turistas son la belleza natural y la diversidad cultural de la región, ambas producto de su diversidad geográfica (Kibtiah y Assgaf, 2024). A pesar de los beneficios económicos que le provee a la región, el volumen de la actividad turística representa una posible amenaza para el medioambiente, el patrimonio cultural y las comunidades locales. Por ello, la ASEAN se ha enfocado en promover el «turismo sostenible»: un tipo de turismo que permita

el crecimiento continuo del sector, pero que al mismo tiempo minimice su impacto tanto en el entorno natural como en la sociedad local (ASEAN, 2023). Para analizar la perspectiva malaya del turismo sostenible, debemos primero comprender dos elementos del contexto: la definición de «turismo sostenible» y las condiciones del sector turismo en Malasia.

Existen tres tipos principales de «sostenibilidad»: ambiental, sociocultural y económica. La «sostenibilidad ambiental» refiere a una serie de esfuerzos sistémicos para minimizar el impacto negativo del turismo en el ambiente, asegurando la conservación y preservación de recursos naturales (Kibtiah y Assgaf, 2024). Este tipo de sostenibilidad busca contrarrestar los efectos nocivos del turismo masivo en el ambiente, como lo son la polución y el desgaste de recursos naturales (Baloch *et al.*, 2022).

A su vez, la «sostenibilidad sociocultural» busca preservar las formas de vida locales, respetando tradiciones e historias indígenas, y mejorando la participación de las comunidades locales en el sector turístico. En este caso, se busca evitar la mercantilización y explotación de las comunidades locales, y la degradación de sitios históricos importantes (Kibtiah y Assgaf, 2024).

Finalmente, tenemos la «sostenibilidad económica». Este aspecto de la sostenibilidad, relacionado con las previas dos, busca mejorar la participación de comunidades locales, crear un ambiente de negocios justo para las compañías asociadas, y promover un turismo inclusivo.

Habiendo introducido la noción de «turismo sostenible», cabe preguntarse cuáles son las condiciones del sector turista en Malasia, a fin de entender las políticas malayas en este sector. Malasia tiene uno de los sectores turistas más valorados en la región, junto a Indonesia y Tailandia (Kibtiah y Assgaf, 2024). La diversidad cultural del país, los costos de relativamente bajos, y una cultura multilingüe, han creado un sector que recibe a más de 25 millones de turistas internacionales cada año, y contribuye a un 14% del PBI (Medina, 2025). Dentro del mundo del turismo malayo, tanto el turismo cultural como el ecoturismo (turismo responsable destinado a la exploración de áreas naturales) son aspectos centrales.

En términos culturales, Malasia contiene cuatro sitios de Patrimonio Cultural Mundial de la UNESCO, incluidas las ciudades de Georgetown y Malaca, en el estrecho homónimo. Adicionalmente, existen varias iniciativas de «turismo comunitario», que ofrecen la posibilidad de participar en la cultura de 214 aldeas malayas, promoviendo la cultura local mediante actividades participativas, por ejemplo, cocina, manualidades, y estadías (Lim y Lee, 2020). Tanto los sitios de Patrimonio Cultural como las iniciativas de turismo comunitario reflejan el atractivo de la diversidad cultural malaya.

En paralelo, el ecoturismo depende de la diversidad natural de Malasia; es una de las 17 naciones «megadiversas» del mundo (Purton, 4 de junio de 2024). Las principales atracciones para el ecoturismo malayo incluyen reservas y

parques naturales como el Taman Negara Pahang, uno de los bosques tropicales más antiguos del mundo, islas tropicales, y 2 sitios de Patrimonio Natural Mundial de la UNESCO como el Monte Kinabalu (Hunt, 2021).

Habiendo examinado las condiciones del turismo en Malasia, podemos analizar las iniciativas que Malasia ha llevado a cabo en relación al turismo sostenible. El gobierno ha llevado a cabo varias iniciativas para fomentar el turismo sostenible a lo largo de su territorio. Esto puede verse en su Política de Turismo Nacional 2020-2030, que tiene a la «Sostenibilidad» como uno de sus tres pilares (Islamic Tourism Center, s.f.). Mediante esta política, Malasia se ha enfocado en promover el turismo sostenible y halal. A su vez, el Plan de Ecoturismo Nacional 2016-2025 explícitamente busca promover estándares ecológicos de turismo sostenible que promueven no solo la biodiversidad local, sino también la participación de comunidades locales ("*Malaysia Positions Itself as a Sustainable Destination*", 19 de enero de 2023).

Más allá de estas iniciativas de alto nivel, los gobiernos locales también llevan a cabo sus propias iniciativas de turismo sostenible. Por ejemplo, "*Roots and Shoots Malaysia*" es un premio anual entregado a jóvenes que trabajan para mejorar la protección ambiental de sus comunidades locales. Similarmente, el "*Malaysia Tourism Development Program*" se enfoca en desarrollar estructuras de turismo sostenible en relación con las comunidades locales, formándolas en el sector turismo e involucrándolas en el desarrollo. El principal ejemplo de este tipo de actividades es el "*Kampung Homestay Program*": un programa que ofrece la posibilidad de hospedarse en aldeas tradicionales (*kampung*), permitiéndole a turistas tanto locales como extranjeros sumergirse en la cultura tradicional malaya (Kibtiah y Assgaf, 2024).

A su vez, Malasia apoya iniciativa regionales como el "*Heart of Borneo Ecotoursim Cluster*", una iniciativa llevada a cabo junto a Brunéi e Indonesia para desarrollar parte de la isla de Borneo (que los tres países comparten) de manera que respete la diversidad ambiental ("*Heart of Borneo*", s.f.).

Es evidente, entonces, que Malasia tiene iniciativas de turismo sostenible de larga data. Estas continúan hoy en día y con planes a futuro, como se observa en la campaña "*Visit Malaysia 2026*". Esta campaña se enfoca explícitamente en la sostenibilidad, tanto en su aspecto ambiental, como sociocultural y económico; mediante estándares de conservacionismo, eco-certificaciones, y énfasis en las culturas locales, el gobierno malayo actual busca continuar el balance entre turismo y sostenibilidad ("*Tourism Malaysia to focus on ecotourism and culture*", 6 de junio de 2025).

Conclusión

La política exterior malaya puede considerarse, por entonces, como un equilibrio constante bajo una diplomacia certera y neutral. Esta logra evitar los

extremos de la pasividad y de la confrontación, y ha hecho de la moderación una virtud admirable en el mundo diplomático. A lo largo de los tres escenarios analizados (Mar de China Meridional, la crisis de Myanmar y el turismo sostenible), puede observarse una metodología particular en cuanto a la coherencia de acción, que busca la legitimidad internacional a través del Derecho Internacional, el multilateralismo y el consenso regional.

Kuala Lumpur, en el ámbito marítimo, ha consolidado un modelo de prudencia soberana, donde el reclamo territorial no se traduce en una agresión sistemática como ocurre con otros Estados, sino que busca el fortalecimiento de dicho reclamo mediante la vía jurídica, diplomática y multilateral. La adhesión de Malasia a la CONVEMAR, la promoción de un Código de Conducta y el mantenimiento de canales multilaterales de diálogo reflejan un enfoque que privilegia la estabilidad y el cumplimiento de las normas internacionales por encima del impulso nacionalista.

En cuanto a su frontera noroccidental, la actitud malaya frente a la situación en Myanmar revela una proyección de liderazgo dentro de la ASEAN, en el año en que Malasia se encuentra como presidente pro tempore de la organización. Malasia ha planteado la necesidad de reinterpretar el principio de no injerencia y de convertirlo en una «responsabilidad compartida». Su insistencia en el cumplimiento del Consenso de Cinco Puntos y en la asistencia humanitaria muestra una visión de la diplomacia regional que busca conciliar soberanía con responsabilidad colectiva, apostando a una ASEAN más activa y creíble en la resolución de crisis internas.

Por último, en materia de turismo sostenible, el país ha articulado una estrategia que integra los tres pilares de la sostenibilidad, proyectando una imagen internacional que combina modernización, diversidad y respeto por su patrimonio. Políticas como el *Kampung Homestay Program* reafirman la voluntad del gobierno malasio de equilibrar crecimiento con conservación, desarrollo con identidad.

En conjunto, estos tres ejes evidencian un claro ejemplo de una política exterior que refleja resultados tangibles. Esta apuesta por la estabilidad, la cooperación y el derecho internacional no implica neutralidad, sino una visión pragmática y estratégica de inserción en el sistema internacional. Más allá de los objetivos, las estrategias se encuentran marcadas por una región atravesada por tensiones territoriales, crisis humanitarias y desafíos ambientales, en la cual el modelo malayo busca navegar.

Así, la política exterior de Malasia reafirma que la fortaleza de un Estado no siempre reside en la demostración de fuerza, sino en su capacidad para construir consensos duraderos, ejercer influencia moral y sostener un equilibrio entre el interés nacional y el bien regional. En un Sudeste Asiático cada vez más interdependiente, esa fórmula podría ser la clave para garantizar no solo la estabilidad de Malasia, sino también la resiliencia de toda la ASEAN.

Referencias bibliográficas

ALEXANDRA, L. y ADHIKARI, M. (2023). *The Role of ASEAN in Myanmar's Post-Coup Crisis: Breaking the Stalemate?* PeaceRep.

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (14 de mayo de 2012). *Declaration on the Conduct of Parties in the South China Sea*. https://asean.org/declaration-on-the-conduct-of-parties-in-the-south-china-sea-2/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN (2023). *ASEAN Framework on Sustainable Development Tourism in the Post Covid-19 Era, Executive Summary*. https://asean.org/wp-content/uploads/2023/01/Executive-Summary_ASEAN-Framework-on-Sustainable-Tourism-Development.pdf

BALOCH, Q. B., SHAH, S. N., IQBAL, N., SHEERAZ, M., ASADULLAH, M., MAHAR, S. y KHAN, A.U. (2022). Impact of tourism development upon environmental sustainability: a suggested framework for sustainable ecotourism. *Environmental Science and Pollution Research International.*, 30(3), 5917-5930.

BRUNEI-INDONESIA-MALAYSIA-PHILIPPINES EAST ASEAN GROWTH AREA (10 de febrero de 2025). *ASEAN Seeks Shift to Sustainable and Inclusive Tourism as Sector Continues recovery*. https://bimp-eaga.asia/article/asean-seeks-shift-sustainable-and-inclusive-tourism-sector-continues-recovery

CHANGRUI, Y. y TSEEN FU LEE, B. (2023). *ASEAN in the Conflict Management of the Rohingya Crisis. Journal of Autonomy and Security Studies,* 7(1), 39-60

FEINGOLD, S. y WILLIGE, A. (15 de febrero de 2024). These are the world's most vital waterways for global trade. *World Economic Forum*. https://www.weforum.org/stories/2024/02/worlds-busiest-ocean-shipping-routes-trade/

HAACKE, J. (2022). The Myanmar Coup as an ASEAN Inflection Point. *Journal of Indo-Pacific Affairs, 4*(3), 45-66.

HEART OF BORNEO (s.f.). World Wildlife Fund. https://wwf.panda.org/discover/knowledge_hub/where_we_work/borneo_forests/

HUNT, M. (2021). Malaysia: Nature-Based Tourism. *ASEANTourism*. https://aseantourism.travel/malaysia-nature-based-tourism/

ISLAMIC TOURISM CENTER (s.f.). Malaysia's National Tourism Policy: Focus on Recovery, Connections, and Sustainability. https://www.itc.gov.my/malaysias-national-tourism-policy-focus-on-recovery-connections-and-sustainability

KAPLAN, R. y MYERS, J. (2014). *Asia's Cauldron: The South China Sea and the End of a Stable Pacific. Carnegie Council for Ethics in International Affairs.*

https://media-1.carnegiecouncil.org/import/studio/Asia's_Cauldron.pdf

KIBTIAH, T. M. y ASSGAF, S. N. Z. (2024). Recovery of the ASEAN Economy through a Sustainable Tourism Sector in the Post-COVID-19. *Thammasat Review, 27*(2), 167-196.

LIM, Y. M. y LEE, T. H. (2020). Operating Issues and Challenges: The case of Pachitan Homestay from 2017 to 2019. *Journal of Marketing Advances and Practices, 2*(1), 13-25.

MAHASETH, H. y TULSYAN, A. (2021). The Myanmar Coup and the Role of ASEAN. *Jindal Global University Working Paper*. https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4021075

MALAYSIA POSITIONS ITSELF AS A SUSTAINABLE DESTINATION AT FITUR AND PRESENTS FOR THE FIRST TIME THE ECOTOURISM OFFER OF THE STATE OF SABAH (19 de enero de 2023). *Tourism Malaysia*. https://www.tourism.gov.my/media/view/malaysia-positions-itself-as-a-sustainable-destination-at-fitur-and-presents-for-the-first-time-the-ecotourism-offer-of-the-state-of-sabah

MALAYSIA WILL NOT REMAIN SILENT (2023). Anwar Ibrahim: Malaysia will not remain silent on Myanmar crisis. *The Strait Times*. https://www.straitstimes.com/asia/se-asia/malaysia-pm-anwar-says-asean-must-not-be-silent-show-it-can-help-resolve-myanmar-crisis

MALJAK, V. y MIRANDA, G. (2022). The Role of United Nations Convention on the Law of the Sea (UNCLOS) in the South China Sea Disputes. En G. Coutaz, De M. Souza y D. Karalekas (Eds.), *Asian territorial and maritime disputes: A Critical Introduction*. (pp. 4-26). E-International Relations Publishing.

MEDINA, A. F. (2025). Malaysia's Tourism Evolution: Infrastructure, Identity, and International Appeal. *ASEANBriefing*. https://www.aseanbriefing.com/news/malaysias-tourism-evolution-infrastructure-identity-and-international-appeal/

NATIONAL BUREAU OF ASIAN RESEARCH (s.f.). *Malaysia Country Profile*. https://www.nbr.org/publication/malaysia/

PARAMESWARAN, P. (6 de marzo de 2015). Malaysia's South China Sea Policy: Playing It Safe. *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2015/03/malaysia-south-china-sea-policy-playing-it-safe/

PLUNKETT, A. y TANSEY, O. (2022). *Contesting the Anti-Coup Norm: ASEAN Responds to the 2021 Myanmar Coup*. IGCC Working Paper No. 3, University of California Institute on Global Conflict and Cooperation.

PREMESHA, S. (2024). Finding an End to the Myanmar Crisis: ASEAN's Massive Task. *Occasional Paper*, 453.

https://www.orfonline.org/research/finding-an-end-to-the-myanmar-crisis-asean-s-massive-task

PURTON, M. (4 de junio de 2024). World Environment Day: An A-Z of the world's 17 megadiverse countries. *World Economic Forum*. https://www.weforum.org/stories/2024/06/environment-day-biodiversity-world-megadiverse-countries/

STOREY, I. (28 de agosto de 2024). Malaysia and the South China Sea Dispute: A Sea Change Under Prime Minister Anwar? *Fulcrum*. https://fulcrum.sg/malaysia-and-the-south-china-sea-dispute-a-sea-change-under-prime-minister-anwar/

TOURISM MALAYSIA TO FOCUS ON ECO-TOURISM AND CULTURE AS IT SETS AMBITIOUS TARGETS FOR 2026 (6 de junio de 2025). *Wanderlust Magazine*. https://www.wanderlustmagazine.com/news/visit-malaysia-2026-launch

UNITED NATIONS (s.f.). Chronological lists of ratifications, of, accessions and successions to the Convention and the related Agreements. *Organización de las Naciones Unidas*. https://www.un.org/depts/los/reference_files/chronological_lists_of_ratifications.htm

YUNIARTI, A. (2024). Challenges Facing the ASEAN Political and Security Community Due to the 2021 Myanmar Military Coup: The Role of ASEAN Centrality. *SINERGI: Journal of Strategic Studies & International Affairs,* 4(1), 65-84.

MYANMAR Y EL GOBIENRO DE UNIDAD NACIONAL: DESAFÍOS DEL MAR DE CHINA MERIDIONAL, CRISIS ROHINGYA Y TURISMO SUSTENTABLE

MYANMAR AND THE NATIONAL UNITY GOVERNMENT: CHALLENGES OF THE SOUTH CHINA SEA, THE ROHINGYA CRISIS AND SUSTAINABLE TOURISM

Juana Copes[1]
Universidad de Belgrano
juanacopesc@gmail.com

Camila Sabbatini[2]
Universidad del Salvador
c.sabbatini22@gmail.com

RESUMEN: El presente artículo analiza la posición del National Unity Government (NUG) de la República de la Unión de Myanmar en el marco del Modelo ASEAN desarrollado en Buenos Aires en agosto de 2025. Se centra en los tres ejes abordados durante la jornada: el Mar de China Meridional, la crisis política y humanitaria de Myanmar, incluida la cuestión Rohingya, y el turismo sustentable. Asimismo, examina cómo los conflictos internos, el autoritarismo y las violaciones a los derechos humanos perpetradas por el gobierno no democrático de las Fuerzas Armadas (Tatmadaw) condicionan tanto la situación doméstica como la política exterior del país.

[1] Licenciada en Relaciones Internacionales y estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política en la Universidad de Belgrano (UB). Su formación conlleva un especial interés en el derecho humanitario, los derechos humanos y la interdisciplinariedad de las relaciones internacionales, manifestado en el estudio de la trata de personas y las dinámicas internacionales en Asia. Su tesis de grado es un estudio sobre el tráfico de esposas entre Myanmar y China bajo la política de un solo hijo. Actualmente estudia la maestría en *World Politics and International Relations* en la Universitá Degli Studi di Pavía.

[2] Estudiante avanzada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad del Salvador (USAL). Voluntaria en el Observatorio Electoral de la COPPPAL, elaborando tareas de investigación e informes sobre las misiones electorales de América Latina y el Caribe. Asimismo, es asistente de investigación en IDICSO. Su campo de especialización abarca las relaciones internacionales y la geopolítica europea, asiática y de Medio Oriente, con énfasis en las problemáticas vinculadas a la defensa, el crimen organizado transnacional, la cooperación internacional y los derechos humanos.

PALABRAS CLAVES: Myanmar, Mar de China Meridional, Crisis, Rohingya, Turismo Sostenible.

ABSTRACT: This article examines the position of Myanmar's National Unity Government (NUG) within the framework of the ASEAN Model held in Buenos Aires in August 2025. It focuses on the three central themes addressed during the event: the South China Sea, Myanmar's political and humanitarian crisis —including the Rohingya issue— and sustainable tourism. It also analyses how internal conflict, authoritarianism, and human rights violations perpetrated by the Tatmadaw non-democratic government shape both the country's domestic situation and its external policy.
KEYWORDS: Myanmar, South China Sea, Crisis, Rohingya, Sustainable Tourism.

Introducción

Myanmar fue una colonia británica de 1885 a 1948, cuando se constituyó como nación independiente. Previamente llamada Birmania, el país cambió su nombre, así como el de ciudades y ríos, por denominaciones que no conllevaban sesgos coloniales o étnicos (Steinberg, 2010). El nacionalismo constituyó el elemento central de esta modificación, e incluso la oposición al gobierno militar adoptó las denominaciones nuevas (Esche, 1996).

El país se distribuye en 17 divisiones territoriales o Estados: Kachin; Sagaing; Shan Norte; Shan Este; Chin; Mandalay; Magway; Kayah; Rakhine; Bago Div'n Este; Bago Div'n Oeste; Kayin; Mon; Yangon; Ayeryarwaddy; y Tanintharyi. Por lo tanto, Myanmar se destaca por su diversidad étnica y religiosa: las numerosas comunidades étnicas de Birmania se agrupan en ocho grupos «oficiales», basados principalmente en su ubicación geográfica, pero esta designación no tiene en cuenta la diversidad de características, lenguas y culturas que las conforman. Los grupos son: Bamar (68%), Chin (2,5%), Kachin (1,5%), Karen (7%), Kayah (1,83%), Mon (2%), Rakhine (4%) y Shan (9%). Las principales religiones del país son: budismo theravada, cristianismo, islam, hinduismo y animismo (Humanitarian Aid Relief Trust, 8 de febrero de 2021).

En 2021 tuvo lugar el último golpe de Estado, mediante el cual el Tatmadaw derrocó al gobierno electo de la Liga Nacional para la Democracia (LND). En respuesta a esta situación, se conformó el *National Unity Government* (NUG), un gobierno de oposición en el exilio alineado con valores democráticos. Acorde al NUG, la Junta constituye un gobierno de facto e ilegítimo que actúa en contra de la elección mayoritaria de la población (Office of the High Commissioner for Human Rights, 31 de enero de 2023).

Los conflictos internos y las violaciones a los derechos humanos perpetradas por el Tatmadaw condicionan tanto la situación doméstica como la política externa del país. En vista del aumento de la violencia y del retraso en la convocatoria a elecciones por parte de la Junta, la crisis plantea la necesidad de que los actores internacionales desarrollen estrategias para abordar esta situación que amenaza y desestabiliza al Sudeste Asiático, en especial a los países fronterizos (Hidalgo García, 13 de mayo de 2025).

Dentro de este contexto internacional, de acuerdo con la Dirección de Asia y Oceanía (DIAYO), la República Argentina no reconoce a la Junta como la autoridad de Myanmar; por lo tanto, no existe ningún tipo de vinculación oficial con dichas autoridades (comunicación personal, 1 de agosto, 2025).[3]

La economía de Myanmar constituye hoy uno de los factores más críticos de vulnerabilidad estatal, tanto por su bajo nivel de desarrollo como por los efectos persistentes del golpe de Estado de 2021. Con un Producto Bruto Interno (PBI) per cápita de apenas USD 1.190 y una estructura productiva concentrada en agricultura, pesca y silvicultura, el país carece de diversificación y arrastra marcadas limitaciones estructurales.

A ello se suma un sector industrial debilitado, un turismo paralizado por la violencia y la inseguridad, y un amplio mercado informal ligado al tráfico de drogas, gemas y recursos naturales. Asimismo, la contracción económica tras el golpe profundizó la precariedad: casi la mitad de los hogares perdieron sus ingresos, el desempleo aumentó y cerca del 50% de la población cayó por debajo de la línea de pobreza. En conjunto, esta fragilidad económica no sólo exacerba las tensiones sociales y políticas, sino que también condiciona las prioridades del NUG y su estrategia de inserción regional en foros como la Asociación de Estados del Sudeste Asiático (ASEAN) (Australian Government Department of Foreign Affairs and Trade, 7 de abril de 2025).

En el presente artículo se aborda la posición de Myanmar desde la perspectiva del NUG, en tres ejes de debate: el conflicto en el Mar Meridional de China, la crisis institucional y humanitaria en el país y el turismo sustentable. Finalmente, se presenta una breve reflexión sobre la posición del NUG entendiendo su complejidad como gobierno de resistencia. De igual modo, se analiza su rol dentro de la ASEAN, evidenciando los dilemas de la diplomacia y la cooperación multilateral en contextos de crisis.

El Mar Meridional

El Mar de China Meridional constituye uno de los espacios estratégicos más disputados del Indo-Pacífico. Allí convergen los reclamos de soberanía de

[3] Se trató de una entrevista realizada en la Dirección de Asia y Oceanía a fines de complementar esta misma investigación, dentro las oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

siete Estados: China, Brunéi, Malasia, Filipinas, Taiwán, Indonesia y Vietnam. Este mar alberga una de las rutas marítimas más transitadas del planeta, reservas energéticas significativas y una creciente militarización que refuerza su importancia geopolítica. Más que un simple conflicto territorial, la disputa refleja la pugna por el control de un eje económico y estratégico central para la paz y el desarrollo regional, y el equilibrio de poder en Asia (Observatorio Estratégico de los Mares de China, s. f.).

Aunque Myanmar no es un reclamante directo en estas aguas, su posicionamiento es relevante en tanto miembro de la ASEAN. Se observa que su postura se ve condicionada por dos motivos principales: la dependencia económica con China y su interés en mantener la estabilidad regional. Cabe señalar que China sostiene que «la línea de nueve trazos» delimita sus derechos históricos en el Mar de China Meridional, incluyendo pesca, navegación y acceso a recursos como petróleo y gas.

El principal punto de conflicto con los otros Estados reclamantes se centra en la delimitación de las zonas económicas exclusivas (ZEE) y en otros documentos cartográficos, así como en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (Ding y Ullah, 2022). Por ello, a nivel geopolítico, el conflicto en el Mar Meridional funciona como un barómetro del equilibrio de poder en Asia, donde las posiciones de cada Estado reflejan no solo sus intereses inmediatos, sino también sus alineamientos estratégicos y su visión del orden regional. Para Myanmar, mantenerse al margen del conflicto, pero comprometido con la estabilidad, implica un ejercicio de equilibrio diplomático.

Myanmar se encuentra en una intersección geográfica que le otorga una importancia estratégica dual: puede funcionar como un «corredor terrestre» para la proyección marítima de China y, al mismo tiempo, como un miembro de la ASEAN capaz de influir en las normas regionales. Su ubicación lo posiciona como una vía económica útil para el comercio hacia el Océano Índico desde las provincias chinas de Yunnan y Sichuan, mientras que, en términos estratégicos, podría apoyar la ambición china de acceder a «dos océanos» (Shee, 2002). Esta condición lo convierte en un punto de paso vital dentro de las disputas comerciales, energéticas y marítimas que configuran el nuevo tablero geoestratégico asiático.

En cuanto a la relación de Myanmar con China, esta ha estado marcada por un vínculo asimétrico, pero mutuamente beneficioso, conceptualizado en el marco del *pauk-phaw* o «hermandad fraterna», el cual ha servido para justificar la cercanía política y económica entre ambos países (Kobayashi y King, 2022). Desde fines de la década de 1980, Beijing promovió una «asociación estratégica integral de cooperación» con Naypyidaw, buscando apoyo en foros multilaterales como la ASEAN y garantizando un corredor estable hacia el Océano Índico (Sun, 2012a). Sin embargo, la relación ha sido fluctuante: mientras Myanmar ha dependido de la inversión y del respaldo diplomático de China, también ha

intentado preservar su autonomía, especialmente en momentos de presión internacional.

En la última década, China ha visto cada vez más a Myanmar como un socio indispensable en su estrategia de expansión hacia el sur. Su política exterior ha combinado la cooperación económica con la influencia política, lo que a menudo genera tensiones internas en Myanmar entre aquellos que ven a China como un aliado estratégico y quienes la perciben como una amenaza a la soberanía nacional (Sun, 2012a). En este contexto, Myanmar ha desarrollado una diplomacia de balance: mantiene relaciones estrechas con China, pero sin comprometer totalmente su margen de acción frente a Occidente y a sus vecinos del Sudeste Asiático (Kobayashi y King, 2022). Esta táctica le permite aprovechar su valor geoestratégico como un espacio de conexión y negociación, tanto para proyectos de infraestructura como para agendas de seguridad regional.

Por otro lado, para China, Myanmar representa tanto una salida marítima estratégica como una plataforma de proyección regional. Su valor geoeconómico radica en conectar el suroeste chino con el Océano Índico y con los mercados del Sudeste Asiático, lo que lo convierte en un espacio clave dentro de su política de desarrollo hacia el oeste (Shee, 2002). No obstante, el análisis desarrollado aquí sugiere que, para Myanmar, esta cercanía plantea el desafío de negociar desde una posición de menor poder, intentando aprovechar los beneficios económicos sin comprometer su soberanía política ni su margen diplomático. Esta tensión constante define el carácter pragmático que el país debe mantener al momento de determinar su política exterior, buscando sobrevivir y prosperar a la sombra de una gran potencia.

En este contexto, el Corredor Económico China-Myanmar (CMEC), que es parte de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, simboliza la profundización de esta interdependencia. El CMEC pretende conectar la provincia de Yunnan con el puerto de Kyaukphyu en el estado de Rakhine, combinando infraestructura terrestre, ferroviaria y energética (Nielsen, 2022). Para China, este corredor reduciría su dependencia del estrecho de Malaca, asegurando una ruta directa hacia el Océano Índico. Para Myanmar, en cambio, podría representar una oportunidad de desarrollo e integración, aunque también un riesgo de dependencia excesiva. El proyecto se articula con el objetivo chino de convertir a Myanmar en una *landridge*, un puente terrestre, entre el interior chino y el comercio global (Shee, 2002).

Sin embargo, el éxito del corredor depende de factores internos: estabilidad política, resistencia local y aceptación social. Las tensiones étnicas, las asimetrías económicas y la fragmentación institucional dificultan la ejecución de proyectos de gran escala (Kobayashi y King, 2022). A su vez, la experiencia de proyectos previos, como las represas y los oleoductos, mostró que las iniciativas chinas suelen generar percepciones de desigualdad y escasa transferencia de beneficios a nivel local (Sun, 2012b). Esto ha motivado en Myanmar una

creciente discusión sobre la necesidad de diversificar socios internacionales y fortalecer la regulación estatal sobre la inversión extranjera.

Desde una perspectiva más amplia, el CMEC se vincula con otras iniciativas regionales, como el Corredor Bangladesh-China-India-Myanmar (BCIM), que busca articular la región mediante comercio e infraestructura (Karim, 2018). Sin embargo, la superposición de proyectos, la rivalidad estratégica de China con India y los desafíos de gobernanza en Myanmar introducen tensiones adicionales, obligando al país a mantener un equilibrio delicado entre los intereses de las potencias. A nivel regional, el CMEC no solo representa un proyecto económico, sino una plataforma diplomática a través de la cual China busca afianzar su presencia política en el Sudeste Asiático y consolidar su influencia sobre los Estados miembros de la ASEAN.

La ASEAN ha mostrado durante mucho tiempo cautela ante el avance de China a través de Myanmar, temiendo que un alineamiento más profundo pudiera alterar el equilibrio regional. La política de «compromiso constructivo» del bloque buscó evitar el aislamiento de Myanmar, integrándolo gradualmente en la arquitectura institucional del Sudeste Asiático (Sun, 2012a). En este marco, consideramos que Naypyidaw desempeña un papel estratégico: puede servir de enlace entre China y el resto de la ASEAN, pero también de potencial punto de fricción si se percibe que favorece los intereses de Pekín. La diplomacia multilateral de la ASEAN ofrece a Myanmar una oportunidad: una plataforma donde suavizar sus vínculos con China, legitimando su política de equilibrio y proyectando una imagen de actor comprometido con la estabilidad regional.

En la posición de Myanmar, se deberían respaldar iniciativas de cooperación no conflictiva, evitando una postura confrontativa que pudiera perjudicar sus vínculos estratégicos. Así, Myanmar adopta una diplomacia prudente basada en el equilibrio: busca mantener la cooperación con China mientras reafirma su pertenencia a la ASEAN y su compromiso con un orden regional basado en normas. Esta estrategia le permite actuar como mediador en las tensiones del Mar de China Meridional, reforzando la cohesión del bloque sin comprometer sus lazos bilaterales (Hong, 2011). Derivamos entonces, en que su política exterior debe alinearse con el principio de «unidad en la diversidad» promovido por la ASEAN, pero que también evidencia la dificultad de sostener un consenso regional frente a los intereses de las grandes potencias.

Si Myanmar profundiza su alineamiento con China, la ASEAN podría enfrentarse a un escenario de fragmentación interna. Un mayor acercamiento entre Naypyidaw y Pekín podría ser interpretado por otros miembros del bloque, como Vietnam o Filipinas, ambos reclamantes en el Mar de China Meridional, como una amenaza a la cohesión regional y al principio de no injerencia en asuntos internos que la organización ha tratado de mantener desde su creación (Sun, 2012a). Esto debilitaría la capacidad de la ASEAN para negociar

colectivamente con las grandes potencias y erosionaría su papel como plataforma de concertación diplomática.

Por el contrario, países como Camboya o Laos han mostrado posturas más favorables a China, priorizando la asistencia económica y la inversión por sobre las preocupaciones de equilibrio estratégico. Myanmar, si bien comparte con ellos ciertos patrones de dependencia económica, ha intentado mantener un margen mayor de autonomía diplomática (Shee, 2002).

Asimismo, el rol de Myanmar dentro de la ASEAN también refleja el dilema estructural de la organización: la tensión entre soberanía nacional y coordinación regional. Mientras algunos miembros defienden una postura colectiva más firme frente a China, otros prefieren preservar la flexibilidad de su política exterior. En ese sentido, la evolución del vínculo entre Myanmar y China podría funcionar como un termómetro del grado de autonomía que la ASEAN puede sostener frente a las presiones externas. Si logra mantener un equilibrio interno sin fracturas, el bloque podrá consolidar su papel como mediador central en el Indo-Pacífico; si no, corre el riesgo de convertirse en un espacio dividido y reactivo (Karim y Islam, 2018).

Podemos evaluar que la postura de Myanmar frente al Mar de China Meridional está determinada por un equilibrio delicado, porque debe gestionar una relación asimétrica, aunque importante con China, al mismo tiempo que responde a la demanda de estabilidad regional de la ASEAN. Su geografía estratégica le otorga capacidad de influencia, pero también la expone a presiones de las grandes potencias. De cara al futuro, es probable que Myanmar continúe una política de «diplomacia equilibrada» que le permita obtener beneficios económicos de China sin respaldar completamente sus reclamaciones marítimas, preservando así las relaciones con ambos actores. La participación de Myanmar en este debate evidencia cómo los países no reclamantes pueden actuar como mediadores para evitar deteriorar la cohesión regional, contribuyendo a que la ASEAN no sea arrastrada por las tensiones entre potencias. Así, el país opta por una diplomacia que deja que las potencias disputen el control de un espacio que, de todos modos, ningún actor domina por completo, mientras intenta preservar sus beneficios económicos y su autonomía política.

La Crisis de Myanmar

En febrero de 2021, el Tatmadaw ejecutó un golpe de Estado que depuso al gobierno civil de la LND, liderada por Aung San Suu Kyi, quien había logrado una victoria aplastante en 2015, pero enfrentó restricciones políticas y judiciales que limitaron su participación plena en procesos electorales posteriores (AGDFAT, 2025). Desde entonces, el país se ha visto sumido en un conflicto civil que ha revertido años de progreso democrático y económico. Políticamente se estableció un régimen militar que ha enfrentado una resistencia generalizada.

Esta oposición está conformada por NUG, grupos prodemocráticos y diversas EAOs, que han logrado avanzar en términos de ocupación de territorio (Ebbighausen, 28 de abril de 2024).

El golpe cataliza tensiones preexistentes, conformando una guerra interna de múltiples frentes en la que las minorías étnicas, los grupos insurgentes y la sociedad civil se enfrentan bajo una represión sistemática, tal como refleja en el siguiente fragmento:

> *Amnesty International has documented torture, arbitrary detention and unlawful air strikes by the Myanmar military following the coup. In November 2022, the organization called for the suspension of aviation fuel imports, which the Myanmar military uses to bomb civilians. While many companies have withdrawn from the supply chain after being made aware of the risks, shipments have continued* (Amnesty International, 21 de Agosto de 2024).

El conflicto de los rohingya es uno de los principales puntos de dificultad para la política interna y externa de Myanmar. Si bien en los últimos dos años la crisis se ha profundizado, el conflicto se remonta a varias décadas de inestabilidad política y exclusión estructural. Myanmar transitó apenas una década de democracia relativa en toda su historia reciente; un periodo insuficiente para revertir las desigualdades históricas acumuladas. Esta situación no responde únicamente a disputas territoriales, sino a un sistema de marginación ejercido por sucesivos gobiernos de facto. A pesar de que Myanmar carece de una religión oficial, el Estado ejerce una deferencia sistémica hacia el budismo, lo que deriva en el menoscabo de los derechos de comunidades como los rohingya, karen, chin y kachin que quedaron reducidos al plano nominal, lo que contribuyó a intensificar el apoyo de estos grupos a movimientos separatistas («Myanmar: el ejército toma el poder», 1 de febrero de 2021).

Entre 2016 y 2018, con la intensificación de la violencia en el estado de Rakhine (históricamente hogar de población musulmana cuya mayoría se identifica como rohingya), más de 700.000 personas huyeron hacia Bangladesh, lo que configuró una de las crisis de refugiados más graves del Sudeste Asiático (AGDFAT, 2025). Bangladesh no ha sido el único país vecino hacia el cual se produjeron desplazamientos, sino que Indonesia, Tailandia y Malasia también han alojado, a lo largo de los años, a un gran número de rohingyas. Este hecho nos lleva a dilucidar que las consecuencias se extienden inevitablemente al plano regional, por lo que el rol de la ASEAN es crucial para lograr tanto la seguridad de los civiles y la cooperación humanitaria correspondiente, como la estabilidad en las fronteras de los Estados miembros (Organización Internacional para las Migraciones, 31 de enero de 2025).

En vistas al pueblo de Myanmar, se destaca que incluso el gobierno democrático no logró la convivencia pacífica de los distintos sectores sociales dentro del territorio. En 2017, se desenvolvió una operación de limpieza étnica, conocida como el genocidio rohingya, llevado a cabo por el ejército y la policía

de Myanmar, de mayoría budista, y por civiles budistas rakein en el estado de Rakáin (Prieto, 25 de noviembre de 2017). La comunidad internacional acusó a Aung San Suu Kyi de no actuar para detener la violación, el asesinato y el genocidio, al negarse a condenar a los aún poderosos militares o reconocer las denuncias de atrocidades (Ellis-Peterson, 28 de agosto de 2018). Como expresa el siguiente fragmento: *On 25 August 2017 Myanmar security forces launched a widespread and systematic assault on Rohingya villages after an armed group calling itself the Arakan Rohingya Salvation Army carried out deadly attacks on police posts* (Amnistía International, 21 de Agosto de 2024).

Resulta pertinente hacer mención a las recientes declaraciones del *NUG*, en las cuales reconocen a los rohingya en calidad de ciudadanos, y establecen su compromiso con el retorno gradual, voluntario y seguro a su tierra: Myanmar. A la vez consta que enviaron asistencia humanitaria para contener la crisis (National Unity Government, 5 de julio de 2025).

La limpieza étnica se compuso de diferentes movimientos armados dirigidos contra la población rohingya, que en su mayoría se encontraba desarmada o contaba únicamente con herramientas de trabajo campestre utilizadas como armas. Estas acciones derivaron en muertes a manos de las fuerzas gubernamentales y de milicias radicales rakein. Entre las víctimas se incluyen personas fallecidas por disparos, mujeres rohingyas que sufrieron violaciones por parte de soldados y milicianos, así como individuos incinerados vivos dentro de sus viviendas (Human Rights Watch, 18 de enero de 2025).

Ciertas organizaciones internacionales estiman que el número real de muertos rondaba los 6700 (Médecins Sans Frontières, 9 de marzo de 2018). Esto se contradice con las declaraciones del gobierno, que establecían que las aldeas y campos de cultivo habían sido quemados por los propios Rohingyas, siguiendo el deseo de inmolarse y presentarse artificialmente como víctimas. También mencionaba el hecho de que murieron trece policías y militares, mientras que contaban con más de cuatrocientas bajas contrarias sin que se disparara contra civiles. Amnistía Internacional calificó las atrocidades cometidas hacia los Rohingya como crímenes de lesa humanidad. Esto nos demuestra la gravedad de los hechos, y específicamente del rol de la Junta. Esta organización internacional de alcance global insiste en la investigación de más de una docena de generales en sus roles en la violencia, incluyendo al General Min Aung Hlaing (Amnesty International, 21 de agosto de 2024).

Como demuestran los antecedentes históricos, la violencia física no fue la única arma que se usó en contra de los rohingya o la población musulmana. A este último grupo, como minoría dentro del territorio (conformando apenas el 4 por ciento de la población) se le tenía prohibido votar y no se les consideraba ciudadanos. La Ley de Ciudadanía de Myanmar fue establecida en 1982, fue uno de los precedentes escritos que marcó la desigualdad. Desde entonces se les es negada a los Rohingya la ciudadanía, junto con la privación del derecho a la libre

circulación y a la educación superior. Asimismo, los derechos de movilidad y libertad eran limitados, ya que no se les permitía viajar sin permiso oficial. Se les coercionó a firmar un compromiso que limitaba el planeamiento familiar, estableciendo un máximo de dos hijos, aunque esta ley no fue estrictamente respetada. Teniendo en cuenta que, en tanto a la residencia, sus tierras han sido confiscadas por los diferentes gobiernos a lo largo de los años (Prieto, 25 de noviembre de 2017). "*Discriminatory laws or policies are used to cement the apartheid system against hundreds of thousands of Rohingya men, women and children in Rakhine*" (Amnistía Internacional, 21 de Agosto de 2024).

La crisis ha resultado en un estancamiento militar, político y social con consecuencias que trascienden fronteras. El Tatmadaw ha perdido el control de facto sobre amplios sectores, pero sigue siendo el actor con mayor poder aéreo y capacidad de represión. El movimiento de resistencia ha ganado legitimidad popular y apoyo internacional, pero su cohesión a largo plazo y la capacidad para tomar las principales ciudades siguen siendo inciertas (Hidalgo García, 28 de mayo de 2024).

En el contexto de la ASEAN, esta problemática implica un dilema: por un lado, está la necesidad de respetar la soberanía de Myanmar, principio fundamental de la ASEAN desde el posicionamiento del NUG y por otro, la creciente presión internacional por una respuesta humanitaria más contundente, junto con el altísimo riesgo de inestabilidad hacia los países fronterizos y el bloque en sí (Prieto, 25 de noviembre de 2017).

La posición de Myanmar, incluso representado por un gobierno depuesto, mantiene matices de características defensivas. Siguiendo la visión del *NUG*, que prioriza la construcción de una unión democrática y federal pacífica en donde se garanticen la Libertad, la equidad y la justicia (National Unity Government, 5 de julio de 2025), se destacó por el rechazo a la intervención extranjera directa y se insistió en la búsqueda de soluciones «asiáticas» basadas en el diálogo y la cooperación regional. Sin embargo, también se reconoció la urgencia de fortalecer los mecanismos de asistencia humanitaria y garantizar la seguridad de las minorías, para evitar que la crisis continúe erosionando la credibilidad internacional de ASEAN:

> Stakeholders at the SEMs (meetings on Myanmar) reiterated grave concern over the deteriorating situation in Myanmar since the military coup of February 2021 and reaffirmed their shared commitment to restoring democracy and upholding human rights. While acknowledging ASEAN's adoption of the Five-Point Consensus, stakeholders expressed alarm over its limited implementation amid the military's continued violence against civilians and blatant disregard for democratic norms including the principles enshrined in the ASEAN Charter (Ministry of Foreign Affairs of the National Unity Government, 11 de octubre de 2025).

La falta de acción por parte de la ASEAN se puede interpretar de distintas maneras. El principio de no inferencia es una característica vital de la organización, pero la adherencia a este puede leerse como complicidad. Asimismo, podemos inferir que se ve limitada la capacidad de respuesta ante crisis humanitarias de los países miembros. Esta deficiencia, ha relegado a la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN (AICHR) a un papel menos activo en el campo, ya que carece de mecanismos incisivos de refuerzo y permanece limitada en su influencia (Arp, 2025). Por lo que, desde el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Unidad Nacional se insta a: "*Translate the Five-Point Consensus into tangible, time-bound measures that can meaningfully end violence, protect civilians, advance inclusive political dialogue and bring peace and stability to Myanmar*" (Ministry of Foreign Affairs of the National Unity Government, 11 de octubre de 2025).

Las elecciones planeadas por la Junta, previstas para 2025, son un punto central de la discusión y estas son ampliamente rechazadas por la oposición y la comunidad internacional, ya que carecerían de garantías democráticas. El NUG alega que la celebración de elecciones es ilegítima, ya que se daría en medio de violencia persistente, mientras se niega asistencia humanitaria y se excluye a actores clave, constituyendo un ataque directo al mandato y la credibilidad de la ASEAN. Los actores se mantienen unidos en su rechazo a los intentos de la junta militar de manipular a la ASEAN para legitimar su propia autoridad y permanencia en el poder, incluso mientras incumplen flagrantemente el Consenso de Cinco Puntos (National Unity Government, 5 de julio de 2025).

El Relator Especial de La Organización de las Naciones Unidas (ONU), Tom Andrews, reforzó este diagnóstico e instó a «rechazar y denunciar» la farsa electoral de la junta (United Nations General Assembly, 2025). Señaló que las reformas anunciadas son meramente cosméticas, que líderes opositores como Aung San Suu Kyi siguen detenidos y que más de cuarenta partidos fueron disueltos, mientras nuevas normas electorales criminalizan la disidencia y vastas zonas del país permanecen fuera del control militar. Bajo estas condiciones, afirmó, las elecciones sólo apuntan principalmente a obtener reconocimiento externo antes que legitimidad doméstica. Vemos que la crisis en Myanmar se mantiene en un punto crítico ante la mirada de la comunidad internacional; las violaciones constantes de derechos humanos, la inestabilidad política y la negativa de la Junta de cooperar para restituir cierto orden en el país nos demuestran la complejidad de la situación y la persistencia del conflicto.

Turismo sustentable

El turismo sustentable en Myanmar enfrenta el desafío de consolidarse como un eje estratégico de recuperación económica, cohesión social y reinserción internacional. Como señalan Walsh y Zin (2019), el turismo

comunitario, especialmente en áreas rurales como las aldeas del río Ayeyarwaddy, representa una vía potencialmente importante para el desarrollo económico rural, al generar ingresos directos y fortalecer el vínculo entre comunidad y conservación. Sin embargo, su sostenibilidad depende de superar obstáculos estructurales tales como la conectividad precaria, los bajos niveles de servicios y, en algunos casos, la indiferencia de las propias comunidades hacia la preservación de su entorno.

Estos límites se inscriben en un contexto de debilidad institucional que ha frenado la expansión del sector. Toh *et al.* (2025) subrayan que "*The country's diverse landscapes, historical sites, and strategic location draw tourists from abroad. Myanmar's tourism industry has lagged despite advantages. Political unrest, poor infrastructure, and weak institutions have hampered this sector*" (p. 2175). En este sentido, el fortalecimiento de la capacidad institucional es una condición para que el país logre traducir su potencial en resultados sostenibles; instituciones sólidas permiten planificar, canalizar inversiones y asegurar la participación comunitaria, mientras que su ausencia reproduce la dependencia y la desigualdad territorial. Es fundamental entender que, tanto para el NUG como para la Junta, el turismo es un factor clave para el desarrollo del país: «Myanmar decidió abrir sus fronteras al turismo a partir del 17 de abril, si bien visitarlo conlleva algunas implicaciones personales y económicas que se recomienda evitar» (Cebrián Gómez, 2022, p. 14). Aun así, la experiencia internacional ofrece modelos de resiliencia.

En el plano regional, el *Study to Develop a Framework on Sustainable Tourism Development in ASEAN* destaca que la visión de la ASEAN hacia 2025 es construir un destino turístico de calidad, sostenible e inclusivo, mediante la promoción de la cooperación entre los Estados miembros y el fortalecimiento de capacidades locales (Economic Research Insitute for ASEAN and East Asia, 2022). En este marco, Myanmar podría articular sus estrategias de turismo comunitario y ecológico con los pilares regionales de sostenibilidad económica, inclusión social, protección ambiental y seguridad.

Se puede analizar que las propuestas del Gobierno de Unidad Nacional de Myanmar se orientan a recuperar el turismo como motor de reconstrucción y legitimidad internacional. Para ello, buscan promover un turismo seguro y de calidad que proteja el patrimonio, genere empleo rural y garantice la trazabilidad ética en sectores clave como el de las gemas (Bissinger, 2025).

Por otro lado, se destaca que, además del río Ayeyarwaddy, el río Mekong ofrece un marco útil para pensar el turismo fluvial en la región. Los proyectos de gestión sostenible y de turismo comunitario en la cuenca del Mekong demuestran modelos de gobernanza transfronteriza que Myanmar podría adaptar, entendiendo que su preservación es fundamental para la estabilidad y el desarrollo sostenible del país. Como señala Turek (2023), el Mekong sostiene desde hace miles de años la seguridad alimentaria, el empleo y los ecosistemas de aproximadamente 65 millones de personas en Asia Sudoriental. Sin embargo,

enfrenta una crisis profunda debido a las prácticas de construcción de represas de China, la sobredependencia regional en la energía hidroeléctrica y los efectos del cambio climático.

Estas dinámicas han generado sequías severas, escasez de agua y pérdidas drásticas de biodiversidad, con caídas de hasta el 80% en las capturas de pesca, lo que amenaza directamente la seguridad económica y alimentaria de los países ribereños. Bajo este marco, se sostiene que integrar a Myanmar en los mecanismos de cooperación regional y en iniciativas de gobernanza ambiental del Mekong permitiría alinear al país con estándares sostenibles, fortalecer la resiliencia frente a presiones externas y articular un modelo de turismo responsable que garantice la protección de los medios de vida y el patrimonio natural. Tales iniciativas convergen con la agenda de ASEAN, donde la sostenibilidad no solo implica proteger el ambiente, sino también reconstruir la confianza, la cooperación y la paz regional (ERIA, 2022).

Otro factor relevante es el llamado de la comunidad internacional para que los beneficios del turismo en Myanmar no sean aprovechados para fines maliciosos. En este sentido, se ha afirmado que: «el papel central de la Junta en la crisis humanitaria ha provocado un llamamiento de la comunidad internacional para evitar los viajes a Myanmar y que el turismo no financie los propósitos del régimen» (Cebrián Gómez, 2022, p. 11).

A pesar de estas advertencias globales, la realidad de Myanmar está mediada por estrategias económicas complejas. Países vecinos como Bangladesh, que han brindado apoyo en momentos de necesidad mediante la recepción de refugiados, no son los únicos interesados en la prosperidad del país. Determinados actores estatales y no estatales identifican en Myanmar, específicamente en su fructífero mercado de piedras preciosas, un enclave estratégico. Entre ellos se encuentra China, nación que mantiene vínculos comerciales con el territorio desde el siglo III a. C. Esta relación no responde únicamente a una cuestión de necesidad, sino también de potencialidad: Myanmar posee el recurso, aunque requiere la capacidad de utilizarlo sin que medie el abuso hacia los ciudadanos (Egreteau, 2015).

Hoy a pesar de años de dificultades económicas e inestabilidad política, Birmania posee una de las reservas de piedras preciosas más abundantes y de mayor calidad del mundo. Sus ricos yacimientos son apreciados por su rareza y calidad, y desempeñan un papel fundamental en el crecimiento económico del país. En este escenario complejo, el objetivo principal en materia de turismo y recursos naturales debería centrarse en generar empleo, financiamiento responsable y, sobre todo, estabilidad. Aquí evidenciamos que la multiplicidad de actores internos y externos con intereses contrapuestos (desde comunidades locales hasta Estados regionales y mercados transnacionales) configuran un entramado que dificulta cualquier intento de desarrollo sostenible. Por lo tanto, la capacidad de Myanmar para reconstruir su sector turístico y aprovechar sus

recursos dependerá en última instancia, de lograr un equilibrio entre desarrollo, gobernanza democrática y justa, y una inserción regional que priorice la transparencia y el bienestar de su población.

Conclusión

Durante el desarrollo de este escrito se ha evidenciado la compleja interacción entre las disputas regionales, las crisis internas y las oportunidades de desarrollo sostenible en ámbitos de diplomacia multilateral.

Las discusiones sobre el Mar de China Meridional reflejan cómo incluso los países no reclamantes deben posicionarse frente a la rivalidad entre grandes potencias. Myanmar adopta una postura ambigua frente a esta disputa, procurando no enfrentarse directamente ni a China ni a la ASEAN. Su estrategia se basa en mantener una posición prudente y evitar compromisos firmes, puesto que ambos escenarios presentan riesgos y posibles pérdidas. Desde el NUG, la necesidad de cooperación y balance entre actores se acrecienta, ya que depende de voces multilaterales y de la mediación para mantener o lograr presencia dentro de su propio Estado.

La crisis política y humanitaria de Myanmar, especialmente en relación con los rohingya*, *pone de manifiesto las limitaciones de la ASEAN para responder efectivamente a emergencias humanitarias cuando entra en juego la soberanía de sus miembros. En cuanto a la diversidad de actores con intereses contrapuestos, se debe apostar por la diplomacia y la coordinación de las partes. Esta labor es la que recae mayormente en la ASEAN, tanto por medio de enviados como de cumbres y del Consenso de Cinco Puntos. Sobre este eje, el NUG encuentra su mayor campo de acción y firmeza al sostener incansablemente que la junta no es un gobierno legítimo y que las elecciones no serían justas, transparentes ni factibles en todo el territorio del Estado, lo cual alcanzaría un resultado ilegítimo. A través de este posicionamiento, y en diálogo con la ASEAN, el NUG busca que la comunidad internacional comprenda que la restauración de su poder sería el primer paso para lograr cierta estabilidad y paz para los ciudadanos del país.

En cuanto a los rohingya, el NUG expresa su voluntad de extender ayuda humanitaria a los grupos afectados y de trabajar para la restitución de los individuos desplazados al territorio nacional de manera pacífica, sostenible y duradera, en colaboración con los Estados de la ASEAN. Esta no es una iniciativa menor, sino una de las alternativas más favorables para la población afectada, tanto dentro del territorio como en el exterior, y constituye, además, la opción con mayor potencial para encaminar una solución duradera en el escenario actual.

La temática del turismo sustentable abre una ventana de cooperación que puede beneficiar a naciones como Myanmar, mientras se trabaja intensamente

para que logren estabilizar sus escenarios internos. El turismo sostenible es un pilar para el desarrollo de la ASEAN y, como organismo multilateral, debe actuar en conjunto cuidando de sus valores culturales, su población y sus recursos naturales. En el caso de Myanmar, su reapertura turística depende de alcanzar la estabilidad interna, cuestión que constituye uno de los mayores desafíos tanto para el Estado como para el bloque. Iniciativas como la cooperación en el río Mekong son canales que inician diálogos puntuales, pero capaces de construir puentes duraderos de forma paulatina. No obstante, cualquier iniciativa orientada a la promoción de la paz y la estabilidad en el país debe incorporar mecanismos de control y trazabilidad que aseguren que los recursos no acaben reforzando las estructuras que sostienen la represión y el conflicto.

Finalmente, trascendiendo los temas específicos, representar a Myanmar desde la perspectiva del NUG reveló los dilemas de la diplomacia en contextos de crisis: negociar desde la debilidad, buscar legitimidad y, al mismo tiempo, construir alianzas. Esta experiencia evidencia cómo la política exterior es, en gran medida, el arte de equilibrar los principios y los objetivos a futuro con el presente.

Referencias bibliográficas

ARP, B. (2025). La nueva Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN: ¿un avance global de derechos humanos o un tigre sin dientes? *Revista Electrónica De Estudios Internacionales*, *20*. https://doi.org/10.36151/

AMNESTY INTERNATIONAL (21 de Agosto de 2024). *Myanmar: New attacks against Rohingya a disturbing echo of 2017 mass violence.* [Comunicado de prensa]. https://www.amnesty.org/en/latest/news/2024/08/myanmar-new-attacks-against-rohingya-a-disturbing-echo-of-2017-mass-violence/

AUSTRALIAN GOVERNMENT DEPARTMENT OF FOREIGN AFFAIRS AND TRADE (7 de abril de 2025). *Country Information Report: Myanmar*. https://www.ecoi.net/en/document/2124844.html

BISSINGER, J. (2025). *Economic Governance of Non-State Authorities in Myanmar. Potentials and Pitfalls*. ISEAS - Yusof Ishak Institute., Singapore ISEAS Publishing.

CEBRIÁN GÓMEZ, D. (2022). Myanmar: un conflicto de difícil solución (Documento de Opinión DIEEEO92/2022). *Instituto Español de Estudios Estratégicos.* https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2022/DIEEEO92_2022_DAVCEB_Myanmar.pdf

DING, H. y ULLAH, I. (2022). The South China Sea's nine-dash line: Key disputes and China's historical rights claims. *Journal of Pakistan-China Studies, 3*(1), 67-86.

EBBIGHAUSEN, R. (28 de abril de 2024). Guerra civil en Birmania y el difícil camino hacia la paz. *Deutsche Welle*. https://www.dw.com/es/mosaico-de-la-guerra-civil-en-birmania-junta-militar-ej%C3%A9rcitos-%C3%A9tnicos-milicias-y-c%C3%A1rteles/a-68933758

ECONOMIC RESEARCH INSTITUTE FOR ASEAN AND EAST ASIA (2022). *Study to Develop a Framework on Sustainable Tourism Development in ASEAN in the Post COVID-19 Era*. https://asean.org/book/study-to-develop-a-framework-on-sustainable-tourism-development-in-asean-in-the-post-covid-19-era/

EGRETEAU, R. (2012). The Burmese Jade Trail: Transnational Networks, China and (Relative) Impact of International Sanctions on Myanmar's Gems. En N. Cheesman, M. Skidmore y T. Wilson (Eds.), *Myanmar's Transition: Openings, Obstacles and Opportunities* (pp. 89-116). ISEAS–Yusof Ishak Institute.

ELLIS-PETERSON, H. y HOGAN, L. (28 de agosto de 2018). Aung San Suu Kyi stays silent on UN report on Rohingya genocide. *The Guardian*. https://www.theguardian.com/world/2018/aug/28/aung-san-suu-kyis-response-to-un-report-on-rohingya-genocide-silence

ESCHE, A. (1996). The name problem: Myanmar/Burma. *ASIEN, 58*, 50-53.

HIDALGO GARCÍA, M. (28 de mayo de 2024). *Myanmar: un conflicto cada vez más complejo (reedición)*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2024/DIEEEA36_2024_MARHID_Myanmar.pdf

HIDALGO GARCÍA, M. (13 de mayo de 2025). Myanmar: fragmentación y crisis humanitaria. *CESEDEN*. https://www.defensa.gob.es/ceseden/-/ieee/myanmar_2025_dieeea32

HONG, Z. (2011). China-Myanmar Energy Cooperation and Its Regional Implications. *Journal of Current Southeast Asian Affairs, 30*(4), 89-109.

HUMAN RIGHTS WATCH (18 de enero de 2025). *Birmania: Limpieza étnica, represión y denegaciones. Los abusos y la impunidad sugieren un colapso de la transición democrática*. https://www.hrw.org/es/news/2018/01/18/birmania-limpieza-etnica-represion-y-denegaciones

HUMANITARIAN AID RELIEF TRUST (8 de febrero de 2021). *A Brief Overview of the Ethnic Minorities of Burma*. https://www.hart-uk.org/a-brief-overview-of-the-ethnic-minorities-of-burma/?_x_tr_sl&_x_tr_tl&_x_tr_hlburma/?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc

KARIM, M. A. y ISLAM, F. (2018). Bangladesh-China-India-Myanmar (BCIM) Economic Corridor: Challenges and Prospects. *The Korean Journal of Defense Analysis, 30*(2), 283-302.

KOBAYASHI, Y. y KING, J. (2022). Myanmar's strategy in the China–Myanmar Economic Corridor: A failure in hedging? *International Affairs, 98*(3), 1013-1032. https://doi.org/10.1093/ia/iiac049

MEDECINS SANS FRONTIERES (9 de marzo de 2018). *'No one was left' - Death and Violence Against the Rohingya*. https://www.msf.org/myanmarbangladesh-%E2%80%98no-one-was-left%E2%80%99-death-and-violence-against-rohingya

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS OF THE NATIONAL UNITY GOVERNMENT (11 de octubre de 2025). *Press Statement: ASEAN Stakeholder Engagement on Myanmar: Addressing the Five-Point Consensus, Upholding Democracy and Rejecting the Military's Sham Elections*. https://mofa.nugmyanmar.org/press-release-for-immediate-release-11-oct-2025/

MYANMAR: EL EJÉRCITO TOMA EL PODER (1 de febrero de 2021). *M*yanmar: el ejército toma el poder tras detener a Aung San Suu Kyi y otros líderes civiles. *BBC News*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55882613

NATIONAL UNITY GOVERNMENT (5 de julio de 2025). *Adoption of the resolution on the situation of human rights of Rohingya Muslims and other minorities in Myanmar*. [Press release]. Ministry of Human Rights, National Unity Government. https://nugmyanmar.org/announcement/adoption-of-the-resolution-human-rights-of-rohingya/

NIELSEN, J. (2022). *Myanmar – China's west coast dream: Understanding Beijing's interests in Myanmar*. Danish Institute for International Studies.

OBSERVATORIO ESTRATÉGICO DE LOS MARES DE CHINA (s. f.). *Situación estratégica - Mar de China Meridional*. Universidad de la Defensa Nacional. https://www.undef.edu.ar/fmc/maresdechina/situacion-estrategica_mar-de-china-meridional.php

OFFICE OF THE HIGH COMMISSIONER FOR HUMAN RIGHTS (31 de enero de 2023). *Illegal and Illegitimate: Examining the Myanmar military's claim as the Government of Myanmar and the international response*. https://www.ohchr.org/en/press-releases/2023/01/myanmar-un-experts-report-highlights-juntas-fraudulent-claim-legitimacy

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (31 de enero de 2025). Aumenta la llegada de rohingyas por vía marítima; la OIM intensifica su apoyo. https://www.iom.int/es/news/aumenta-la-llegada-de-rohingyas-por-maritima-la-oim-intensifica-su-apoyo#:~:text=Bangkok%20%E2%80%93%20La%20cifra%20de%20refugiados%20rohingyas,en%20Indonesia%2C%20Malasia%20y%20Tailandia%20en%202022%2C

PRIETO, M. G. (25 de noviembre de 2017). Rohingya: una limpieza étnica de manual. *El Salto*. https://www.elsaltodiario.com/birmania/rohingya-limpieza-etnica-manual-birmania

SHEE, P. K. (2002). The Political Economy of China-Myanmar Relations: Strategic and Economic Dimensions. *Ritsumeikan Annual Review of International Studies, 1*, 33-53.

SUN, Y. (2012a). China and the Changing Myanmar. *Journal of Current Southeast Asian Affairs, 31*(4), 51-77.

SUN, Y. (2012b). China's Strategic Misjudgement on Myanmar. *Journal of Current Southeast Asian Affairs, 31*(1), 73-96.

STEINBERG, D. I. (2010). *Burma/Myanmar: What Everyone Needs to Know*. Oxford University Press.

TOH, L., OO, K., BHAUMIK, A. y CHAKKARAVARTHY, M. (2025). Institutional Capacity and Sustainable Tourism: A Case Study from Myanmar. *Journal of Tourism and Sports Management, 7*(1), 2174-2175.

TUREK, A. (2023). Saving the mighty Mekong: The case for additional US engagement with the Mekong sub-region. *Journal of Global Strategic Studies, 3*(2), 67-86. https://doi.org/10.36859/jgss.v3i2.1781

UNITED NATIONS GENERAL ASSEMBLY (2025). *Report of the Special Rapporteur on the situation of human rights in Myanmar, Thomas H. Andrews* (UN Doc. A/80/490, Advance unedited version). https://undocs.org/en/A/80/490

WALSH, J. y ZIN, K. K. (2019). Achieving Sustainable Community-Based Tourism in Rural Myanmar: The Case of River Ayeyarwaddy Dolphin Tourism. *Zagreb International Review of Economics & Business, 22*(2), 95-109. https://doi.org/10.2478/zireb-2019-0022

LA RUTA TAILANDESA EN EL MAM 2025: SEGURIDAD MARÍTIMA, CRISIS EN MYANMAR Y SU ROL EN TURISMO SUSTENTABLE

THAILAND'S PATH IN MAM 2025: MARITIME SECURITY, THE MYANMAR CRISIS, AND ITS ROLE IN SUSTAINABLE TOURISM

Natalia Castro[1]
Universidad del Salvador
n.castro@usal.edu.ar

Matilde Eöry Casset[2]
Universidad del Salvador
matilde.eorycasset@usal.edu.ar

RESUMEN: Este artículo se deriva de la participación en el Primer Modelo de Simulación de la ASEAN (MAM) en Argentina (2025), donde la representación del Reino de Tailandia exigió una investigación específica sobre tres ejes temáticos definidos por la convocatoria. La diplomacia tailandesa, anclada en un pragmatismo constructivo que combina estabilidad normativa, adaptabilidad estratégica y flexibilidad cultural, orienta históricamente su accionar hacia el consenso desde la Declaración de Bangkok de 1967. A partir de este marco se aborda: (1) el equilibrio de Bangkok ante las tensiones en el Mar Meridional de China y su impacto en la cohesión regional; (2) la evolución de su rol en la crisis de Myanmar; y (3) el uso del turismo sostenible como vector emergente de *soft power*.
PALABRAS CLAVES: Tailandia, ASEAN, Mar Meridional de China, crisis en Myanmar, turismo sustentable.

ABSTRACT: This article is based on the participation in the First ASEAN Simulation Model (MAM) in Argentina (2025), where our delegation,

[1] Investigadora en proceso de especialización en estudios asiáticos por la Universidad del Salvador, donde finaliza la Licenciatura en Estudios Orientales y posee una Diplomatura en Estudios Coreanos. Integra un grupo de investigación interdisciplinario sobre el Indo-Pacífico, donde se enfoca en el papel estratégico de Tailandia y la evolución del *soft power* regional.
[2] Estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad del Salvador. Sus áreas de interés se centran en la diplomacia pública y la proyección internacional del Sudeste Asiático. Fue estudiante de intercambio en Banpaeng Pittayakom School, Tailandia (2022–2023).

representing the Kingdom of Thailand, conducted in-depth research on three thematic areas. Thai diplomacy, rooted in a constructive pragmatism that integrates normative stability, strategic adaptability, and cultural flexibility, has consistently prioritised consensus-building since the 1967 Bangkok Declaration. Within this framework, the study explores: (1) Bangkok's balancing strategy amid tensions in the South China Sea and its implications for the regional cohesion; (2) the evolution of Thailand's role in the Myanmar crisis; and (3) the deployment of sustainable tourism as an emerging instrument of soft power.
KEY WORDS: Thailand, ASEAN, South China Sea, Crisis in Myanmar, Sustainable tourism.

Introducción

Las relaciones diplomáticas entre Tailandia y Argentina se establecieron el 2 de febrero de 1955, convirtiendo a nuestro país en uno de los primeros de América Latina en formalizar vínculos con el reino. A pesar de la distancia geográfica, Argentina fue también pionera en abrir una embajada en Bangkok, que desde entonces se mantiene como punto de referencia para su inserción en el Sudeste Asiático. Estos lazos, sostenidos durante siete décadas, se han caracterizado por el respeto mutuo, la cooperación y el compromiso compartido con el multilateralismo, ofreciendo un terreno fértil para el fortalecimiento de la cooperación Sur-Sur (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, República Argentina [MRECIC], 8 de febrero de 2005).

En el contexto actual, la diversificación de las alianzas asiáticas argentinas más allá de los socios tradicionales (como China, Japón o Corea del Sur) posiciona a Tailandia como un interlocutor estratégico en su aproximación a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Actualmente, Tailandia es la 26ª economía más grande del mundo y la segunda dentro de la ASEAN, representando cerca del 18 % del Producto Bruto Interno (PBI) del bloque (MRECIC, 1 de enero de 2025). Para Bangkok, por su parte, América Latina constituye un espacio emergente de diálogo político y económico, con países que comparten desafíos de desarrollo similares, particularmente en materia de innovación agrícola, turismo sostenible y energías renovables (MRECIC, 29 de abril 2023). Estas dimensiones expresan la intención del reino de consolidarse como potencia media capaz de articular desarrollo y estabilidad, tradición y modernización.

En este marco, su accionar abre oportunidades concretas para fortalecer la vinculación birregional con América Latina. Tanto el énfasis tailandés en la sostenibilidad y la conectividad, como el interés argentino en diversificar su inserción asiática, generan márgenes de cooperación en áreas como la economía

verde, la agroindustria inteligente, la educación técnica y la diplomacia cultural (MRECIC, 2025).

Desde esta perspectiva, el análisis de la diplomacia tailandesa permite comprender no solo las dinámicas propias del Sudeste Asiático, sino también las oportunidades de convergencia entre ambas regiones. Esta mirada orientó el trabajo realizado en el Primer Modelo de Simulación de la ASEAN en Latinoamérica (2025), organizado por la Embajada de Malasia en Argentina y la Dra. Nadia Radulovich, que sirvió como marco para desarrollar una investigación focalizada en los ejes temáticos definidos para la representación del Reino de Tailandia.

En consecuencia, este artículo sigue dichos ejes para reconstruir la lógica diplomática tailandesa: la primera sección examina el equilibrio de Bangkok en el Mar Meridional de China y sus implicancias para la cohesión de la ASEAN; la segunda analiza su papel cambiante ante la crisis de Myanmar; y la tercera explora el turismo sostenible como instrumento emergente de *soft power*.

Conflicto del Mar Meridional de China

El Reino de Tailandia no reclama tierras en el conflicto del Mar Meridional de China, por lo que no se encuentra directamente afectado por este enfrentamiento geopolítico. Pero al ser un Estado costero de los océanos Índico y Pacífico conectado con el mar a través del golfo de Tailandia, los intereses, la economía, los lazos financieros y las estrategias nacionales se vinculan estrechamente con la resolución pacífica de la disputa.

A partir del análisis de la conducta tailandesa, se interpreta que su lógica prioriza un actuar en conjunto por parte de la ASEAN porque esto permite que aquellos países que no están involucrados y que mantienen importantes vínculos económicos con China, como Myanmar, Laos, Camboya y Tailandia, puedan abogar por la seguridad de la ASEAN y de la región sin oponerse directamente a la República Popular China (Simões, 23 de junio de 2022).

Adicionalmente, lograr una resolución pacífica del conflicto de forma cooperativa demostraría el poder regional de la ASEAN como bloque frente al mundo, en particular en este caso donde se pone en juego el poder de resolución de la Asociación. Con relación a esto, el embajador tailandés en Argentina, Krit Tankanarat, en una conferencia realizada el 14 de octubre del año 2025 en la Universidad de Belgrano junto a los Embajadores del Comité de ASEAN en Buenos Aires afirmó «que la paz y la cooperación pueden ser tan fuertes como la fuerza militar para mantener la unión y el entendimiento en la región».

Por lo tanto, para Tailandia es primordial seguir la lógica del *ASEAN way*, basada en cuatro principios claves: la no interferencia, la diplomacia silenciosa, el no uso de la fuerza y la toma de decisiones por consenso. En resumidas palabras, el país busca que a través de la cooperación entre la ASEAN

y China se pueda llegar a acuerdos multilaterales en concordancia con el derecho internacional y con efectos a largo plazo en la región, como afirmó el ex ministro de Relaciones Exteriores tailandés durante una reunión bilateral con el ex Secretario de Asuntos Exteriores filipino, Enrique Manalo, en Makati:

> *I conveyed Thailand support for peaceful solutions through dialogue and diplomacy and express our readiness to work with all relevant parties to maintain peace and stability in the South China Sea, and promote win-win cooperations in accordance with international law* (Rocamora, 4 de julio de 2025).

Ahora bien, no mencionar los intereses económicos sería ignorar gran parte del conflicto. Según algunas estimaciones, el mar podría contener hasta 11.000 millones de barriles de petróleo (aproximadamente 1.750 millones de metros cúbicos) y 190 billones de pies cúbicos de gas natural (alrededor de 5,38 billones de metros cúbicos) (Dipua *et al.*, 2020), estos recursos son fundamentales no solo para la seguridad energética de las naciones que bordean directamente el mar, sino también para los mercados energéticos a nivel global. Asimismo, esta región sirve como un conducto crucial para el comercio marítimo internacional; su importancia económica es clara: el Mar Meridional chino es la segunda ruta marítima más importante del mundo (Cichero, 22 de octubre de 2020). En torno a este aspecto, el reino insiste en la desescalada del conflicto porque la militarización de la región marítima, en específico del Estrecho de Malaca y del Golfo de Tailandia, generaría una dilatación en el circuito económico del país (Isaac, 5 de junio de 2025).

El actual Ministro de Asuntos Exteriores tailandés, Sihasak Phuangketkeow, sugirió en el año 2019 la creación de un acuerdo mutuo de explotación de recursos entre los países que reclaman territorio, haciendo referencia al acuerdo del año 1991 entre Tailandia y Malasia de un Área de Desarrollo Conjunto (JDA) creado para explotar conjuntamente los recursos naturales, como el gas y el petróleo, en el Golfo de Tailandia, en una zona en disputa reclamada por los dos países (Boonlert, 9 de septiembre de 2019). Un acuerdo de este tipo sería de gran utilidad para mantener en funcionamiento la economía y explotación de recursos de los países circundantes a la región marítima, no obstante, esto no es posible sin mecanismos políticos efectivos, como recalcó Panupat Phisek, actual consejero de la Embajada de Tailandia en Argentina, durante una entrevista que se llevó a cabo en el marco del MAM. En este sentido hay que ir paso a paso a través de distintos esquemas que promuevan relaciones pacíficas y que aseguren en primer lugar la seguridad en la región.

Como ya se mencionó, la nación tailandesa desarrolla su política exterior en la región de acuerdo con el método ASEAN, aboga por acuerdos hechos en conjunto y por consenso. Consecuentemente, al no estar directamente conectado con la disputa, Tailandia apuesta por una resolución multilateral de cooperación entre la ASEAN y China, apelando a mecanismos del derecho internacional. En este sentido, es necesario aclarar que Tailandia y China

mantienen una estrecha relación, no solo financiera, ya que es uno de sus mayores socios comerciales en materia de importaciones y exportaciones (MRECIC, 2025), sino que también de hermandad («Tailandia ampliará cooperación con China», 10 de octubre de 2025). En parte, esto podría explicar el porqué de un enfoque multilateral no confrontativo frente al conflicto y por qué trata de no responsabilizar de todo a Beijing; los intereses nacionales juegan un rol importante a la hora de tomar decisiones.

La legalidad, por otra parte, es un elemento significativo para Tailandia, con alta utilidad para resolver conflictos de manera consensual. Un claro ejemplo es la Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar Meridional de China (DOC), firmada en el año 2002 por China y los Estados miembros de la ASEAN, la cual incluye al reino tailandés. Esta declaración reafirma el reconocimiento de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (CONVEMAR) firmada en el año 1982, que Tailandia ratificó en el año 2011; además, es la base para la adopción de un Código de Conducta (COC) vinculante, directrices que buscan impulsar el diálogo entre las partes y los acuerdos amistosos (Simões, 23 de junio de 2022). Este código ha estado bajo negociaciones desde el 2018, ese año se acordó que a partir del 2019 —año de presidencia de Tailandia en la ASEAN— se comenzaría a escribir un único documento, este proceso duraría tres años, pero la realidad es que hubo pocos avances (Quang, 31 de julio de 2019). Estos acontecimientos se sustentan en la posición de reclamos que mantiene China, debido a que su aceptación restringiría parte de esos reclamos, pero sin él la DOC resulta un instrumento inefectivo.

Tailandia, entonces, aboga firmemente por la finalización del COC ya que su implementación tendría efectos positivos que se mantendrían en el largo plazo, este pedido se renueva cada año por parte de la ASEAN; sin embargo, el debate entre las partes no parece encontrar un punto de convergencia, incluso si se llegara a un acuerdo, lo que deja interrogantes sobre la posibilidad de regular fehacientemente la conducta de los miembros firmantes (Parameswaran, 5 de agosto de 2017).

Asimismo, Tailandia también reconoce la importancia del fallo arbitral del año 2016 que actuó a favor de Filipinas, donde el Tribunal determinó que el reclamo territorial chino no tiene una base legal, ni hay evidencia histórica del control absoluto de las tierras. Este caso es un significativo ejemplo de las acciones legales posibles para la resolución de conflictos, aunque es necesario aclarar que el arbitraje judicial debería ser la última medida posible, puesto que es primordial favorecer las soluciones multilaterales hechas en concordancia con el método ASEAN, en particular de la diplomacia silenciosa y toma de decisiones por consenso (Rocamora, 4 de julio de 2025).

Además, es fundamental puntualizar el apoyo que recibe Filipinas por parte de Estados Unidos, notable oponente de China e interesado en la libre navegación de las aguas a través del Programa de Libertad de Navegación

(Freund, 2017). El rol de este actor solo complejiza la situación, puesto que puede generar una división aún más profunda en la toma de decisiones de los países miembros de la ASEAN, debido a que Estados Unidos mantiene significativas relaciones económicas con los varios países del Sudeste Asiático en particular - entre ellos Tailandia-, y con la ASEAN en general (ASEAN, s/f.).

La crisis de Myanmar

El golpe militar del 1 de febrero de 2021 en Myanmar no solo interrumpió el proceso de transición democrática del país, sino que también desestabilizó el equilibrio geopolítico del sudeste asiático continental. La toma del poder por parte del Tatmadaw y la posterior represión desencadenaron protestas masivas, el surgimiento de una red de resistencia armada y una crisis humanitaria a lo largo de las fronteras del país (Ganesan, 2024a). A mediados de 2025, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Volker Türk, informó que casi 22 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria, 3,5 millones se encontraban desplazadas internamente, 6.800 civiles habían sido asesinados y 22.000 permanecían detenidos desde el golpe de Estado (Mishra, 27 de junio de 2025).

Además, más allá de los conflictos asociados a los problemas estructurales de gobernabilidad en Myanmar, es necesario también destacar la crisis de los rohingya, que no constituye un fenómeno reciente, sino una consecuencia histórica de la segregación de esta minoría étnica desde la Conferencia de Panglong de 1947 y la independencia nacional en 1948. Este prolongado proceso de exclusión y persecución estatal desembocó finalmente en el desplazamiento masivo de 2017 y en la formación del mayor campo de refugiados de Asia, localizado en Cox's Bazar (Bangladesh), un territorio fronterizo que hoy concentra las consecuencias humanitarias y transfronterizas de este conflicto (Maizland, 31 de enero de 2022). Se trata, por consiguiente, de una problemática que debe abordarse en conjunto con los vaivenes políticos internos y regionales. Albert y Maizland (23 de enero de 2020) citan a Francis Wade, quien sostiene que sin una reforma profunda de «una cultura de prejuicios generalizados» y sin garantizar que los rohingya sean tratados como seres humanos, es improbable que la situación en el estado de Arakán mejore.

Surge entonces la pregunta de cómo la crisis multidimensional de Myanmar incide en su relación con los países vecinos del sudeste asiático, y particularmente con Tailandia, ¿qué impacto tiene en sus relaciones bilaterales, en su posición dentro de la ASEAN y en la seguridad y los flujos migratorios hacia su territorio?

La frontera entre Myanmar y Tailandia, de 2.416 kilómetros, constituye una fuente directa de riesgos y vulnerabilidades en materia de seguridad, debido al tráfico de drogas, los flujos de desplazados y las repercusiones de los

enfrentamientos armados en las zonas limítrofes. Un ejemplo claro fue la toma temporal de la ciudad fronteriza de Myawaddy por las fuerzas karen en abril de 2024, lo que evidenció la exposición tailandesa a la dinámica de la guerra civil myanmarense (Quitzon, 25 de abril de 2025). Por ello, los cálculos geopolíticos de Tailandia priorizan la seguridad fronteriza, la estabilidad económica y la influencia regional, al tiempo que procura equilibrar la competencia entre China y Estados Unidos. Además, como único país del sudeste asiático que nunca fue colonizado, Tailandia mantiene una fuerte conciencia de soberanía que impregna su política exterior hacia Myanmar (Ganesan, 2024b).

En este contexto, no sorprende que Bangkok enfrente un dilema estratégico respecto a las resoluciones adoptadas por la ASEAN: alinearse con el Consenso de Cinco Puntos (5PC), que exige el cese de la violencia, el diálogo inclusivo y el acceso humanitario, o priorizar intereses de carácter fronterizo y económico. Esta tensión revela una dualidad que expone tanto la fragmentación del bloque, como las tensiones internas en la *realpolitik* tailandesa, que procura mantener su tradicional pragmatismo sin relegar a sus aspiraciones de liderazgo regional mediante instrumentos de *soft power*, particularmente su diplomacia cultural, el turismo y la cooperación para el desarrollo.

Por ende, inicialmente, Tailandia mantuvo un enfoque de «normalidad», pese a la condena conjunta del golpe emitida por los Estados miembros de la ASEAN en abril de 2021. La visita del ministro de Relaciones Exteriores, Don Pramudwinai, a Myanmar y su reunión con el líder de la junta, Min Aung Hlaing, en noviembre de ese mismo año, evidencian este enfoque pragmático en las relaciones bilaterales ("*Don visits Myanmar*", 18 de noviembre de 2021). Aunque este posicionamiento contrastó con las condenas más enérgicas de otros miembros del bloque, fue coherente con las afinidades históricas, ideológicas y operativas entre las fuerzas armadas tailandesas y el Tatmadaw, ambas caracterizadas por su desconfianza hacia el liberalismo occidental y el populismo civil. Esta afinidad se traduce en una moderación estratégica más que en una condena moral, de esta manera, los lazos institucionales facilitan los canales de comunicación, pero también generan limitaciones políticas (*Thai envoys warns against "cancel rhetoric"*, 11 de junio de 2022).

A diferencia de los países occidentales que promueven sanciones, Tailandia evita criticar públicamente a la junta y opta por un diálogo discreto para preservar la estabilidad. Los funcionarios justifican este enfoque como una necesidad para salvaguardar los intereses nacionales, dado que la inestabilidad de Myanmar impacta directamente en Tailandia a través de los flujos de desplazados y la interrupción del comercio (Muhammad y Sahide, 2022).

Asimismo, el retroceso democrático que experimenta Tailandia desde 2014 genera un déficit de legitimidad en sus aspiraciones de liderazgo regional. Por lo que, la disolución del Partido *Move Forward* en 2024 socavó aún más su credibilidad como promotora de la democracia, limitando su margen de

maniobra para presionar al régimen militar myanmarense (Sinpeng, 5 de septiembre de 2024). No obstante, para equilibrar sus intereses nacionales, regionales y humanitarios, Tailandia aplica una «diplomacia de doble vía», mantiene relaciones con la junta militar mientras canaliza ayuda humanitaria a las fuerzas opositoras y a los desplazados.

En el plano económico, la interdependencia bilateral es significativa. En 2023, Tailandia importó alrededor del 14 % de su gas natural desde Myanmar (Janssen, 17 de junio de 2024), lo que genera dependencia en materia de seguridad energética. El comercio bilateral alcanzó los 4,06 mil millones de dólares en el año fiscal 2023-2024 (*"Myanmar border trade"*, 6 de marzo de 2024), aunque el volumen fluctúa debido a la inestabilidad fronteriza, especialmente en Myawaddy.

Conjuntamente, Tailandia también asumió las operaciones del campo de gas Yadana tras la retirada de empresas occidentales, reforzando su presencia energética en Myanmar junto con los proyectos de Zawtika (*"New Wells to boost gas output"*, 12 de octubre de 2025). En este contexto, la Zona Económica Especial de Dawei adquiere relevancia estratégica como corredor hacia el mar de Andamán, reduciendo la dependencia del estrecho de Malaca y fomentando el desarrollo de las provincias occidentales tailandesas (Chachavalpongpun, 2011).

Asimismo, más allá de sus intereses económicos, Tailandia ha adoptado medidas concretas en materia humanitaria. En 2022 nombró a Pornpimol Kanchanalak como su primera enviada especial para Myanmar (Strangio, 28 de abril de 2022). La respuesta tailandesa combina una cobertura estratégica con un bilateralismo pragmático, apartándose parcialmente del enfoque multilateral de la ASEAN. Los gobiernos de Srettha Thavisin (2023-2024) y Paetongtarn Shinawatra (2024-2025) han impulsado una «diplomacia proactiva» y un compromiso dual (Jittiang, 2024).

Durante su mandato, Thavisin promovió la reactivación del Consenso de Cinco Puntos y organizó conversaciones informales entre el ex ministro Don Pramudwinai y su par myanmarense Than Swe, argumentando que el diálogo era necesario para proteger los intereses nacionales de Tailandia (*"Thailand goes ahead with meeting with Myanmar"*, 21 de junio de 2023). Tailandia también estableció corredores humanitarios, en provincias fronterizas como Tak y Mae Hong Son, y se preparó para recibir hasta 100.000 desplazados, tras los intensos combates en el estado de Karen («La "pequeña Myanmar" de Tailandia», 3 de octubre 2025). Estas cuestiones se gestionan mediante comités fronterizos conjuntos en niveles ministerial, militar y local. En marzo de 2024, se habilitó el corredor de ayuda a través de Mae Sot-Myawaddy para entregar suministros a 20.000 personas desplazadas en el estado de Karen, en un proyecto piloto coordinado por la Agencia de Desastres de la ASEAN (AHA) (Ministry of Foreign Affairs, 27 de marzo de 2024).

En la gestión de Paetongtarn Shinawatra, la diplomacia económica se mantuvo junto con el compromiso humanitario. En su discurso ante la 79º Asamblea General de la ONU (septiembre de 2024), el ex ministro de Relaciones Exteriores Maris Sangiampongsa afirmó que Tailandia seguiría apoyando una Myanmar pacífica y próspera, facilitando el diálogo y revitalizando el Consenso de Cinco Puntos (Government of Thailand, 28 de septiembre de 2024).

Según datos del ACNUR (Alto Comsionado del las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR], 2025), hasta octubre de 2024 unos 81.000 desplazados, principalmente de las etnias karen, karenni y rohingya, residían en los nueve refugios ubicados a lo largo de la frontera. Además, en diciembre de 2024, Tailandia acogió dos reuniones informales consecutivas sobre la crisis, buscando complementar el estancado Consenso de la ASEAN, una con países vecinos (Bangladesh, China, India, Laos, Tailandia y representantes de la junta), y otra con representantes de los Estados miembros de la ASEAN, aunque con representación desigual (Strangio, 20 de diciembre de 2024).

En abril de 2025, la ex primera ministra Paetongtarn Shinawatra se reunió con Min Aung Hlaing durante la VI Cumbre de La Inciativa del Golfo de Bengala para la Cooperación Multisectorial Técnica y Económica (BIMSTEC), reafirmando la cooperación bilateral bajo el concepto de transformar «los campos de batalla en mercados», además de resaltar la centralidad de la ASEAN en sus declaraciones *"ASEAN must play an important role in bringing peace back to Myanmar as soon as posible"* (Ministry of Foreign Affairs, 2024).

Finalmente, la persistencia de llevar a la práctica el Consenso de Cinco Puntos refleja tanto la voluntad de la ASEAN de mantener un marco unificado como la necesidad urgente de recalibrar sus mecanismos de implementación. Para Tailandia, aprovechar este consenso constituye una oportunidad estratégica para posicionarse como mediador regional. El ministro Maris Sangiampongsa propuso el mecanismo ASEAN Troika Plus que reuniría a Tailandia, Indonesia, Laos y Malasia como plataforma pragmática para superar el estancamiento diplomático y restaurar la credibilidad del bloque (*"Thailand to host 'ASEAN Troika Plus'"*, 18 de septiembre de 2024).

Este mecanismo fue tenido en cuenta por los líderes de los países mencionados ya que se han realizado reuniones con la intención de llegar a un consenso, pero esta propuesta no implicó ningún cambio en la dinámica de la crisis. Consecuentemente, el liderazgo tailandés en la respuesta humanitaria, canalizada a través del Centro de Coordinación de Asistencia Humanitaria de la ASEAN (AHA Centre), refuerza su capacidad de traducir compromisos normativos en acciones tangibles, de manera que, para maximizar su impacto, las iniciativas tailandesas deberán sincronizar la participación diplomática con la entrega efectiva de ayuda, fortaleciendo la confianza entre las partes y devolviendo de esta manera la centralidad a la ASEAN en la gestión de la crisis de Myanmar.

Turismo sustentable y diplomacia verde

El turismo ha sido durante mucho tiempo uno de los pilares principales mediante los cuales Tailandia se proyecta internacionalmente, funcionando no solo como motor económico, sino también como un instrumento estratégico de *soft power* (Winter, 2017). Tras la pandemia de COVID-19, el gobierno tailandés reposicionó el turismo dentro de una visión más amplia de política exterior, centrándose en la sostenibilidad, la resiliencia y el liderazgo regional. Este reajuste, plasmado en el Modelo de Economía Biocircular y Verde (BCG), transforma el turismo de una actividad sectorial en una forma de marca diplomática, un mecanismo esencial para articular la identidad normativa de Tailandia dentro de la ASEAN y del Sur Global (Moonsarn, 2025).

A diferencia de una postura más cautelosa y pragmática en cuestiones de seguridad, como el Mar de China Meridional o la crisis de Myanmar, el enfoque tailandés hacia la diplomacia turística revela una actitud visionaria y de liderazgo regional. El discurso estatal sobre la «economía de suficiencia» y la «sostenibilidad al estilo tailandés» proyecta una imagen de estabilidad y armonía, así como cualidades que refuerzan su legitimidad regional. Al exportar este discurso, Tailandia busca traducir sus modelos nacionales de desarrollo en influencia transnacional, posicionándose como un centro de *soft power* capaz de mediar entre el crecimiento económico y la responsabilidad ecológica.

El turismo se convierte así en una plataforma de regionalismo constructivo. Iniciativas como el Plan Estratégico de la Comunidad Económica de la ASEAN (2026-2030) y los proyectos de cooperación con la subregión del Mekong ilustran cómo Bangkok aprovecha su experiencia para promover normas sostenibles, el turismo comunitario y las infraestructuras ecológicas. De este modo, Tailandia redefine y diversifica su proyección de *soft power*, se posiciona menos como espectáculo cultural y más como transferencia de políticas, es decir, la difusión de modelos de gobernanza basados en la gestión ambiental y cultural (TAT Newsroom, 21 de julio de 2025).

La sostenibilidad se ha transformado en la nueva moneda diplomática de la ASEAN, y Tailandia se ha consolidado como uno de sus principales emisores. Al integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el 12 sobre consumo responsable y el 13 sobre acción climática, en su política turística, el país alinea las prioridades nacionales con las normas regionales. Esta coherencia refuerza la credibilidad de Bangkok como potencia media, otorgándole influencia en los diálogos de la ASEAN sobre resiliencia climática, medios de vida rurales y preservación cultural (Sansri y Vorasingha, 2024).

El marco BCG, que articula el uso de recursos biológicos con modelos de producción circular e innovación ecológica, se ha proyectado como una referencia estratégica para la recuperación post-pandemia dentro de ASEAN, en

la medida en que promueve estándares comunes de sostenibilidad y cooperación regional. En este contexto, el liderazgo de Tailandia en la organización de foros de turismo sostenible, como el *ASEAN Plus Three Tourism Youth Summit 2025* o el *Thailand Tourism Forum 2025*, y la promoción de mecanismos de certificación ecológica, expresa una ambición diplomática más amplia, transformar el turismo en un espacio de gobernanza regional que integre diplomacia ambiental, proyección identitaria y las nuevas modalidades de su estrategia de *soft power* (ASEAN, 28 de agosto de 2025; TAT Newsroom, 13 de mayo de 2025).

Por lo tanto, el liderazgo en turismo sostenible requiere una visión clara y un compromiso con la integración de prácticas sostenibles en el sector. En este sentido, los líderes tailandeses han expresado abiertamente su dedicación a promover la sostenibilidad, tanto a nivel nacional como regional. El ex primer ministro Srettha Thavisin ha subrayado la importancia del turismo sostenible como piedra angular de la política económica y medioambiental del reino tailandés. En sus discursos, ha enfatizado la necesidad de equilibrar el crecimiento económico con la preservación ecológica, destacando que el turismo no debe ir en detrimento de la rica biodiversidad y el patrimonio cultural del país (Somhar, 13 de diciembre de 2023).

Del mismo modo, la ex primera ministra Paetongtarn Shinawatra puso el acento en los beneficios socioeconómicos del turismo sostenible, defendiendo políticas que garanticen la participación y el beneficio directo de las comunidades locales. Además, sostuvo que el turismo sostenible puede actuar como catalizador en la reducción de la pobreza, la creación de empleo y la preservación cultural, en consonancia con los objetivos nacionales más amplios de desarrollo sostenible (*"PM vows B157bn for tourism"*, 31 de mayo de 2025; TAT Newsroom, 6 de marzo de 2025).

Por su parte, el exministro de Relaciones Exteriores Maris Sangiampongsa adopta un enfoque regional, abogando por una cooperación más estrecha entre los países de la ASEAN en materia de turismo sostenible. En sus intervenciones, ha insistido en abordar conjuntamente desafíos como la degradación medioambiental, la gestión de recursos y la adaptación al cambio climático. Sus declaraciones posicionan a Tailandia como líder en la integración regional a través de la sostenibilidad turística (MOFA, 5 de abril de 2025).

Asimismo, la exministra de Turismo Sudawan Wangsuphakijkosol desempeñó un papel fundamental en la definición de la agenda turística nacional. Sus políticas de 2023-2024 se centraron en fortalecer la sostenibilidad de la infraestructura turística, promover prácticas ecológicas e impulsar un desarrollo alineado con los objetivos de conservación ambiental (Saksornchai, 25 de septiembre de 2023; Tangsathaporn, 2 de septiembre de 2024).

Sin embargo, las ambiciones de liderazgo de Tailandia no están exentas de desafíos. El país enfrenta dificultades estructurales en la implementación de prácticas sostenibles, que incluyen la gestión de recursos, la aplicación efectiva

de políticas y la sensibilización de la población. Superar estos obstáculos exige un esfuerzo concertado del Estado, el sector privado y las comunidades locales, bajo un enfoque de gobernanza compartida.

A la hora de evaluar la eficacia del liderazgo tailandés en la promoción del turismo sostenible, es esencial considerar tanto indicadores cualitativos como cuantitativos. Según Khaenamkhaew *et al.* (2023), la competitividad turística de Tailandia está estrechamente relacionada con sus esfuerzos en materia de sostenibilidad, destacando la proactividad de los líderes nacionales en la articulación de políticas e iniciativas participativas con comunidades y operadores turísticos.

De manera convergente, Nitivattananon y Srinonil (2019) examinan las interrelaciones entre turismo, zonas costeras y cambio climático, destacando los impactos del turismo sobre los ecosistemas y la necesidad de estrategias de mitigación ambiental. Estos hallazgos reafirman la importancia de incorporar las consideraciones climáticas en la planificación y desarrollo turístico de Tailandia.

Así, el liderazgo tailandés en la promoción del turismo sostenible dentro de la ASEAN se distingue por su compromiso con la sostenibilidad, la colaboración regional y la innovación. Aunque el país ha logrado avances significativos en la institucionalización de prácticas sostenibles, persisten retos en la aplicación de políticas, la gestión de recursos y la sensibilización pública. Abordar estas limitaciones, junto con el fortalecimiento de la cooperación regional, permitirá a Tailandia consolidar su papel de liderazgo y contribuir al objetivo más amplio del desarrollo sostenible del turismo en el Sudeste Asiático. Tailandia se ha posicionado durante años como destino turístico líder en el Sudeste Asiático, reconocido por su patrimonio cultural, sus paisajes naturales y sus vibrantes centros urbanos. Sin embargo, el aumento sostenido del número de visitantes plantea un gran desafío, mayor además cuando se trata de gestionar el turismo de forma sostenible. En consecuencia, en los últimos años, el país ha realizado esfuerzos significativos para alinear sus políticas turísticas con las prácticas del turismo responsable, reflejando un compromiso regional más amplio con la sostenibilidad dentro del marco de la ASEAN, centrado en equilibrar el desarrollo económico, la conservación ambiental y la preservación cultural (Kurniawan y Khademi-Vidra, 2024).

El gobierno, en esta línea, ha implementado diversas políticas destinadas a promover el turismo sostenible, como puede observarse en el cuadro 1. Entre ellas destaca la Estrategia de Turismo de Tailandia 2022-2027, que establece medidas para maximizar la contribución del turismo al crecimiento económico y minimizar su huella ecológica, en consonancia con el enfoque biocircular y verde (BCG). Esta estrategia fomenta prácticas de viaje responsables, apoya los alojamientos ecológicos e impulsa el desarrollo de iniciativas turísticas basadas en la comunidad (Kibtiah y Assgaf, 2024).

Asimismo, Tailandia ha fortalecido su marco jurídico para respaldar el turismo sostenible. La Autoridad de Turismo de Tailandia (TAT) introdujo regulaciones que incentivan a las empresas a adoptar prácticas respetuosas con el medio ambiente, como la certificación Hoja Verde para hoteles y operadores sostenibles, que promueve tecnologías de ahorro energético y sistemas de gestión de residuos (Ajisaputra y Juniarsa, 2023). Además, la administración impulsa opciones de transporte sostenible, vehículos eléctricos y sistemas públicos mejorados, para reducir las emisiones de carbono asociadas al turismo (Kaiwa, 2017).

En marzo de 2025, la TAT celebró su 65.º aniversario, conmemorando más de seis décadas dedicadas a consolidar a Tailandia como un destino turístico de clase mundial. En ese tiempo, la institución evolucionó de una modesta agencia a un referente global en turismo sostenible, logrando equilibrar crecimiento económico, conservación ambiental, preservación cultural y desarrollo comunitario (TAT Newsroom, 18 de marzo de 2025).

El compromiso tailandés con la sostenibilidad se expresa también en la promoción del ecoturismo y el turismo comunitario (CBT), pilares fundamentales de su modelo. Estas iniciativas preservan la biodiversidad y los ecosistemas mientras generan oportunidades económicas para las comunidades locales (Stephenson y Dobson, 2020; Novelli *et al.*, 2017). El uso de herramientas digitales dentro del marco Tailandia 4.0 y el programa New Chapter of Amazing Thailand refuerza la gestión responsable mediante la digitalización, el turismo regenerativo y el uso de datos en tiempo real (Aini, 2024; Trupp y Dolezal, 2020).

Los activos naturales y culturales del país, parques nacionales, templos, monumentos, como se observa en el cuadro 2, son gestionados bajo prácticas de conservación que combinan acceso regulado, educación ambiental y restauración patrimonial (Leong *et al.*, 2024; Zhang *et al.*, 2023). Ejemplos como el cierre temporal de Maya Bay para su regeneración ecológica (2018-2022) ilustran el compromiso de Tailandia con la sostenibilidad como principio rector del turismo.

Finalmente, la Estrategia de Turismo Neto Cero refuerza el compromiso del país con la neutralidad de carbono, centrando esfuerzos en la reducción de emisiones, la eficiencia energética y la cooperación internacional en innovación verde (Ajisaputra y Juniarsa, 2023; Kurniawan y Khademi-Vidra, 2024). Estas políticas consolidan a Tailandia como líder regional en diplomacia verde y turismo sostenible dentro de la ASEAN, combinando *soft power*, desarrollo y resiliencia ambiental en un modelo de referencia para el Sudeste Asiático.

Conclusiones

En base a la información recopilada para el desarrollo del MAM y al análisis de la bibliografía seleccionada, fue posible delinear los rasgos centrales

de la conducta diplomática tailandesa en el marco de la ASEAN 2025, considerando además antecedentes históricos que refuerzan esta caracterización.

La política exterior del Reino puede describirse como un pragmatismo constructivo sustentado en estabilidad normativa, elasticidad estratégica y fluidez cultural. Esta orientación, que prioriza la acción colectiva con los Estados miembros de la ASEAN y la proyección de un regionalismo con alcance global, posiciona a Tailandia como una potencia media adaptativa que privilegia la cooperación sobre la confrontación.

En los ámbitos de seguridad regional, como la disputa del Mar Meridional de China y la crisis de Myanmar, Bangkok adopta una postura prudente que refleja el dilema entre salvaguardar intereses nacionales y preservar la cohesión del bloque. Este posicionamiento, orientado a moldear consensos en defensa de la *ASEAN centrality*, revela que la política exterior tailandesa busca influir en la arquitectura del Indo-Pacífico sin asumir costos de confrontación. Su neutralidad en el Mar Meridional, respaldada por la ausencia de reclamos territoriales, refuerza su legitimidad como mediador y defensor del método ASEAN basado en el consenso y la no confrontación. Sin embargo, apoyar abiertamente un reclamo podría tensionar alianzas valiosas o generar riesgos en áreas estratégicas como el Estrecho de Malaca o el Golfo de Tailandia.

Una tensión similar se observa en la gestión de la crisis de Myanmar. La postura tailandesa osciló entre adherir al 5PC y priorizar sus necesidades fronterizas y económicas. El control de flujos de desplazados, la protección de comunidades tailandesas expuestas a la violencia transfronteriza y la estabilidad de las rutas comerciales condicionan su accionar. Al mismo tiempo, la propia arquitectura institucional de la ASEAN, marcada por el principio de no injerencia y el consenso, limita la capacidad de una respuesta más contundente. La combinación de corredores humanitarios y mecanismos informales de diálogo constituye un enfoque pragmático que, aunque desafía parcialmente la ortodoxia del *ASEAN Way,* amplía los márgenes operativos del Reino.

En contraste, el turismo sostenible emerge como un terreno donde Tailandia ejerce un liderazgo más claro y menos condicionado por tensiones internas o estructurales. La implementación del modelo BCG, la certificación verde para operadores turísticos, la cooperación con comunidades locales y la reconstrucción ecológica de sitios emblemáticos como Maya Bay refuerzan su capacidad de articulación regional en torno a la sostenibilidad. Este ámbito evidencia la madurez de su *soft power* y permite ejercer una agencia positiva orientada a la innovación cultural, la resiliencia socioambiental y la promoción de un turismo centrado en la calidad más que en la cantidad. Desde esta posición, Bangkok consolida una doble imagen: garante de la cohesión de la ASEAN e innovador en diplomacia de sostenibilidad Sur-Sur, abriendo espacios de articulación con América Latina y, en particular, con Argentina.

No obstante, un análisis equilibrado revela que esta combinación de cautela y liderazgo selectivo presenta tensiones que afectan, en parte, la proyección del país como potencia media plenamente coherente. Para numerosos actores internacionales, incluidos ACNUR, ONG humanitarias y socios occidentales, la moderación tailandesa ante Myanmar roza la inacción y resta credibilidad a su discurso de estabilidad regional. Sin embargo, desde la perspectiva del propio Reino, la prudencia fronteriza constituye una medida preventiva necesaria en un escenario donde la violencia transfronteriza y los desplazamientos masivos presentan riesgos concretos. En su narrativa diplomática, Bangkok se define como un promotor de paz, estabilidad y seguridad regional, proponiendo un modelo alternativo de influencia que combina pragmatismo, flexibilidad moral y alcance global.

En síntesis, los tres ejes analizados revelan una diplomacia que equilibra cautela y liderazgo selectivo, estabilidad normativa e innovación cultural. Las tensiones que atraviesan su rol dentro de la ASEAN, particularmente en materia de seguridad, no anulan su capacidad de agencia, pero sí matizan su aspiración a una imagen completamente consistente de potencia media adaptativa. Al mismo tiempo, su liderazgo en sostenibilidad y cooperación Sur–Sur proyecta un camino posible para fortalecer su presencia internacional y su acercamiento con regiones emergentes como América Latina.

Referencias bibliográficas

AINI, Y. N. (2024). Sustainable tourism in Southeast Asia: Balancing economic growth, employment, and carbon emissions through evidence-based strategies. *Jurnal Kepariwisataan Indonesia: Jurnal Penelitian dan Pengembangan Kepariwisataan Indonesia, 18(1)*, 157-174.

AJISAPUTRA, A. y JUNIARSA, N. (2023). Analysis of the contribution of ASEAN countries in supporting sustainable tourism in Indonesia. *Journal of Applied Business, Taxation and Economics Research, 3(1)*, 84-95.

ALBERT, E. y MAIZLAND, L. (23 de enero de 2020). The Rohingya crisis. *Council on Foreign Relations*. https://www.cfr.org/backgrounder/rohingya-crisis

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (28 de agosto 2025). Thailand hosts ASEAN Plus Three Tourism Youth Summit 2025, spearheading sustainability in food waste management in tourism sector *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/thailand-hosts-asean-plus-three-tourism-youth-summit-2025-spearheading-sustainability-in-food-waste-management-in-tourism-sector/

BOONLERT, T. (9 septiembre de 2019). Peace pact aims for smoother waters. *Bangkok Post*. https://www.bangkokpost.com/thailand/special-reports/1746049/peace-pact-aims-for-smoother-waters

CHACHAVALPONGPUN, P. (2011). Dawei port: Thailand's megaproject in Burma. *Global Asia*, 6(4). https://www.globalasia.org/v6no4/feature/dawei-port-thailands-megaproject-in-burma_pavin-chachavalpongpun

CICHERO, D. (22 de octubre de 2020). Aumenta la tensión en el mar de la China meridional. *El Economista*. https://eleconomista.com.ar/internacional/aumenta-tension-mar-china-meridional-n38710

DIPUA, A., HERMAWAN, R., PUSPITAWATI, D., HARAHAP, N., NURDIANSYAH, D. R., y PRAKOSO, L. Y. (2020). An analysis of the South China Sea conflict: Indonesia's perspectives, contexts and recommendations. *PalArch's Journal of Archaeology of Egypt/Egyptology, 17*(4), 976-990.

DON VISITS MYANMAR (18 de noviembre de 2021). Don visits Myanmar with humanitarian supplies, holds constructive talks with leader. *The Nation*. https://www.nationthailand.com/blogs/in-focus/40008990

FREUND, E. (2017). *Freedom of navigation in the South China Sea: A practical guide*. Belfer Center for Science and International Affairs.

GANESAN, N. (2024a). Policy responses of the ASEAN states towards the Myanmar military coup. *Hiroshima Peace Research Journal, 11*, 95-114.

GANESAN, N. (2024b). Thailand's bilateral response to the 2021 Myanmar military coup: Historical contexts and evolving strategies. *International Quarterly for Asian Studies, 55*(3), 311-333.

GOVERNMENT OF THAILAND (28 de septiembre de 2024). *Statement by His Excellency Mr. Maris Sangiampongsa, Minister of Foreign Affairs*. https://gadebate.un.org/sites/default/files/gastatements/79/th_en.pdf

ISAAC, B. (5 de junio de 2025). YL Blog #127 – The Funan Techo factor: Thailand's balancing act on Asia's intertwined seas. *Pacific Forum*. https://pacforum.org/publications/yl-blog-127-the-funan-techo-factor-thailands-balancing-act-on-asias-intertwined-seas/

JANSSEN, P. (17 de junio de 2024). Myanmar's gas exports plunge 23%, deepening its financial and energy woes. *The Business Times*. https://www.businesstimes.com.sg/international/asean/myanmars-gas-exports-plunge-23-deepening-its-financial-and-energy-woes

JITTIANG, B. (2024). *Responses of Thailand to Myanmar crisis since the coup 2021*. Asia Pacific Centre for the Responsibility to Protect.

KAIWA, E. (2017). Sustainable tourism in Asia—Current situation, trends, and existing practices. En P. Schroeder, K. Anggraeni, S. Sartori y U. Weber (Eds.), *Sustainable Asia: Supporting the transition to sustainable consumption and production in Asian developing countries* (pp. 359-389). World Scientific.

KHAENAMKHAEW, D., ONJUN, P., DAMRONGWATTANA, J. y PRATHUM, B. (2023). The participation of community leaders for sustainable tourism development: A case study in Phipun District, Nakhon Si Thammarat Province, Thailand. *Cogent Social Sciences, 9*(1), https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2229172

KIBTIAH, T. M. y ASSGAF, S. N. Z. (2024). Recovery of the ASEAN economy through a sustainable tourism sector in the post-COVID-19 era. *Thammasat Review, 27*(2), 167-196.

KURNIAWAN, T. y KHADEMI-VIDRA, A. (2024). Understanding sustainable tourism trajectories in developing countries: Case study ASEAN. *Journal of Sustainability Research, 6*(3). https://doi.org/10.20900/jsr20240060

LA "PEQUEÑA MYANMAR" DE TAILANDIA (3 de octubre de 2025). La "pequeña Myanmar" de Tailandia, un refugio para los exiliados. *France 24*. https://www.france24.com/es/programas/en-foco/20251003-la-peque%C3%B1a-myanmar-de-tailandia-un-refugio-para-los-exiliados

LEONG, W. Y., LEONG, Y. Z. y SAN LEONG, W. (2024). Smart tourism in ASEAN: Leveraging technology for sustainable development and enhanced visitor experiences. *International Journal of Social Sciences, 4*(3), 19-31. https://doi.org/10.35745/ijssai2024.v04.03.0003

MAIZLAND, L. (31 de enero de 2022). Myanmar's troubled history: Coups, military rule, and ethnic conflict. *Council on Foreign Relations*. https://www.cfr.org/backgrounders/myanmar-history-coup-military-rule-ethnic-conflict-rohingya

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (8 de febrero de 2005). *50 años de relaciones diplomáticas. Comunicado de prensa 045/05*. https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/50-anos-de-relaciones-diplomaticas

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (29 de abril 2023). *Argentina y Tailandia: V consultas políticas y económicas. Comunicado de prensa 207/23*. https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-y-tailandia-v-consultas-politicas-y-economicas

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (1 de enero de 2025). *Economía de Tailandia*. https://etail.cancilleria.gob.ar/es/econom%C3%ADa-de-tailandia

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES, COMERCIO INTERNACIONAL Y CULTO DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (17 de octubre de 2025). *Agosto 2025 | 5ta reunión de planificación sobre cooperación Sur-Sur*. https://etail.cancilleria.gob.ar/es/agosto-2025-5ta-reuni%C3%B3n-de-planificaci%C3%B3n-sobre-cooperaci%C3%B3n-sur-sur

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS, KINGDOM OF THAILAND (5 de abril de 2025). *Prime Minister of Thailand holds bilateral meeting with Prime Minister of Myanmar on the margins of the 6th BIMSTEC Summit*. https://www.mfa.go.th/en/content/th-mm-pm-2025-en

MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS (27 de marzo de 2024). *Humanitarian assistance from Thailand to the people of Myanmar distributed at three pilot areas in Kayin State*. https://www.mfa.go.th/en/content/humanitarianaidbyrc1

MISHRA, V. (27 de junio de 2025). Myanmar human rights crisis deepens as aid collapses, attacks intensify. *United Nations News*. https://news.un.org/en/story/2025/06/1165041

MOONSARN, K. (2025). *The Thai government's national soft power strategy: Impact on cultural groups in Chiang Mai*. ISEAS – Yusof Ishak Institute.

MUHAMMAD, A. y SAHIDE, A. (2022). ASEAN's response to the Myanmar military coup: From nonintervention to responsibility to protect. *UNISCI Journal, 59*, 43-58.

MYANMAR BORDER TRADE (6 de marzo de 2024). Myanmar-Thai border trade logs US$4.06 bln in 2023–24 FY. *Myanmar Digital News*. https://mdn.gov.mm/en/myanmar-thai-border-trade-logs-us406-bln-2023-24-fy

NEW WELLS TO BOOST GAS OUTPUT (12 de octubre de 2025). Thailand, Myanmar plan new wells to boost gas output. *The Nation*. https://www.nationthailand.com/blogs/news/asean/40056704

NITIVATTANANON, V. y SRINONIL, S. (2019). Enhancing coastal areas governance for sustainable tourism in the context of urbanization and climate change in eastern Thailand. *Advances in Climate Change Research, 10*(1), 47-58.

Novelli, M., Klatte, N. y Dolezal, C. (2017). The ASEAN community-based tourism standards: Looking beyond certification. *Tourism Planning & Development, 14*(2), 260-281. https://doi.org/10.1080/21568316.2016.1243146

Parameswaran, P. (5 de agosto de 2017). Will a China–ASEAN South China Sea code of conduct really matter? *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2017/08/will-a-china-asean-south-china-sea-code-of-conduct-really-matter/

PM VOWS B157BN FOR TOURISM (31 de mayo de 2025). PM vows B157bn for tourism post. *Bangkok Post*. https://www.bangkokpost.com/thailand/politics/3038501/pm-vows-b157bn-for-tourism-pot

QUANG, N. M. (31 de julio de 2019). Negotiating an effective China–ASEAN South China Sea code of conduct. *East Asia Forum*. https://eastasiaforum.org/2019/07/31/negotiating-an-effective-china-asean-south-china-sea-code-of-conduct/

QUITZON, J. (25 de abril 2025). The latest on Southeast Asia: Junta recapture of Myawaddy. *CSIS*. https://www.csis.org/blogs/latest-southeast-asia/latest-southeast-asia-junta-recapture-myawaddy

ROCAMORA, J. A. L. (4 de julio de 2025). Thailand conveys support for peaceful solutions in SCS. *Philippine News Agency*. https://www.pna.gov.ph/articles/1228339

SAKSORNCHAI, J. (25 de septiembre de 2023). Thailand receives the first Chinese visitors under a new visa-free policy to boost tourism. AP News. https://apnews.com/article/thailand-china-tourists-visa-ddc865638edff199d52a06dbed49750e

SANSRI, R. y VORASINGHA, T. (2024). Sustainable tourism in Thailand: A scoping review. *Journal of Humanities and Social Sciences Thonburi University, 18*(3), 1-11.

SIMÕES, L. (23 de junio 2022). The role of ASEAN in the South China Sea disputes. *E-International Relations*. https://www.e-ir.info/2022/06/23/the-role-of-asean-in-the-south-china-sea-disputes/

SINPENG, A. (5 de septiembre 2024). Thailand's establishment strikes another blow against democracy. *East Asia Forum*. https://eastasiaforum.org/2024/09/05/thailands-establishment-strikes-another-blow-against-democracy/

SOMHAR, T. T. (13 de diciembre de 2023). *PM reaffirms Thailand's green commitment at Sustainability Forum. The Nation*. https://www.nationthailand.com/thailand/general/40033778

STEPHENSON, M. L. y DOBSON, G. J. (2020). Deciphering the development of smart and sustainable tourism cities in Southeast Asia: A call for research. *ASEAS – Austrian Journal of South-East Asian Studies, 13*(1), 143-153. https://doi.org/10.14764/10.ASEAS-0033

STRANGIO, S. (28 de abril de 2022). Thai foreign ministry appoints special envoy for Myanmar issues. *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2022/04/thai-foreign-ministry-appoints-special-envoy-for-myanmar-issues/

STRANGIO, S. (20 de diciembre de 2024). Thailand hosts informal consultation on Myanmar conflict. *The Diplomat*. https://thediplomat.com/2024/12/thailand-hosts-informal-consultation-on-myanmar-conflict/

TAILANDIA AMPLIARÁ COOPERACIÓN CON CHINA (10 de octubre de 2025). Tailandia ampliará la cooperación con China para beneficiar a ambos pueblos, dice el rey tailandés. *Xinhua Español*. http://spanish.xinhuanet.com/20251011/d37618ae86e14567a41a09dc927744e4/c.html

TANGSATHAPORN, P. (2 de septiembre de 2024). Govt keen to further promote Thai silk to help boost economy. *Bangkok Post*. https://www.bangkokpost.com/thailand/general/2857616/govt-keen-to-further-promote-thai-silk-to-help-boost-economy

TAT NEWSROOM (6 de marzo de 2025). *Thai PM Paetongtarn Shinawatra Unveils Sustainable Tourism Vision at ITB Berlin 2025*. https://www.tatnews.org/2025/03/thai-pm-paetongtarn-shinawatra-unveils-sustainable-tourism-vision-at-itb-berlin-2025/

TAT NEWSROOM (18 de marzo de 2025d). *TAT Celebrating 65 Years of Leading Thailand's Sustainable Tourism Future*. https://www.tatnews.org/2025/03/tat-celebrating-65-years-of-leading-thailands-sustainable-tourism-future/

TAT NEWSROOM (13 de mayo de 2025). *Thailand Tourism Forum 2025 Sets Vision for Sustainable and Future-Ready Travel*. https://www.tatnews.org/2025/05/thailand-tourism-forum-2025-sets-vision-for-sustainable-and-future-ready-travel/

TAT NEWSROOM (21 de julio de 2025). *Thailand Launches "The New Thailand" Vision to Redefine Tourism in 2026*. https://www.tatnews.org/2025/07/thailand-launches-the-new-thailand-vision-to-redefine-tourism-in-2026/

THAI ENVOY WARNS AGAINST "CANCEL RHETORIC" (11 de junio de 2022). Thai envoy warns against "cancel rhetoric" on Myanmar. *Bangkok Post*. https://www.bangkokpost.com/world/2324283/thai-envoy-warns-against-cancel-rhetoric-on-myanmar

THAILAND GOES AHEAD WITH MEETING WITH MYANMAR (21 de junio de 2023). Thailand goes ahead with meeting on Myanmar despite division, criticism. *The Irrawady*. https://www.irrawaddy.com/factiva/thailand-goes-ahead-with-meeting-on-myanmar-despite-division-criticism.html

THAILAND TO HOST "ASEAN TROIKA PLUS" (18 de septiembre de 2024). FM Maris confirms Thailand to host "ASEAN Troika Plus" on Myanmar. *Thai PBS World*. https://world.thaipbs.or.th/detail/fm-maris-confirms-thailand-to-host-asean-troika-plus-on-myanmar/54791

TOURISM AUTHORITY OF THAILAND (18 de marzo de 2025). *TAT Celebrating 65 Years of Leading Thailand's Sustainable Tourism Future*. https://www.tatnews.org/2025/03/tat-celebrating-65-years-of-leading-thailands-sustainable-tourism-future/

Trupp, A. y Dolezal, C. (2020). Tourism and the sustainable development goals in Southeast Asia. *ASEAS – Austrian Journal of South-East Asian Studies, 13*(1), 1-16.

WINTER, T. (2017). Heritage diplomacy and tourism in Asia. En C. M. Hall y S. Page (Eds.), *The Routledge handbook of tourism in Asia* (pp. 25-33). Routledge.

ZHANG, H., LIANG, Q., LI, Y. y GAO, P. (2023). Promoting eco-tourism for the green economic recovery in ASEAN. *Economic Change and Restructuring, 56*(3), 2021-2036.

LA POSTURA VIETNAMITA FRENTE A LA CRISIS DE MYANMAR, LAS DISPUTAS POR EL MAR DE LA CHINA MERIDIONAL, Y EL TURISMO SOSTENIBLE: UNA POLÍTICA EXTERIOR COHERENTE

VIETNAM´S POSITION REGARDING THE MYANMAR CRISIS, THE SOUTH CHINA SEA DISPUTES, AND SUSTAINABLE TOURISM: A COHERENT FOREIGN POLICY

Florencia Gómez[1]
Universidad del Salador
florenciacamila.gomez@usal.edu.ar

Pedro Juan Toscano Tonon[2]
Universidad de Palermo
pedrotoscanot@gmail.com

RESUMEN: El objetivo de este artículo es presentar la postura de la República Socialista de Vietnam en tres temas eje: el desarrollo del turismo sostenible, su postura en relación con la Crisis de Myanmar, y sus reclamos en el Mar de la China Meridional. Se presentará también la relación diplomática que mantiene Vietnam con la República Argentina. Estos temas le son centrales tanto a nivel regional y multilateral, haciéndose hincapié en los vínculos y avances desarrollados en el marco de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, como a nivel nacional, enmarcándolos dentro de las directrices de su política exterior.
PALABRAS CLAVE: Vietnam; ASEAN; turismo sostenible; Mar de la China Meridional; Crisis de Myanmar.

ABSTRACT: The objective of this article is to present the position of the Socialist Republic of Vietnam on three key topics: development of sustainable tourism, its stance regarding the Myanmar Crisis, and its

[1] Estudiante de Relaciones Internacionales en la Universidad del Salvador (USAL). Integró al equipo del proyecto de investigación SIGEVA-USAL «¿La unificación como utopía o posibilidad? Un estudio comparativo sobre las políticas de cooperación entre China-Taiwán y Corea del Norte-Corea del Sur». Voluntaria en el Observatorio Electoral de la COPPPAL.

[2] Estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales y Ciencia Política en la Universidad de Palermo (UP). Realizó la Diplomatura en Diplomacia y Deportes en la Universidad de la Defensa Nacional en asociación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

claims in the South China Sea. It will also present the diplomatic relationship that Vietnam maintains with the Argentine Republic. These issues are central both at the regional and multilateral levels — emphasizing the ties and progress developed within the framework of the Association of Southeast Asian Nations— as well as at the national level, framing them within the guidelines of its foreign policy.
KEYWORDS: Vietnam; ASEAN; sustainable tourism; South China Sea; Myanmar's crisis.

Introducción[3]

En las últimas décadas, la República Socialista de Vietnam ha consolidado su posición como un actor regional de creciente relevancia en el Sudeste Asiático, combinando un sostenido desarrollo económico con una política exterior prudente y pragmática. Desde su ingreso a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en 1995, el país ha buscado proyectarse como un miembro comprometido con la estabilidad regional, la cooperación multilateral y el respeto a la soberanía de los Estados. En este contexto, la política exterior vietnamita se ha caracterizado por un equilibrio entre la defensa de principios tradicionales como la no injerencia y la independencia nacional, y la adaptación a un orden internacional dinámico, en el que confluyen potencias regionales y globales con intereses estratégicos en Asia-Pacífico.

El escenario contemporáneo del Sudeste Asiático está marcado por tensiones simultáneas que ponen a prueba las capacidades diplomáticas de los Estados miembros de ASEAN. Entre ellas destacan la prolongada crisis política y humanitaria en Myanmar, que desafía la cohesión del bloque; las disputas territoriales en el Mar Meridional de China, que involucran directamente los intereses soberanos de Vietnam; y la necesidad de compatibilizar el crecimiento económico con los imperativos del desarrollo sostenible, un objetivo que Vietnam ha procurado alcanzar mediante políticas activas de ecoturismo y crecimiento inclusivo.

En este sentido, el presente artículo no pretende examinar un problema particular, sino ofrecer una visión integral de la política exterior vietnamita a través del análisis de tres dimensiones fundamentales: la respuesta ante la crisis de Myanmar, la posición frente a las disputas del Mar Meridional de China y las políticas nacionales de turismo sostenible. Estos tres ejes permiten observar la consistencia de su política exterior, que combina la defensa de su soberanía y sus

[3] El presente artículo fue confeccionado en el marco de la investigación realizada para representar a la delegación de Vietnam en el Modelo de Simulación de la ASEAN, llevado a cabo en la Embajada de Malasia en Buenos Aires en agosto del año 2025.

intereses nacionales con un fuerte compromiso con la estabilidad regional y el multilateralismo. Asimismo, este enfoque permite identificar cómo Vietnam articula la seguridad, la cooperación y el desarrollo dentro de un mismo marco estratégico, donde la política exterior se presenta como una extensión de su proyecto nacional de modernización y desarrollo sostenible.

El interés de abordar estos temas de manera conjunta radica en que expresan, cada uno a su modo, la interacción entre las dimensiones económica, política y medioambiental del desarrollo vietnamita. En lo respectivo a la crisis en Myanmar, Vietnam ha priorizado la búsqueda de soluciones pacíficas y la provisión de asistencia humanitaria, evitando la confrontación directa y reafirmando el principio de no intervención. En el Mar Meridional, su estrategia se ha basado en el derecho internacional y la negociación multilateral, al tiempo que fortalece sus capacidades de defensa y su red de alianzas. En el ámbito del turismo sostenible, el país ha incorporado una perspectiva holística que interconecta el cuidado del medio ambiente con una sostenibilidad estipulada jurídicamente, algo que refleja la madurez de su modelo de desarrollo.

En conjunto, estas posturas demuestran una coherencia entre la acción diplomática y la planificación nacional, consolidando la imagen de Vietnam como un Estado pragmático, confiable y orientado al consenso dentro del sistema internacional. Por lo tanto, este artículo se propone analizar cómo la política exterior de Vietnam, al enfrentarse a escenarios diversos y complejos, logra mantener una línea de continuidad. En lugar de un enfoque confrontativo Vietnam opta por un camino que privilegia el diálogo y la construcción de confianza mutua, tanto con sus vecinos de la ASEAN como con socios extrarregionales como Argentina.

Así mismo es pertinente para el fin de este artículo el conceptualizar el término de política exterior, que según los autores Pearson y Rochester, es entendida como «El conjunto de prioridades o preceptos establecidos por los líderes nacionales para servir como líneas de conducta a escoger entre diversos cursos de acción (comportamientos), en situaciones específicas y dentro del contexto de su lucha por alcanzar sus metas» (2000, p. 113).

Relaciones bilaterales entre Vietnam y Argentina

Vietnam y Argentina mantienen relaciones diplomáticas desde 1973, cuando la Argentina reconoció al Vietnam del Norte, convirtiéndose en uno de los primeros países latinoamericanos en establecer relaciones con esa parte del país asiático, lo que marcó el inicio de una relación estratégica de largo plazo. A lo largo de las décadas, ambas naciones han profundizado la cooperación económica, comercial, cultural y técnica señalándose que en 2021 Vietnam se convirtió en el quinto socio comercial global de Argentina, con un superávit sostenido desde 2013 (OCIPEx, 15 de diciembre de 2025). Se debe tener en

cuenta que estos esfuerzos diplomáticos se materializaron durante los años 2018 y 2019 en importantes acuerdos bilaterales entre Argentina y Vietnam orientados a fortalecer los lazos económicos y comerciales.

En ese período, la Agencia Argentina de Inversiones y Comercio Internacional (AAICI) y la Agencia de Promoción del Comercio de Vietnam (VIETRADE) suscribieron un Memorándum de Entendimiento destinado a fomentar la cooperación en inversiones y comercio exterior. Paralelamente, la Cámara Argentina de Comercio (CAC) y la Cámara de Industria y Comercio de Vietnam (VCCI) firmaron un Acuerdo de Cooperación que contempla la creación de un Consejo Empresarial binacional, con el objetivo de impulsar el intercambio y las oportunidades de negocios entre ambos países (Costas, 2020). En este sentido, la complementariedad de las economías y los lazos políticos crecientes posicionan a Vietnam como un socio clave para la Argentina en su estrategia de diversificación comercial y diplomática en Asia.

Se podría afirmar que la dimensión económica es una de las más prominentes de la relación bilateral entre Vietnam y Argentina. Según el Ministro Luis Costas (2020), la relación comercial entre Buenos Aires y Hanoi ha experimentado un crecimiento sostenido en los últimos años, consolidándose como uno de los vínculos más dinámicos de América Latina con el Sudeste Asiático. Argentina se ha posicionado como uno de los principales proveedores de productos agroindustriales hacia Vietnam, especialmente soja, maíz y harina de pescado, mientras que Vietnam exporta a Argentina principalmente bienes manufacturados, textiles y electrónicos. Este intercambio evidencia una estructura comercial complementaria que favorece la expansión de las relaciones bilaterales. Además, Costas destaca que Hanoi constituye una puerta de entrada estratégica al mercado de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), por lo que fortalecer los lazos comerciales con dicho país permitiría a Buenos Aires diversificar sus destinos de exportación y reducir su dependencia de mercados tradicionales. En este sentido, promover acuerdos de cooperación económica y tecnológica podría potenciar la inserción argentina en Asia y generar mayores oportunidades de integración regional (Costas, 2020).

A la vez cabe destacar la cooperación técnica entre Argentina y Vietnam en materia forense. Desde 2010, el Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) comenzó a colaborar con las autoridades de Vietnam en la identificación de soldados caídos durante la guerra contra Estados Unidos, un proyecto enmarcado en un convenio bilateral dentro del programa de cooperación horizontal del Estado argentino (EAAF, s. f.). Esta iniciativa, que partió de la propia diplomacia argentina y fue aceptada al más alto nivel del gobierno vietnamita, se propone «ponerle nombre a medio millón de caídos» que yacen en tumbas NN, un esfuerzo que implica tanto tareas de formación a especialistas forenses vietnamitas como el diseño de un banco de muestras genéticas (Kollmann, 30 de septiembre de 2012).

Según la EAAF, «desde 2012 el EAAF colabora con las autoridades vietnamitas en la identificación de los soldados muertos durante la guerra con los Estados Unidos» (EAAF, s. f.). Este tipo de cooperación trasciende el ámbito económico y constituye un claro ejemplo de alianza Sur-Sur en la que Argentina comparte capacidades técnicas, contribuye a la reparación simbólica de víctimas y fortalece vínculos con Vietnam a través de un campo altamente sensible y especializado.

Resulta fundamental subrayar que las relaciones comerciales no se limitan al intercambio de bienes y servicios, sino que también funcionan como un vehículo de proyección cultural. En este sentido, el entonces Encargado de Negocios de la Embajada Argentina en Vietnam, Luis Agustín Costas, destacó en 2020 que el vino Malbec ha logrado consolidarse en el mercado vietnamita, reflejando cómo la promoción de productos nacionales también contribuye a difundir la identidad argentina en el exterior. De este modo, se comprende que las relaciones bilaterales entre ambos países trascienden lo meramente económico, abarcando dimensiones históricas y sociales compartidas. A pesar de la distancia geográfica, Argentina y Vietnam comparten la experiencia de haber superado procesos de colonización y de encontrarse actualmente en vías de desarrollo, lo que les brinda un amplio potencial para el aprendizaje mutuo y la continua expansión de sus vínculos bilaterales.

Turismo sostenible

En el marco de este artículo, el turismo sostenible sigue la propuesta de la ASEAN en su *Final Report ASEAN Sustainable Tourism Toolkit* del año 2024, con un enfoque sobre el viaje cuyo objetivo es la minimización de impactos negativos en el medioambiente, la economía, y la cultura, mientras se maximizan los beneficios obtenidos tanto por las comunidades locales como por los turistas (ASEAN, 2024). La obtención de estos objetivos es posible mediante el manejo responsable de aquellos recursos que aseguran la prosperidad sostenida del turismo con el paso del tiempo.

En el caso aquí analizado, cabe señalar que Vietnam, en tanto miembro de la ASEAN, no sólo adhiere a la definición de turismo sostenible sino que avanza en el concepto de desarrollo del turismo sostenible, el cual se define en el Artículo 3 del Capítulo Primero de la Ley de Vietnam 09/2017 en Turismo, como el desarrollo del turismo que actualmente satisface requerimientos socio-económicos y medioambientales, y que asegura la armonía de intereses entre los sujetos involucrados en actividades de turismo, sin dañar la habilidad de satisfacer demandas turísticas en el futuro.

El *ASEAN Ecotourism Standard 2024*, el *Tourism Strategic Plan 2016-2025*, el *Framework on Sustainable Tourism Development in the Post Covid-19 Era*, y el *Action Roadmap for Sustainable Tourism Development in ASEAN*, son todos textos a los que

Vietnam suscribe no solo como estado miembro de la ASEAN sino también como estado promotor del turismo sostenible.

Los siguientes párrafos narran una cronología de las políticas más trascendentales implantadas por el país en materia de turismo sostenible en la última década. Hemos de aclarar que, algunas tocan el tema de manera tangencial, si bien tienen una incidencia directa en la construcción o el mantenimiento de aquellas políticas que sí están destinadas de manera directa al desarrollo del turismo sostenible.

La más fundamental de estas leyes es la Ley de Vietnam 09/2017 en Turismo. Su primer artículo delimita el alcance de la misma, «prescribiendo» -en palabras de la propia jurisprudencia- los recursos de turismo, el desarrollo del turismo y sus correspondientes actividades, así como también los derechos y obligaciones del turista. Los sujetos de aplicación no serán únicamente individuos u organizaciones nacionales, sino también internacionales que lleven a cabo actividades de turismo en suelo vietnamita. En su artículo 20 establece como uno de los principios del planeamiento del sector turístico la conservación de reliquias histórico-culturales y patrimonios naturales.

Marco legal del desarrollo del turismo sostenible

Bajo la Decisión nº 1658/QĐ-TTg, la Estrategia Nacional de Crecimiento Verde 2021-2030 con Visión a 2050 fue aprobada y puesta en marcha (Ministerio de Industria y Comercio de la República Socialista de Vietnam, 2 de octubre de 2021). Sus objetivos generales son la contribución a la reestructuración económica de Vietnam en búsqueda de lograr la prosperidad económica, la sostenibilidad medioambiental, e igualdad social, con la finalidad de conseguir una economía verde y neutra en carbono que contribuya a limitar el calentamiento global (Linh y Hanson, 2021).

En la Sección IV de la misma se deja por constatado que la labor del Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo es formular programas sobre la cultura de la vida, el estilo de vida verde y el desarrollo de productos de turismo verde, a la vez que se construyen y aplican modelos de desarrollo de turismo con una orientación hacia el crecimiento verde de los sitios y áreas turísticas (Noticias de Gobierno de la República Socialista de Vietnam, 19 de octubre de 2021). Es intrínseca, pues, la relación entre el desarrollo del turismo sostenible y esta Estrategia Nacional de Crecimiento Verde, el cual es entendido según la misma decisión como un crecimiento económico inteligente, sostenible e inclusivo (Gobierno de Vietnam - Oficina del Primer Ministro, 1 de octubre de 2021). En el año 2022 también fue aprobada la Decisión nº 882/QĐ-TTg, que busca poner en acción y en práctica lo estipulado por la Decisión del año anterior; así, a la Estrategia sobre el Crecimiento Verde se le otorga la categoría de Plan de Acción.

El *National Target Program on New-Style Rural Development* (NTP-NRD) fue inicialmente implementado bajo una prueba piloto en el año 2008 en once provincias y ciudades entre las que se encuentran la ciudad capital, Hanoi, Ho Chi Minh City, Nam Dinh y Quang Nam, entre otras. Tras este período de prueba, el gobierno aprobó el susodicho por un período de diez años (2010-2020), para ser renovado mediante la Decisión nº 263/QĐ-TTg en el año 2022 a un nuevo período, esta vez desde 2021 hasta 2025. Esta es una política que, como mencionamos anteriormente, no se adentra por completo al tópico del turismo sostenible; de cualquier modo, ha de ser mencionada en pos de poder realizar una mirada holística del tema, y entender la clase de políticas que Vietnam toma en relación a las comunidades rurales y su turismo.

En mayo del año 2023 fue lanzada la Resolución nº 82/NQ-CP con el objetivo de permitir que se desarrolle el turismo teniendo como faro el slogan «Productos destacados - Servicios profesionales - Trámites cómodos y sencillos - Precios competitivos - Entorno limpio y agradable - Un destino seguro, civilizado y amigable» (Gobierno de Vietnam, 18 de mayo de 2023). El turismo sostenible es aquí comprendido como un promotor del turismo tanto doméstico como internacional, a la vez que hace las veces de fuente de atracción de inversiones.

La Decisión nº 509/QĐ-TTg, aprobada por el gobierno de Vietnam el 13 de junio del año 2024, da lugar a la implementación del Plan Maestro sobre el Sistema de Turismo para los años 2021-2030, con visión al 2045. Este último hace las veces de piedra angular de los lineamientos adoptados por el gobierno vietnamita en cuanto al sector turístico, pero propone medidas específicas para el turismo sostenible, como lo son, para el año 2030, la prohibición del uso de producto de plástico de un solo uso, y de bolsas de plástico no-biodegradables, en establecimientos de hostelería turística y otros negocios de servicio costeros. Bajo las previsiones del Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo, hacia fines de 2025 el sector turístico debería comprender entre un 8 y 9% del PBI, mientras que en 2030 se espera que dicha cifra ascienda a un 13 o 14%.

Directivas más recientes como la 08/CT-TTg de marzo del año 2025 continúan por la línea de interconexión, ya que, aunque esta directiva tenga por tema la prevención de la contaminación, se interconecta de manera directa con el concepto del turismo sostenible y todo lo que este conlleva.

Estadísticas sobre el turismo y desafíos de su desarrollo sostenible

En julio del año 2024, los arribos internacionales al país fueron de 1.151.432, siendo más de un 85% de los mismos por medios de transporte aéreo, y el principal mercado el continente asiático (928.662 del total). A modo de contraste, el mes de julio del año 2025 la cantidad de arribos internacionales ascendió un 35,7%, alcanzando los 1.562.588 de turistas. El éxito de la

promoción del turismo como mercado se hace aquí evidente, siendo estos picos históricos que superan los números pre-pandémicos como en 2019, proyectándose un ascenso en el turismo total de un 22,5% en relación al año 2024 (año que sostiene números similares al pico de 2019) (Autoridad Nacional de Turismo de Vietnam, 2025).

Entre los destinos más visitados se destacan la Ciudad de Ho Chi Minh, Da Nang y la capital Hanói, siendo estos destinos urbanos caracterizados por sus mercados tradicionales, su arquitectura y sus playas, respectivamente. Como sitios de patrimonio reconocidos por la UNESCO, nos encontramos con una variedad de destinos que van desde monumentos y estructuras como los de la ciudad de Hue, o el Santuario de My Son (sitios culturales UNESCO), hasta la Bahía de Ha Long ubicada en el noroeste del país, o el Parque Nacional de Phong Nha - Ke Bang que destaca por sus cuevas y sus formaciones kársticas En total son nueve los patrimonios UNESCO en el país, 6 de tipo cultural, 2 natural y uno mixto (UNESCO World Heritage Centre, 2025).

El Instituto de Investigación sobre Desarrollo del Turismo de Vietnam (ITDR), creado en el año 1988, realizó una presentación en un simposio el 23 de octubre del año 2023 donde presentó una manera viable de enfrentar el gran problema frente al cual se enfrenta Vietnam en el marco del turismo sostenible: el sobreturismo. Siendo un país líder en la región en materia de turismo, la concentración de turistas en las principales ciudades trae consigo una acumulación de basura y residuos, un incremento en las emisiones de medios de transporte, una polución sonora, e impactos en el hábitat natural de la fauna y flora autóctona que significan un aumento de la contaminación ambiental en general. Las consecuencias sociales también se reflejan en las falencias de infraestructura, la cual no está preparada para soportar esa cantidad de turistas.

El 6% de los residuos plásticos del mundo se encuentran en las tierras y aguas de Vietnam. Ante esto, el desarrollo de destinos satélite, según indica el ITDR, es una solución plausible que se complementa de manera idónea con el turismo sostenible, ya que el primero no puede existir sin este último (Nguyen, 2023). Mediante la promoción de destinos satélite, se redirigirían las principales olas de turistas hacia ciudades aledañas a los grandes centros económicos y civiles, incrementando así el interés por alternativas ecológicas en cuanto a destinos turísticos se refiere.

El desarrollo del turismo sostenible y la implementación de políticas orientadas a la sostenibilidad multisectorial muestran cómo Vietnam ha logrado proyectar su política exterior más allá del ámbito estrictamente diplomático, incorporando la sostenibilidad como parte de su identidad nacional e internacional. A través de estas políticas, el país ha logrado integrarse a las metas globales de sostenibilidad y reforzar su papel como líder regional en la promoción de prácticas turísticas responsables.

Crisis de Myanmar

El 1 de febrero de 2021 marcó un punto de quiebre en la historia reciente de Myanmar. Ese día, las Fuerzas Armadas, bajo el mando del general Min Aung Hlaing, perpetraron un golpe de Estado que derrocó al gobierno civil de la Liga Nacional para la Democracia (NLD), encabezado por la consejera de Estado Aung San Suu Kyi y el presidente Win Myint. La junta militar alegó fraude electoral en las elecciones generales de noviembre de 2020 y justificó la intervención como una medida para preservar la estabilidad nacional.

El golpe condujo a la instauración del Consejo Administrativo del Estado (SAC), que concentró los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, y declaró un prolongado estado de emergencia. A los pocos meses, los legisladores desplazados formaron el Gobierno de Unidad Nacional (NUG), con el objetivo de restaurar el orden democrático y articular una resistencia política y militar a través de la creación de las Fuerzas de Defensa del Pueblo (National Unity Government of Myanmar – NUG Myanmar, s.f.). Este gobierno paralelo, apoyado por sectores étnicos y civiles, se ampara en la Carta de Democracia Federal, que plantea la abolición de la Constitución de 2008 y la construcción de un Estado federal inclusivo (Thuzar y Tun, 2022).

Desde entonces, el país enfrenta una de las crisis humanitarias más graves de Asia. Según datos de la Agencia Sueca Internacional de Cooperación al Desarrollo más de 18 millones de personas requieren asistencia humanitaria urgente, y cerca de 3 millones se encuentran desplazadas internamente (Swedish International Development Cooperation Agency, 2021). Las fuerzas del Tatmadaw han recurrido a ataques aéreos, ejecuciones sumarias y bloqueos de ayuda en zonas rurales, provocando el colapso de los sistemas sanitario y educativo. La violencia se ha intensificado especialmente en los estados de Chin, Kayah y Sagaing, donde los enfrentamientos entre el ejército y los grupos de resistencia han desplazado a miles de familias.

Uno de los aspectos más dramáticos de la crisis continúa siendo la situación del pueblo rohingya, que son una minoría musulmana originaria del estado de Rakhine, en el oeste de Myanmar, históricamente marginada y actualmente apátrida. Excluidos de la ciudadanía por la Ley de 1982, fueron objeto de campañas militares y violencia sistemática que culminaron en los pogromos de 2012 y 2017, cuando el ejército birmano destruyó aldeas enteras y forzó el éxodo de más de 700.000 personas hacia Bangladesh. Según datos de ACNUR, hoy se encuentran registradas en Bangladesh más de 1.006.000 de personas refugiadas rohingya, sin acceso pleno a derechos básicos. El gobierno de Myanmar los considera «inmigrantes ilegales», mientras el nacionalismo budista dominante los presenta como una amenaza religiosa y étnica. En India, donde tampoco son reconocidos como refugiados, enfrentan detenciones y deportaciones al ser tratados como migrantes irregulares.

La respuesta internacional a la Crisis de Myanmar

La ASEAN, de la cual Myanmar es miembro desde 1997, adoptó en abril de 2021, el llamado «Consenso de Cinco Puntos», que exigía el cese inmediato de la violencia, el inicio de un diálogo constructivo entre todas las partes, la designación de un enviado especial, la provisión de ayuda humanitaria y una visita del enviado a Myanmar (ASEAN, 24 de abril de 2021). La junta militar ignoró reiteradamente los compromisos asumidos, mientras la ASEAN, fiel a su principio de no injerencia, evitó imponer sanciones o suspender la membresía del país. Aun así, se han realizado acciones como el excluir al general Min Aung Hlaing de las cumbres ("*Myanmar army general excluded from Summit*", 16 de octubre 2021) y fortalecer el papel del Enviado Especial de la ASEAN para Myanmar, actualmente Tan Sri Othman Hashim, haciendo hincapié en la prestación de asistencia humanitaria al pueblo de Myanmar (ASEAN, 21 de febrero 2025). Este enviado ha impulsado misiones de evaluación humanitaria y contactos discretos con el NUG y organizaciones étnicas.

Con respecto a la ayuda humanitaria resulta relevante mencionar la Comisión Intergubernamental de Derechos Humanos de la ASEAN (AICHR) que actúa dentro de un marco definido por el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados miembros, uno de los pilares fundacionales del bloque. La AICHR se guía por los principios establecidos en el artículo 2 de la Carta de la ASEAN, que incluyen el respeto a la soberanía, la no intervención, el derecho de cada Estado a elegir su propio camino, el compromiso con la democracia y la buena gobernanza, y la promoción de las libertades fundamentales y la justicia social. A pesar de sus limitaciones, la ASEAN continúa siendo el único marco regional con canales formales de contacto con la junta, lo que le otorga un rol potencial en la entrega de asistencia y en la eventual mediación posconflicto.

Para comprender la política exterior de Vietnam frente a la crisis de Myanmar, es necesario considerar su doctrina de defensa de los «cuatro no». Tal como señaló el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam, Tô Lâm, durante 30º aniversario de la membresía de Vietnam en la ASEAN. Estos «cuatro no» son: (1) no formar alianzas militares, (2) no alinearse contra ningún otro país, (3) no permitir bases extranjeras ni el uso del territorio vietnamita contra un tercer país, y (4) no amenazar ni usar la fuerza en las relaciones internacionales (Tô Lâm, 24 de marzo de 2025).

Esta doctrina de no alineación, junto con una memoria colectiva marcada por conflictos bélicos como la guerra de Vietnam y las guerras de Indochina, constituyen aspectos centrales para entender el accionar de Vietnam frente a la crisis en Myanmar. Podemos sintetizar el accionar de Vietnam en las palabras del ministro de Relaciones Exteriores, Bui Thanh Son, quien, durante una reunión

con la enviada especial del Secretario General de la ONU para Myanmar, Noeleen Heyzer, el 14 de enero, subrayó la necesidad de un «enfoque integral y gradual». Destacó, además, que cualquier solución debía priorizar el bienestar del pueblo de Myanmar, centrarse en el fin de la violencia y en el fortalecimiento del apoyo humanitario. Además ha declarado que la solución debería ser llevada a cabo por el propio pueblo birmano ("*Foreign ministry responds to queries*", 22 de enero de 2022) haciendo un fuerte hincapié en la soberanía de este mismo y en consecuencia en la no injerencia por parte de Vietnam.

La postura de Vietnam frente a la crisis de Myanmar se ha caracterizado por un énfasis en la asistencia humanitaria y en la cooperación regional, más que en la confrontación política directa. Esto último quedó en evidencia tras el terremoto de marzo de 2025, cuando el gobierno envió una delegación de 106 rescatistas de los ministerios de Defensa y Seguridad Pública, junto con un paquete de ayuda de emergencia valuado en 300.000 dólares. La misión, que incluyó operaciones de búsqueda y rescate y la distribución de suministros a comunidades afectadas, no solo reflejó la solidaridad con un país vecino y miembro de la ASEAN, sino también la voluntad de Vietnam de proyectar su capacidad en materia de asistencia humanitaria internacional. Este accionar se enmarca en una política exterior cautelosa, que prioriza la estabilidad regional y la cooperación («Vietnam reitera llamado para una solución», 1 de octubre 2025)

Esta posición de Vietnam frente a la crisis que afronta Myanmar se ve reflejada en el discurso del representante permanente adjunto ante la ONU, Nguyen Hoan Nguyen. Mediante este se ha reafirmado su llamado a una solución integral para la crisis en Myanmar, expresando grave preocupación por la persistente violencia, los efectos de los desastres naturales y las dificultades humanitarias en ese país. El gobierno vietnamita instó a que se declare un alto al fuego sostenible lo antes posible, se aborden las causas profundas del conflicto, y se garantice el retorno seguro, voluntario y duradero de los desplazados, especialmente en el estado de Rakhine. Enfatizando que cualquier solución debe respetar la independencia, soberanía, integridad territorial de Myanmar y el derecho del pueblo birmano a la autodeterminación. Además, subrayó la necesidad de implementar efectivamente el Consenso de Cinco Puntos de la ASEAN, fortalecer el diálogo regional y coordinar esfuerzos entre ASEAN y las Naciones Unidas para promover la paz y la estabilidad en el Sudeste Asiático.

Situación del Mar Meridional de China

La naturaleza geográfica del llamado Mar Meridional de la China (o Mar del Este, desde la perspectiva de Vietnam) es sumamente compleja, constando de numerosas islas, arrecifes, bancos de arenas, y archipiélagos. Estos últimos se encuentran, además, en una zona rodeada por diferentes Estados, lo que dificulta la delimitación de separaciones claras entre unos y otros.

La situación del Mar Meridional de la China será entendida en este artículo como el conjunto de reclamos realizados por tanto estados pertenecientes a la ASEAN, como no, en el cual convergen tanto aquellos basados en las provisiones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (de aquí en más, UNCLOS, siglas que significan United Nations Convention on the Law of the Sea), como en sustentos históricos; en el caso de Vietnam, ambos.

El marco jurídico otorgado por dicha Convención ha servido para evitar escaladas militares de alta repercusión en la zona, sin embargo, numerosos conflictos han tomado lugar, principalmente entre distintos países de la ASEAN y la República Popular de China, cuya «Línea de los nueves puntos» no solo dificulta resoluciones por medio de negociaciones con la ASEAN, sino con el mismo Vietnam. En este sentido, resulta esencial el nombrar y explicar dos documentos, uno legalmente no-vinculante pero ya establecido: la Declaración sobre la Conducta de las Partes en el Mar Meridional de la China (DOC); y otro en vías de desarrollo, que si se planea que sea legalmente vinculante: el Código de Conducta en el Mar Meridional de la China (COC).

Este último está en negociaciones desde 1999, y se planea, no solo que sea vinculante, sino que además incluya mecanismos de resolución de controversias; sin su avance, el DOC se mantiene como un instrumento inefectivo (Simões, 2022). Los países entonces responden de manera positiva al sistema UNCLOS, ya que les permite controlar la disputa y negociar condiciones para una posible resolución (Gleice y Maljak, 2022); un set preestablecido de reglas rigurosas podría serles perjudiciales, y mucho más lo sería para todos los miembros de la ASEAN quedar librados a las represalias chinas.

Como miembro de la ASEAN, Vietnam ha trabajado codo a codo con los otros nueve miembros. ASEAN lidia con el «behemot» que es China en la cuestión como un todo y de manera coordinada y asociativa (Severino, 2010); como grupo, mantiene debates con China sobre el tema del Mar Meridional en una serie de foros, por ejemplo el *ASEAN-China Senior Officials' Meeting on the Implementation of the DOC*, o el *Joint Working Group on the Implementation of the DOC*, además de otras instancias de colaboración que no se abocan exclusivamente a la temática aquí tratada.

Vietnam es estado reclamante de las Islas Paracel, conocidas en vietnamita como las Islas Hoang Sa (*Quần đảo Hoàng Sa*), que son reclamadas en simultáneo tanto por la República Popular de China como por Taiwán. Estas islas están actualmente bajo control de China. Vietnam es también estado reclamante de la totalidad de las Islas Spratly, conocidas en vietnamita como Truong Sa (*Quần đảo Trường Sa*), algo que emulan China y Taiwán, y de manera parcial, Malasia, las Filipinas y Brunei, Vietnam ocupa 25 facciones de este conjunto de islas.

El sustento teórico que respalda estos reclamos, desde un punto de vista histórico, es la ocupación efectiva de ambos conjuntos de islas, desde al menos el siglo XVII (antes de ese entonces eran *terra nullius*). La serie de documentos que respaldan esta afirmación encuentran al primero de ellos en los Mapas de Ruta desde la Capital hacía las Cuatro Direcciones (*Toan tap Thien Nam tu chi lo do thu*), que data del año 1686; otro ejemplo es el Mapa Completo de la Dai Nam Unificada, del año 1838, que muestra dos archipiélagos como una unidad, encerrados por un círculo de líneas puntuados que indicaba que pertenecía a lo que hoy conocemos como Vietnam (National Bureau of Asian Research, 2025).

Vietnam ha logrado recientemente un avance diplomático significativo con la firma de un acuerdo sobre límites de zonas económicas exclusivas (ZEE) con Indonesia, después de doce años de negociaciones, lo que representa un importante hito en la reconfiguración de la dinámica marítima del Sudeste Asiático. Este acuerdo, fundamentado en los principios de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), no solo reduce los conflictos sobre derechos de pesca y extracción de recursos, particularmente cerca de las islas Natuna, sino que también fortalece su posición frente a las reclamaciones expansivas de China en el Mar Meridional. Asimismo, demuestra la capacidad diplomática de Vietnam para buscar soluciones basadas en el derecho internacional, reforzando así su liderazgo dentro de ASEAN y su credibilidad en la defensa de un orden marítimo legal multilateral.

En los últimos años, Vietnam ha reforzado significativamente sus relaciones estratégicas con potencias externas como Estados Unidos, Japón, India, Rusia y diversos países de la Unión Europea, con el objetivo de equilibrar la creciente influencia de China en el Mar del Este. En el caso de Estados Unidos, las relaciones bilaterales se elevaron a una asociación integral en 2013, consolidando la cooperación en materia de defensa y seguridad marítima mediante la Iniciativa de Seguridad Marítima y la transferencia de patrulleros y equipos de vigilancia (Cu Chi Loi y Le Thi Van Nga, 2023).

En paralelo, la profundización de vínculos con Japón e India ha fortalecido sus capacidades marítimas ya que Japón otorgó créditos por más de 300 millones de dólares para reforzar la guardia costera vietnamita, mientras que Nueva Delhi ha brindado entrenamiento naval, transferido buques y concedido un crédito de defensa de 500 millones de dólares (Viet Anh, 2016). A ello se suma la cooperación con Rusia en la modernización militar y en proyectos conjuntos de petróleo y gas en el Mar del Este, así como el fortalecimiento de vínculos con países europeos (entre ellos Reino Unido, Francia y Alemania) que respaldan la libertad de navegación y rechazan las reclamaciones territoriales de China. En conjunto, estos avances reflejan una estrategia vietnamita orientada a diversificar alianzas sin comprometer su autonomía, buscando preservar la estabilidad regional y contener la expansión de la influencia china.

Finalmente, el desarrollo económico se considera una tarea central para Vietnam en este contexto, para el presupuesto que este mismo dedica a la defensa. En este sentido el país ha mostrado un crecimiento económico sostenido del 6-7% anual en las últimas décadas, consolidándose como una de las economías más dinámicas del Sudeste Asiático (Cu Chi Loi y Le Thi Van Nga, 2023). Paralelamente, Vietnam ha incrementado su gasto en defensa y ha modernizado sus fuerzas armadas, especialmente la marina, con el objetivo de proteger su soberanía nacional. Entre 2005 y 2018, el gasto militar representó en promedio el 2,18 % del PIB, una cifra superior al promedio regional de ASEAN (1,9 %) y solo por debajo de Brunei entre los países con disputas en el Mar del Este. En este proceso, el país incorporó seis submarinos clase Kilo de fabricación rusa, renovó su flota de superficie y fortaleció su guardia costera con sistemas de misiles Bal y Bastion, además de modernizar su defensa aérea con sistemas Spyder israelíes y nuevos aviones rusos (Lang, 2015).

Los avances de Vietnam en el Mar Meridional se han consolidado progresivamente, en buena medida gracias a la coherencia de su política exterior de neutralidad, ya mencionada en el apartado sobre la crisis de Myanmar. Esta estrategia no alineada ha permitido al país fortalecer su posición sin quedar atrapado en las tensiones entre las grandes potencias. En efecto, la orientación diplomática de Hanói se basa en mantener relaciones pragmáticas con diversos actores, evitando comprometerse con alianzas militares que puedan amenazar su autonomía estratégica. La fortaleza de esta política radica en su capacidad para transformar un escenario de rivalidades geopolíticas en una oportunidad de cooperación y equilibrio, reforzando así su legitimidad regional y su presencia en el Mar del Sur de China. Al no permitir bases extranjeras en su territorio ni involucrarse en conflictos bilaterales directos, Vietnam logra proyectarse como un actor estable y confiable, capaz de sostener un crecimiento sostenido y una diplomacia activa en defensa de sus intereses marítimos.

Conclusión

El análisis de la política exterior de la República Socialista de Vietnam permite observar una coherencia estratégica que combina pragmatismo con principios firmes. Los «cuatro no»: no alinearse en alianzas militares, no utilizar la fuerza, no permitir bases extranjeras y no asociarse con un Estado para actuar contra otro, constituyen los pilares sobre los cuales Vietnam construye una diplomacia de estabilidad, cooperación y respeto a la soberanía. Este marco de acción le ha permitido posicionarse como un actor equilibrado en una región atravesada por tensiones geopolíticas, sin renunciar a su autonomía ni comprometer sus intereses nacionales.

En lugar de concebir la política exterior como un ámbito separado de la política interna, Vietnam la entiende como una extensión de su proyecto de

modernización, que busca garantizar la seguridad, el bienestar y el prestigio del país. La diplomacia vietnamita se define así como una herramienta de desarrollo, orientada a crear un entorno internacional favorable a su crecimiento económico y a su integración global, pero siempre desde una posición de independencia y no alineamiento.

En lugar de adoptar una estrategia de confrontación con las grandes potencias, Vietnam ha optado por la construcción de confianza y la búsqueda de consensos, posicionándose como un estabilizador en una región marcada por rivalidades entre Estados Unidos y China. Su diplomacia activa, acompañada por una modernización económica planificada, le ha permitido incrementar su margen de maniobra y proyectar una voz propia en los foros internacionales. Esta estrategia de equilibrio —ni dependiente ni aislacionista— le ha otorgado un papel cada vez más relevante en las negociaciones multilaterales y en la configuración del orden regional.

En definitiva, la política exterior de Vietnam se ve plasmada en los cuatro tópicos aquí presentados: como -propiamente dicha- estrategia exterior en su relación con la República Argentina; denotando una preocupación por el cuidado del medio ambiente, y trabajando en pos de transformar su naturaleza en un recurso esencial de su estrategia de turismo; promulgando la no-injerencia en asuntos concernientes a la política interna de otros países (Myanmar en este caso), pero procurando un pacífico desarrollo de los proyectos democráticos regionales, y; realizando sus legítimos reclamos en el Mar Meridional de la China, basándose en los procesos judiciales a los que suscribe.

Referencias bibliográficas

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (24 de abril de 2021). Chairman's statement on the ASEAN Leaders' meeting 24 April 2021 and Five-Point Consensus. ASEAN Secretariat. https://asean.org/chairmans-statement-on-the-asean-leaders-meeting-24-april-2021-and-five-point-consensus-2/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (2024). FINAL REPORT ASEAN Sustainable Tourism Toolkit. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/our-communities/economic-community/asean-tourism-sector/key-documents/

ASSOCIATION OF SOUTHEAST ASIAN NATIONS (21 de febrero de 2025). Secretary-General of ASEAN meets with the special envoy of the ASEAN Chair on Myanmar. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/secretary-general-of-asean-meets-with-the-special-envoy-of-the-asean-chair-on-myanmar/

AUTORIDAD NACIONAL DE TURISMO DE VIETNAM (2025). *International visitors to Viet Nam*. https://vietnamtourism.gov.vn/en/statistic/international

COSTAS, L. (2020). *Vietnam: Una oportunidad para el comercio y la integración*. [Tesis de Ministro de Segunda]. Instituto del Servicio Exterior de la Nación Argentina.

CU CHI LOI, y LE THI VAN NGA (2023). *Vietnam's East Sea Strategy*. Friedrich-Naumann-Stiftung für die Freiheit.

EQUIPO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA FORENSE (s.f.). *Vietnam – EAAF*. (n.d.). https://eaaf.org/eaaf-en-el-mundo/vietnam/

FOREIGN MINISTRY RESPONDS TO QUERIES (22 de enero de 2022). Foreign ministry's spokesperson responds to queries on issues of public concern. VietnamLaw Magazine. https://vietnamlawmagazine.vn/foreign-ministrys-spokesperson-responds-to-queries-on-issues-of-public-concern-48211.html

GLEICE, M. y MALJAK, V. (2022). The Role of United Nations Convention on the Law of the Sea in the South China Sea Disputes: The Challenges to Conflict Resolution. En De Souza, M., Karalekas, D., y Coutaz, G. (Eds.). *Asian Territorial and Maritime Disputes: A Critical Introduction*. (pp. 4-25). E-IR Publications Ltd.

GOBIERNO DE VIETNAM (18 de mayo de 2023). *Resolution on primary tasks and solutions for promoting rapid recovery and effective, sustainable development of tourism* (Resolución nº 82/NQ-CP). https://thuviennhadat.vn/van-ban-phap-luat-viet-nam/resolution-82-nq-cp-2023-primary-tasks-promoting-rapid-recovery-sustainable-development-tourism-568723.html

GOBIERNO DE VIETNAM - OFICINA DEL PRIMER MINISTRO (1 de octubre de 2021). *Decision Approval for Nation Green Growth Strategy for 2021-2030 period, with vision by 2050* (Decisión nº 1658/QD-TTg). https://faolex.fao.org/docs/pdf/vie208057.pdf

KOLLMANN, R. (30 de septiembre de 2012). Forenses argentinos, trabajos en Vietnam. *Página/12*. https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-204540-2012-09-30.html

LANG, M. (2015). Nơi sở hữu hệ thống tên lửa "bầy sói". https://tuoitre.vn/noi-so-huu-he-thong-ten-lua-bay-soi-743141.htm

LINH, N. y HANSON, R. (2021). *Vietnam Issues Green Growth Strategy 2021-2030 Vision to 2050*. (Reporte nº VM2021-0094). United States Department of Agriculture.

MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA DE VIETNAM (2 de octubre de 2021). *National Green Growth Strategy for 2021-2030 adopted*. https://moit.gov.vn/en/news/energy/national-green-growth-strategy-for-2021-2030-adopted.html

MYANMAR ARMY GENERAL EXCLUDED FROM SUMMIT (16 de octubre de 2021). BBC News. https://www.bbc.com/news/world-asia-58938489

NATIONAL BUREAU OF ASIAN RESEARCH (2025). *Vietnam*. The Maritime Awareness Project. https://www.nbr.org/publication/vietnam/

NATIONAL UNITY GOVERNMENT OF MYANMAR (s.f.). About the NUG. https://nugmyanmar.org/

NGUYEN, A. T. (2023). Overtourism in Vietnam and the development of satellite destinations: Working towards sustainable tourism. En *Japan Transport and Tourism Research Institute Symposium*. https://www.jttri.or.jp/symposium231023-26.pdf

NOTICIAS DEL GOBIERNO DE LA REPÚBLICA SOCIALISTA DE VIETNAM (19 de octubre de 2021). *National Green Growth Strategy for 2021-2030, vision towards 2050*. https://en.baochinhphu.vn/national-green-growth-strategy-for-2021-2030-vision-towards-2050-11142515.htm

OCIPEx (15 de diciembre de 2021). *Argentina-Vietnam: Una relación con pasado, presente y futuro*. https://ocipex.com/articulos/argentina-vietnam-una-relacion-con-pasado-presente-y-futuro

PEARSON, F. S. y ROCHESTER, J. M. (2000). Relaciones Internacionales. Situación Global en el siglo XXI. Mc Graw Hill.

SEVERINO, R. C. (2010). ASEAN and the South China sea. *Security Challenges*, *6*(2), 37-47.

SWEDISH INTERNATIONAL DEVELOPMENT COOPERATION AGENCY (2021). *Humanitarian Country Analysis: Myanmar (2021)*. https://cdn.sida.se/app/uploads/2021/02/15110339/Myanmar-HCA-2025.pdf

TÔ LÂM (24 de marzo de 2025). General Secretary of the Central Committee of the Communist Party of Viet Nam, delivers a Policy Speech at the ASEAN Headquarters. *ASEAN Secretariat*. https://asean.org/general-secretary-of-the-central-committee-of-the-communist-party-of-viet-nam-delivers-a-policy-speech-at-the-asean-headquarters-asean-secretariat/

THUZAR, M. y TUN, H. M. M. (2022). Myanmar's National Unity Government: A Radical Arrangement to Counteract the Coup. ISEAS – Yusof Ishak Institute.

UNESCO WORLD HERITAGE CENTRE (2025). *Viet Nam - Unesco World Heritage Convention*. UNESCO. https://whc.unesco.org/en/statesparties/vn

VIET ANH (2016). Ấn Độ cấp thêm 500 triệu USD tín dụng quốc phòng cho Việt Nam. https://vnexpress.net/an-do-cap-them-500-trieuusd-tin-dung-quoc-phong-cho-viet-nam-3462540.html

VIETNAM REITERA LLAMADO PARA UNA SOLUCIÓN INTEGRAL (1 de octubre de 2025). Vietnam reitera llamado a una solución integral para la crisis en Myanmar. *Vietnam Plus*. https://es.vietnamplus.vn/vietnam-reitera-llamado-a-una-solucion-integral-para-la-crisis-en-myanmar-post226225.vnp



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires